

www.espiritas.es

ESCLARECIMIENTOS ESPIRITAS

Divaldo P. Franco

DIVALDO PEREIRA FRANCO, tribuno y médium espírita, volvió al orbe terrestre el 5 de mayo de 1927, en Feira de Santana, Bahía. Último de los 13 hijos de Ana y Francisco Pereira Franco, siempre manifestó intimidad con los fenómenos paranormales – desde los 4 años, se relacionaba con los Espíritus de su abuela materna y de un niño indio.

A los 17 años, acometido por una dolencia y ataques espirituales, ingresa por primera vez en una institución espírita. Se entrega, entonces, al estudio y a la práctica del Evangelio de Jesús y de los fundamentos de la Tercera Revelación.

Recuperada la salud, llega a Salvador con 18 años y es aprobado en concurso para el IPASE local.

Trabaja mediumnicamente en un pequeño núcleo bajo la inspiración de Vianna de Carvalho y de Juana de Ángelis, su abnegada mentora espiritual.

En marzo de 1947, con 20 años, se estrena en la conferencia pública en la Unión Espírita de Aracaju, Sergipe. Seis meses después, apoyado por devotados compañeros, funda el Centro Espírita Camino de la Redención, en Salvador.

Con 25 años, inaugura en Salvador la “Mansión del Camino”, obra social destinada a la promoción de los niños, mantenida por donaciones y campañas.

A los 37 años, lanza “Mies de Amor”, su primer libro, transmitido por Juana de Ángelis, y, un año después, conoce a Chico Xavier, a quien dedica perenne amistad y admiración.

Además de las actividades mediúnicas, de asistencia y promoción social, Divaldo se dedica intensamente a la divulgación de la Doctrina de los Espíritus y del libro espírita. Hasta el presente, el médium-tribuno psicografió 102 libros, grabó 158 conferencias en cintas de audio, 121 en cintas de video, 6 discos conteniendo mensajes, tuvo traducidos 25 libros al inglés, francés, italiano, checo, polonés, español y esperanto, produjo millares de mensajes psicografiados e impresos, para distribución gratuita.

DIVALDO P. FRANCO

ESCLARECIMIENTOS ESPÍRITAS

LEAL

1ª Edición
del 1º millar al 5º millar.

Copyright 1991 by
SOCIEDAD ESPIRITA JUANA DE ÁNGELIS
Rua Padre Afonso Rodrigues, 48 – Naranjal
São Gonzalo – RJ – CEP 24725-160

Tapa:

Traducción al español: Johnny M. Moix

Revisión y corrección: L. M. Martínez de la Asociación Espírita Manuel y Divaldo
Reus – Tarragona – España.

SUMARIO

Introducción

- 1. Entrevista en la TV-Gaucha – Canal 12**
Porto Alegre – RS
Noviembre – 1975

- 2. Entrevista en la TV-Gaucha – Canal 12**
Porto Alegre – RS
Mayo – 1976

- 3. Entrevista en el Periódico de la S.B.E.E.**
Belém – PA
Abril – 1987

- 4. Encuentro con los Jóvenes**
Federación Espírita del Estado de Río de Janeiro
Niteroi – RJ
Junio – 1987

- 5. Encuentro con los Jóvenes**
Grupo Espírita Leônico de Albuquerque
Niteroi – RJ
Noviembre – 1989

Índice Referencial

INTRODUCCIÓN

El hombre que sueña en la actualidad con otros cielos y otras tierras fuera del Sistema Solar, amante de las Ciencias y de la Tecnología, cuando enfrenta la propia realidad como ser inmortal, se perturba, presentando la mente dominada por sombras y los sentimientos abatidos por los celos y las crueles dudas. La muerte todavía le parece una gran destructora de sus ilusorias construcciones de placer y alegría.

Se edifica, pensando siempre en el inmediatez de los resultados, esperando favores del cuerpo, que la maquinaria orgánica no le puede proporcionar.

Si le fuera posible, concedería a la organización física la perennidad, rehusándola, sin embargo, fuera de las cadenas materiales y atormentándose innecesariamente.

La temerosa rebeldía le señala el comportamiento, oponiéndose a la observación de los fenómenos profundos de la vida, como la comunicabilidad de los Espíritus, la reencarnación, la justicia divina.

Si nos reportamos al espiritualismo ancestral, cuyas grandiosas y ricas páginas de belleza constituyen herencia libertadora que las antiguas civilizaciones nos ofrecieron, vale la pena recordar que, después de casi veinte siglos de Cristianismo, la indiferencia por las cuestiones espirituales sorprende, generando sufrimientos y desesperación.

Hace 134 años aproximadamente, Allan Kardec, incumbido por Jesús, preguntó a los inmortales y codificó la Doctrina Espírita, apoyada en la razón y en la experimentación científica del hecho, sin que haya logrado hasta el momento alcanzar las vidas a las cuales ha sido presentada.

Hoy la guerra hiere la cultura, la ética, los derechos humanos y atenta contra la Naturaleza; la violencia urbana gana las calles del mundo, atontando; la falta de respeto moral predomina en los más diferentes reductos de la civilización; enfermedades terribles, consideradas bajo control, retornan virulentas y surgen otras amenazadoras; la cultura parece perder la razón, mientras que el amor pide espacio para dulcificar los corazones y la sabiduría se propone liberar las conciencias, sin lograr las oportunidades necesarias.

*Es para ese hombre, todavía, sufrido e inquieto, que las **Voces de los Cielos** se dirigen, buscando alcanzarlo y estimularlo a la gran lucha contra las pasiones perturbadoras que en él todavía predominan.*

El emprendimiento logrará éxito, porque la fatalidad de la vida es la plenitud del ser. Alcanzarla con rapidez o postergarla es opción de cada uno que, no obstante, será feliz, oportunamente.

* * *

Reunimos, en este libro, varias entrevistas a que fue sometido el médium Divaldo Franco, en circunstancias diferentes y mediante varios vehículos de la comunicación, buscando ampliar el área de la información, alcanzando así, a otras personas que no participaron de las mismas o siquiera tuvieron conocimiento de ellas.

*Yo misma y otros dedicados Amigos Espirituales estuvimos presentes durante aquellos momentos en los cuales el compañero encarnado fue interrogado, inspirándolo, esclareciéndolo o despertándole la lucidez de la **memoria mediúmnica**, para facilitarle las respuestas.*

Los estudiosos del Espiritismo conocen las cuestiones aquí abordadas y otros, que se vinculan a las diversas áreas de la cultura, poseen respuestas, quizás, mejores y más profundas de lo que están aquí registradas. Pensamos, sin embargo, en los simples de entendimiento y en aquellos otros no familiarizados con la Doctrina Espírita o que todavía no se encuentran esclarecidos, siendo para ellos que dedicamos estas páginas.

Informamos también que se encontrarán preguntas repetidas con explicaciones más o menos detalladas, dependiendo del órgano y las circunstancias, en las cuales fueron presentadas.

Deseamos que el esfuerzo conjunto de los encarnados y del nuestro, de los desencarnados, resulte positivo, auxiliando a aquellos que se encuentran en busca del esclarecimiento y de la paz.

*Pidiendo excusas por las deficiencias **naturales** que reconocemos que existen en un emprendimiento de tal naturaleza, rogamos **a Dios** que nos bendiga y guarde en Su paz.*

Salvador, 20 de febrero de 1991

JUANA DE ÁNGELIS

1. ENTREVISTA EN LA TV-GAUCHA – CANAL 12

PORTO ALEGRE – RS

NOVIEMBRE – 1975

1. Suicidio. – 2. Acción de los Espíritus. – 3. Evolución del Espíritu. – 4. Expiación – 5. Divorcio. – 6. Almas gemelas. – 7. Cremación. – 8. Unión del Espíritu a la materia. – 9. Periespíritu. – 10. Materialización de los Espíritus. – 11. Comunicación de Espíritus. – 12. Mediumnidad. – 13. Premonición. – 14. Parapsicología y Espiritismo. – 15. Evocación de Espíritus. – 16. Educación de la mediumnidad. – 17. Sesión del vaso. – 18. Espíritus inquietos. – 19. Adulterio. – 20. Justicia Divina. – 21. Oración del Ave María. – 22. El retorno de Cristo. – 23. El estado crístico. – 24. Pruebas. – 25. Pena de muerte. – 26. Soñar con la propia muerte. – 27. Sueños. – 28. Evolución y conducta. – 29. Ángel de la guarda. – 30. Muerte violenta. – 31. Clichés mentales de optimismo. – 32. Reencarnación. – 33. Cuerpo y alma. – 34. Sexo de los Espíritus. – 35. Homosexualismo. – 36. La Biblia del Espiritismo. – 37. Amor a Dios. – 38. Alma y Espíritu. – 39. Mentores espirituales de Divaldo. – 40. Psicografía. – 41. Teoría “PSI”. – 42. Importancia del Espiritismo. – 43. Umbanda y Quimbanda. – 44. Espiritismo y eutanasia. – 45. Destino de la Tierra. – 46. La gran familia de Divaldo. – 47. El pase. – 48. Telepatía. – 49. Desdoblamiento espiritual – 50. Profecías de Nostradamus. – 51. Fin del mundo. – 52. Uri Séller. – 53. Adopción de niños. – 54. Adán y Eva. – 55. Teoría de Darwin. – 56. Destino del Espiritismo. – 57. Psicografía: “Poema de Gratitud”.

Divaldo Franco, cumpliendo extenso ciclo de conferencias en Río Grande del Sur, promovido por la Federación Espírita de ese Estado y por la CAPEMI, es entrevistado por el comunicador Mendes Ribeiro, ante las cámaras de la TV Gaucha, canal 12, de Porto Alegre.

En esa oportunidad, son abordados principalmente temas sobre Espiritismo y ética espírita.

Mendes Ribeiro, cualificado profesional de comunicación en Porto Alegre, se ha destacado en la presentación del periodismo de gran impacto y en la conducción de debates sobre temas de actualidad. Su trabajo serio y responsable nos proporcionó esta entrevista con Divaldo Franco.

BRANCA

MENDES RIBEIRO:

Se encuentra entre nosotros, otra vez, Divaldo Pereira Franco, uno de los mayores conferenciantes sobre el Espiritismo, para disfrute de los telespectadores de todo este Río Grande, a través de la Televisión Gaucha, bajo los auspicios de la Federación Espírita del Río Grande del Sur y de la Capemi. Están con nosotros también en esta noche el Dr. Helio Burmeister, presidente de la Federación Espírita del Río Grande del Sur; Mauricio Herbert Jones, director del Departamento Doctrinario y el Profesor Cícero Marques Teixeira, ambos de esa Federación. Antes de traer a nuestro entrevistado de hoy, yo indagaría al presidente de la Federación Espírita lo qué motivó a las autoridades de la Casa Mater del Espiritismo en este Estado, y cual es el significado de la venida de Divaldo al Río Grande del Sur y a este programa.

DR. HELIO BURMEISTER:

La Federación Espírita del Río Grande del Sur se propone llevar el mensaje del Espiritismo cristiano a todos aquellos que buscan respuestas para sus dudas y procuran entender los verdaderos objetivos de la vida. La venida de Divaldo a Porto Alegre forma parte de este contexto. Además de Divaldo, hemos tenido la presencia de otros conferenciantes, con cierta frecuencia, en Porto Alegre. Divaldo, sin embargo, ha hecho un trabajo de gran alcance por el interior del Río Grande, recorriendo casi la totalidad de los principales municipios. Oportunamente lo tendremos nuevamente con nosotros. Estamos aquí apoyando a Divaldo, para que él pueda llevar su inspirada palabra a los millares de hogares que la aguardan ansiosamente.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, buenas noches.

DIVALDO:

Buenas noches.

MENDES RIBEIRO:

Esta es la primera pregunta de los telespectadores. Existe en Puerto Alegre el Centro de Valorización de la Vida. Ese Centro atiende a personas de todas las religiones y tiene como finalidad mostrar el valor de la vida, no estimulando el suicidio. ¿Qué ocurre, según el Espiritismo, a quien conscientemente pone fin a la vida?

DIVALDO:

Para nosotros, espíritas, este es un acto de violencia de los mas desastrosos, engendrando graves problemas para aquel que parte de la Tierra de esa forma. El suicidio es el crimen más cruel que el hombre se puede imponer. Le produce una terrible perturbación, convirtiéndolo aún más infeliz de lo que era, en el cuerpo. El suicidio no resuelve el asunto, antes lo agrava mucho más. Es de los más desdichados equívocos practicados por la rebeldía del hombre.

MENDES RIBEIRO:

¿Una persona no poseedora de las facultades mentales y que se arroja al suicidio tendrá atenuantes?

DIVALDO:

Obviamente la Divinidad dispone de recursos que se nos escapan para el examen de los problemas. Así, para aquellos que están en desequilibrio psíquico, existen muchas atenuantes, cuando sufren lamentables imposiciones como esa. No obstante, nada justifica que el hombre caliente la idea de la autodestrucción mientras está en el gozo de la salud, ya que, adviniendo un desequilibrio mental, ya habrá planificado inconscientemente el delito por medio del cual se evadirá de la vida.

MENDES RIBEIRO:

¿Hay Espíritus que, en vez de ayudar, perturban?

DIVALDO:

Sin duda. Vivimos en una especie de comunión entre criaturas encarnadas y desencarnadas. Sintonizamos más fácilmente con aquellas que nos son afines, psíquicamente equilibradas o no, y, en el Mundo Espiritual, pululan las que están en desequilibrio, que se perturban, inclusive induciendo a los individuos al suicidio.

MENDES RIBEIRO:

Según dicen, ¿la persona muere y regresa, hasta alcanzar un estado en que ya no es necesario retornar a la Tierra?

DIVALDO:

Correcto. Hay un proceso de perfeccionamiento de los valores morales hasta que ya no es necesario ese retorno.

MENDES RIBEIRO:

¿Esas diversas fases del ir y venir significan que el Espíritu podrá salvarse cuando retorne al mundo espiritual?

DIVALDO:

Por el regreso, el individuo está en un proceso de lapidación espiritual, de rehabilitación. No es que él esté en desequilibrio, sin embargo, se está rehabilitando del mal que haya practicado – esa es la ley de la reencarnación. En ese proceso natural, los que están en mejor estado evolutivo auxilian a los más atrasados.

MENDES RIBEIRO:

Un niño recién nacido y totalmente deformado tiene una vida vegetativa. ¿La pena sirve para quien reencarnó en ese niño o para los que conviven con él?

DIVALDO:

Para ambos. Principalmente para quien está reencarnado. Posiblemente aquella criatura deformada fue un suicida. Pero los padres actuales o aquellos con quien ella convive pueden haber sido los autores intelectuales del suicidio o equivalente. Tal vez sean aquellos que no le respetaron los valores morales o pueden ser los responsables negativos del pretérito que vuelven para ayudarlo a soportar las circunstancias.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo ve el espírita el divorcio?

DIVALDO:

Nosotros lo vemos como una necesidad para los problemas existentes. Lo ideal sería siempre que los individuos se amasen al punto de no necesitar la separación legal, porque en el momento en que desaparece el amor, desaparecen los vínculos exteriores. Como que vivimos en una sociedad constituida por estatutos y leyes, es preciso que respetemos estas normas. No obstante, cuando la pareja no consigue soportarse más, con el fin de evitar males mayores, el divorcio es una fórmula para ayudar en la recuperación de la vida de ambos, así como para atender a los aspectos moral y legal de la nueva situación.

MENDES RIBEIRO:

¿Quiere decir que esa historia de las almas hermanas murió?

DIVALDO:

Cuando el matrimonio ocurre entre almas afines no suceden tales dificultades. Según la teoría de las “almas gemelas”, las varias uniones por el matrimonio, cuando no tienen éxito, se convierten en pruebas recíprocas, preparándolas para futuros emprendimientos dichosos.

MENDES RIBEIRO:

Pido al conferenciante Divaldo Franco que esclarezca la posición del mundo espírita sobre la cremación.

DIVALDO:

Para nosotros, la forma de llevar los despojos mortales, el cadáver, tiene importancia secundaria. Sin embargo, en el caso propuesto, considerando lo

inusitado del acontecimiento, a la cual Occidente todavía no está acostumbrado, los Espíritus recomiendan hacerlo después de transcurridas aproximadamente 72 horas. Esto porque, en el concepto espírita, cuando ocurre la muerte clínica no siempre se da el desprendimiento del Espíritu. No es raro que este quede junto a los despojos mortales durante horas, días, meses e incluso muchos años. Transcurrido, sin embargo, un determinado periodo que faculta al Espíritu liberarse de las impresiones de los vínculos carnales, podrá haber, sin cualquier daño, la cremación. Es perfectamente válida.

MENDES RIBEIRO:

¿Ocurrida la muerte, el individuo continúa todavía con el alma presa al cuerpo?

DIVALDO:

De hecho, porque aún existe la interpenetración del Espíritu con la materia y el desprendimiento, en ese caso, es muy lento. Además, debe considerarse que el proceso de la reencarnación se inicia desde el instante de la concepción y se alarga hasta los primeros años de vida, en el periodo de la primera infancia... De acuerdo con la actitud que el individuo tiene de desprendimiento, de abnegación o, entonces, se trata de un inmedatista, sexólatra, viciado, o su apego a la materia es tan grande que él, incluso teniéndola biológicamente muerta, permanece ligado a ella, demorándose en estado de perturbación.

MENDES RIBEIRO:

¿En ese caso, él siente que está siendo quemado?

DIVALDO:

Si. Siente las sensaciones de lo que ocurra con el cadáver. Como también las de la sepultura, cuando es inhumado. En ella, la asfixia le acompaña, incluso a veces, la descomposición cadavérica, los dolores lo sobresaltan y lo llevan a un estado de profunda perturbación.

MENDES RIBEIRO:

¿El periespíritu acompaña al Espíritu durante toda la eternidad?

DIVALDO:

No por toda la eternidad. El periespíritu es el molde del que se utiliza el Espíritu para formar el cuerpo. Cuando el espíritu alcanza un determinado nivel de evolución, conforme nos enseña Allan Kardec, el periespíritu se integra al Espíritu y ya no hay más necesidad de reencarnar, por lo menos en la Tierra.

MENDES RIBEIRO:

Cuando existe el fenómeno de la materialización, ¿El Espíritu que se materializa vuelve a ser como antes de morir?

DIVALDO:

Exactamente como era. Es en ese proceso que se da la exteriorización más evidente del periespíritu. Este puede ser considerado, de acuerdo con los parapsicólogos, el modelo generador de la forma. Nace con el Espíritu. Durante el fenómeno de la materialización, el Espíritu absorbe los fluidos del médium, el ectoplasma se condensa y la Entidad se presenta tal como era en la última o en una reencarnación anterior.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es el tiempo necesario entre la muerte del cuerpo y la comunicación del Espíritu, a través de la mediumnidad, con los que aquí quedaron?

DIVALDO:

Ocurre ese fenómeno después del instante de la desencarnación. En el libro "El Cielo y el Infierno", de Allan Kardec, el maestro lionés aborda la cuestión, narrando hechos sobre personas que se comunicaron pocos minutos después de la muerte. Otras veces, sin embargo, solamente suceden después de meses, años, e incluso siglos. Todo se encuentra relacionado con la capacidad de desprendimiento del Espíritu en relación a sus despojos materiales, conforme su estado evolutivo. No hay plazo.

MENDES RIBEIRO:

¿No hay plazo?

DIVALDO:

Chico Xavier ha recibido mensajes de jóvenes recién desencarnados después de grandes tragedias, accidentes, desastres, muertes súbitas y violentas, en un periodo muy breve, entre diez y sesenta días. Comunicaciones esas, confirmadas por las familias que en ellas encontraron la presencia de sus desencarnados.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo puede saber alguien si está dotado de mediumnidad?

DIVALDO:

Por las sensaciones que experimenta. La mediumnidad es una facultad paranormal, y todos podemos experimentar fenómenos que no son comunes. Cuando estos fenómenos especiales trascienden a lo habitual, reflejan características de mediumnidad, tales como la percepción de presencias,

visiones y audiciones psíquicas, que serían identificadas como alucinaciones por psiquiatras desconocedores de la mediumnidad.

MENDES RIBEIRO:

Aquí, en la Televisión Gaucha, pasaron una serie llamada Kojac. En un determinado episodio, había un personaje capaz de prever los crímenes que serían cometidos. ¿Cómo entender ese fenómeno? ¿Eso es premonición?

DIVALDO:

Si. La premonición es una percepción del futuro, a través de la cual los sensitivos pueden penetrar en los acontecimientos venideros, desde que el tiempo y espacio son límites tan sólo para nuestro mundo físico.

MENDES RIBEIRO:

¿Hasta qué punto?

DIVALDO:

No hay dimensión para tiempo y espacio. Ambos son muy relativos en la llamada mediumnidad profética o precognitiva. No siempre, sin embargo, la precognición es absoluta, ya que incidiría en un determinismo también absoluto, equivaliendo a decir que el futuro ya estaría totalmente programado. Tal afirmativa no es real, pues los acontecimientos futuros sufren las influencias de nuestras actitudes presentes, de nuestras opciones personales. Digamos que hay varias opciones ante los múltiples hechos y sucesos. De acuerdo con la directriz que el individuo se permita, existen soluciones o acontecimientos que le son consecuencias. De ahí, en las precogniciones, en las premoniciones, el tiempo no puede ser ni medido ni determinado.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es la frontera entre Parapsicología y el Espiritismo?

DIVALDO:

La Parapsicología se detiene en el estudio de los fenómenos paranormales sobre la personalidad humana. Ella se interesa por la investigación de los sucesos y sus posibilidades de repetición, mientras que el Espiritismo, a través de la mediumnidad, realiza sus investigaciones sobre el individuo actual, de su pretérito, de su futuro, profundizando las sondas de la investigación en la vida espiritual y en las leyes morales que rigen la vida. La Parapsicología es una ciencia de investigación. El Espiritismo es ciencia, filosofía y religión.

MENDES RIBEIRO:

¿Puede alguien superdotado escoger el Espíritu con el cual va entrar en comunicación?

DIVALDO:

Los médiums espíritas no evocan a los Espíritus. Sin embargo, cuando mentalizamos determinada Entidad querida o familiar, producimos una sintonía e, incluso si el Espíritu no puede venir a nosotros, nos responde a distancia...

MENDES RIBEIRO:

Pregunta una telespectadora: “Yo soy una persona sin movimiento. Tengo la vida presa a una silla de ruedas; me gustaría llevar esa vida hacia las comunicaciones con los Espíritus. No tengo mediumnidad, ¿Cómo desarrollarla?”

DIVALDO:

La propia silla de ruedas le dará la oportunidad de hacer lo que llamaríamos de sumergirse hacia dentro de si misma. Usted podrá utilizarse de la expiación redentora y perfeccionar sus facultades psíquicas mediante profundas reflexiones y estudios sobre el dolor. Podrá desprenderse, relativa y parcialmente, y en estado de trance moverse, porque sólo es paralítico el cuerpo, no el Espíritu. Podrá desarrollar la mediumnidad, educarla a través de ejercicios mentales, de una buena planificación moral y, principalmente, por medio de la vivencia de los postulados del Cristo, estudiando el Espiritismo.

MENDES RIBEIRO:

Una persona dice que colocó el dedo encima del vaso y lo hizo andar. ¿Es verdadero?

DIVALDO:

Si. El hecho procede.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo se puede saber cuando es un truco la “sesión del vaso”?

DIVALDO:

A través del estudio de las respuestas dadas, que a veces no pasan de trivialidades, de banalidades. Cuando, sin embargo, nos dan respuestas de profundidad, nos afirman cosas desconocidas del círculo y que pueden ser constatadas, se tiene la prueba de la interferencia de una inteligencia no encarnada, allí presente, produciendo el fenómeno.

MENDES RIBEIRO:

¿Y esos Espíritus que “bajan” en la “sesión del vaso” son Espíritus desarrollados, en desarrollo o con pocas luces?

DIVALDO:

Espíritus buenos pueden utilizarse de esa instrumentalidad para llamar la atención. Normalmente son los Espíritus juguetones y frívolos, irresponsables, que se interesan más por los problemas de pequeña monta, como ocurre, normalmente, en las “sesiones del vaso”, atestiguando, sin embargo, la supervivencia del ser a la muerte física. Ya que el sensitivo, que puede mover el vaso, también podrá incorporar al Espíritu con una finalidad mucho más relevante, mediante un proceso rápido y de mejores resultados.

MENDES RIBEIRO:

¿Existen defensas contra Espíritus juguetones, los que nos quieren perjudicar?

DIVALDO:

Existen muchas defensas expresadas en las cualidades morales del individuo. Vivimos en un mundo de vibraciones mentales y sintonizamos, de acuerdo con nuestro comportamiento moral, con aquellos que nos son afines, en este como en el otro lado de la vida. Entonces, si tenemos una conducta irreprochable, digna, los Espíritus Superiores conviven con nosotros. Si nuestra conducta es poco recomendable, Espíritus semejantes participan de nuestras aspiraciones y nos inducen a problemas graves. Así, para nuestra defensa, conforme enseña el Evangelio, la mejor seguridad es orar y vigilar, para no caer en tentación...

MENDES RIBEIRO:

¿Será que el espíritu burlón que se nos asemeja, y que es llamado por nosotros, también está sujeto a esa condición?

DIVALDO:

Para nosotros, el concepto moral es lo que está expresado en el Decálogo y en la moral evangélica. No examinamos el problema desde el punto de vista social porque existe, indudablemente, la llamada moral geográfica. Pero, cuando decimos “concepto moral” nos referimos a las leyes morales – no matar, no robar, no adulterar... Son los códigos que son parte de nuestra ética individual y ante los cuales nuestra conciencia tiene su propio libre albedrío de acción. Aunque las normas jurídicas conviertan en legales algunos actos inmorales, tales no pasan a ser morales. El adulterio es una inmoralidad, incluso que un día sea legalizado. Si el individuo desea adulterar debe liberarse de la relación conyugal, separarse legalmente de la persona a quien se vinculó y tener la vida que le guste. Cuando decimos que

el individuo tiene la defensa en su moral, significa que él se debe apoyar en aquellos fundamentos establecidos por Cristo, los cuales, en Occidente, constituyen una base ética y en cierto modo son parte de la legislación de casi todos los pueblos civilizados del mundo.

MENDES RIBEIRO:

El adulterio, como entiendo, es cohabitar con alguien y aventurarse simultáneamente con otro. ¿Cierto?

DIVALDO:

Si.

MENDES RIBEIRO:

¿No se pueden tener dos personas al mismo tiempo?

DIVALDO:

No nos parece legal ni moral ese comportamiento.

MENDES RIBEIRO:

¿Lo que aquí se hace, aquí se paga?

DIVALDO:

Si. No respetando las leyes, éstas, en desarmonía, giran alrededor de los infractores, hasta que ellos vengán a reorganizarlas. Todo mal que hacemos es mal que produzcamos a nosotros mismos. Los errores que aquí engendramos nos perturban y debemos rescatarlos aquí mismo, en la Tierra, reeducándonos.

MENDES RIBEIRO:

Pregunta de un católico: “¿Es verdad que María Santísima está reencarnada como una costurera?”

DIVALDO:

Que yo sepa, no.

MENDES RIBEIRO:

¿Habría motivo para rezar el Ave-María?

DIVALDO:

Repetir la oración evangélica es una forma también válida de homenajear a aquella que fue la madre de Cristo y que nos proporcionó la honra de

recibir al Ser más perfecto que estuvo en la Tierra. Todo buen pensamiento es edificante, todo buen sentimiento es un puente entre la criatura y el Creador. Nosotros, espíritas, sin embargo, no usamos esa forma de oración.

MENDES RIBEIRO:

Se afirma que volverán a existir guerras, naciones levantándose contra naciones, padres contra hijos e hijos contra padres. Si Cristo siempre provee amor, paz y buena voluntad, ¿Cuál es, entonces, la necesidad de su segunda venida?

DIVALDO:

*Porque todavía no entendemos el mensaje por El vivido. Si lo hubiésemos entendido, no entraríamos en conflicto con nuestros hermanos que están en las diversas partes del mundo, miembros de la misma familia universal. En verdad, el retorno del Cristo, su segunda venida, ya ocurrió a través del **Espíritu de Verdad**, conforme está delineado en el Evangelio de Juan, cuando se refiere al **Consolador**, que para nosotros es la **Doctrina Espírita**.*

MENDES RIBEIRO:

El mismo telespectador vuelve a indagar: “Nadie va al Padre sino a través de mí”. Según tales palabras, ¿Cristo estaría afirmando que antes de identificarnos nosotros con el Padre es imperiosa la transformación al estado crístico? Si es afirmativo, diga si ya hubo, en la Tierra, otros Espíritus con ese caso?”

DIVALDO:

*Muchos: Francisco de Asís, Martín Luther King Jr., Albert Schweitzer y un expresivo número de otros que vivieron integralmente el **espíritu de Cristo**, de la verdad, de la caridad... Sin embargo, cuando Jesús aseveró que nadie va al Padre, sino a través de Él, quiso decir que es necesario que seamos buenos a través del suyo, haciendo lo que Él hizo. Nadie alcanza el macrocosmos sin pasar por el microcosmos y, para alcanzar la perfección, es necesario superar las imperfecciones.*

MENDES RIBEIRO:

Se dice, en el Espiritismo, que todos tenemos mediumnidad y miedo de ello. ¿Por qué?

DIVALDO:

Por ignorar lo que es la mediumnidad, por un mecanismo de defensa, a través del cual el individuo, aunque informado de las posibilidades mediúnicas, bloquea las fuentes de aquellos registros psíquicos para acomodarse al inmediatez.

MENDES RIBEIRO:

Pregunta de una oyente: “Una mujer joven, embarazada, muere prematuramente. ¿Cómo entender eso dentro de la Doctrina Espírita?”

DIVALDO:

Como una prueba para ambos espíritus: el de la gestante y el del ser reencarnante. Cada vez que una muerte produce otra, se trata de Espíritus vinculados ente si y que rescatan, por el doble golpe, el sufrimiento previamente pactado. En el caso planteado, la prueba sirvió tanto para el Espíritu reencarnante como para la madre. Si esa muerte, sin embargo, no tiene un responsable inmediato – la propia gestante o un proceso inesperado – ella representa, en cierto modo, el fin de la prueba, la liberación.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo ve el espírita la pena de muerte?

DIVALDO:

Para nosotros, la pena de muerte es uno de los más lamentables problemas resucitados en la actualidad. Además, desde los tiempos más remotos – tenemos por ejemplo a Grecia – que la pena de muerte viene mereciendo estudios profundos, en el sentido de extirparla. En la actualidad, la Penología observa con mucho interés las proposiciones del Marqués de Beccaria que en su notable libro “De las penas y de los Delitos”, editado en 1764, examinó la problemática, demostrando que esa penalidad no resuelve el problema, porque es una punición irreversible. No obstante la haya estudiado entre los exponentes del iluminismo francés, como Montesquieu, Voltaire y Rousseau, de los cuales retiró inspiración para su obra, discordó de este último por la irreversibilidad de la pena, cuya aplicación no previno el crimen. Además, los grandes penologistas de la actualidad debaten el asunto, considerando el error humano y el error judicial. Nosotros, espíritas, no admitimos la pena de muerte. En la Constitución de Brasil, puede ser aplicada sólo en casos excepcionales de traición a la Patria, en tiempo de guerra, lo que felizmente no ha ocurrido. Matar, ¡nunca!

MENDES RIBEIRO:

“Sueño constantemente con mi muerte”, declara un telespectador. ¿Habría alguna explicación para el hecho?

DIVALDO:

Puede ser una reminiscencia de la muerte, en la vida anterior o en un alerta para su comportamiento, avisándolo de que la muerte siempre llega sin aviso previo y, por ello, es necesario que esté por tanto preparado. Lo esencial para el fenómeno de la muerte es el fenómeno de la vida. Conforme el comportamiento en el cuerpo, de él así nos separaremos.

MENDES RIBEIRO:

¿Hay alguna conexión entre el sueño y el Espiritismo?

DIVALDO:

Si. Existen varias formas de sueños: los fisiológicos, los de naturaleza freudiana (los sueños sexuales) y los de naturaleza espiritual. Cuando el cuerpo duerme, el Espíritu se desprende parcialmente y va a los lugares que anhela en el estado de conciencia o que incentiva inconscientemente. Allí encuentra a Espíritus, escucha narraciones que le son transmitidas en

clichés mentales, para la conciencia, y después vuelve al cuerpo físico, pudiendo o no acordarse de las experiencias vividas.

MENDES RIBEIRO:

¿Es posible que alguien se comunique con un Espíritu en sueños?

DIVALDO:

Sin duda. Además, la mayoría de las comunicaciones se dan en estado de desprendimiento por el sueño, en sueños.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué debe hacer el médium para provocar una materialización?

DIVALDO:

Tendrá, primero, que estar dotado de la facultad específica. La materialización o ectoplasma exige una alta potencialidad de energía – el ectoplasma, uno de los elementos constituidos de la célula. Al principio ocurrirán varios fenómenos, inconscientemente. Mediante el transcurso del ejercicio, el ectoplasma va siendo manipulado por los Espíritus hasta plasmar las formas que surgirán.

MENDES RIBEIRO:

¿El trato especial de alguien con su semejante identifica el grado de gentileza de que está dotada la persona?

DIVALDO:

No. La persona puede adquirir una “apariencia social” al tratar al prójimo muy bien, en una postura artificial, sin poseer cualidades espirituales relevantes. Pero lo que caracteriza el trato es el grado de superioridad, son las vibraciones de que se revisten los gestos, por los cuales identificamos si aquella forma de tratar es profunda o superficial, porque la educación crea hábitos saludables pero, a veces, distantes de la contribución de los sentimientos. Aquellos que son espontáneos traducen el grado de evolución que traen en lo íntimo.

MENDES RIBEIRO:

“Ángel de la guarda”, “Espíritu bueno”, ¿son expresiones que significan la misma cosa?

DIVALDO:

El ángel de la guarda debe considerarse como el Espíritu que se encarga de acompañarnos y ayudarnos durante la reencarnación, siendo un Espíritu bueno. No todo Espíritu bueno es ángel de la guarda, pero todo ángel de la guarda es un Espíritu bueno.

MENDES RIBEIRO:

¿Todos tenemos un Espíritu que nos acompaña en la Tierra?

DIVALDO:

Evidentemente, y más de uno.

MENDES RIBEIRO:

¿Se podría identificar cual sería nuestro ángel de la guarda?

DIVALDO:

Cuando se tiene un buen grado de percepción psíquica, ese ángel de la guarda se desvela, se comunica, se identifica directamente o a través de un médium seguro. Para nosotros, en lenguaje espírita, el ángel de la guarda es el guía espiritual del individuo, el mentor, el preceptor, el fiador de nuestra reencarnación.

MENDES RIBEIRO:

En el caso de muerte violenta, ¿los que quedan pueden ayudar de alguna forma a los que parten?

DIVALDO:

Con certeza, y mucho, recordándolos, incluso aquellos que no partieron violentamente, sino por proceso natural. Envolviendo el ser querido en vibraciones de cariño, evocando las reminiscencias afectivas; enviando clichés mentales optimistas; haciendo el bien en memoria suya, porque nos vinculamos con los Espíritus a través del pensamiento. Además de eso, orando por él, realizando la beneficencia en su homenaje, todo eso le llegará como siendo nuestra contribución para su felicidad; le da paz, le disminuye el dolor y lo anima para el reencuentro futuro que nos aguarda.

MENDES RIBEIRO:

La pregunta que sigue está basada en los clichés mentales optimistas. Cuando se llora por los que se fueron, se llora mucho más por los que quedan. Nosotros debemos pensar en los que se van, pero no diciendo “desgraciado de fulano”, cuando los desgraciados somos nosotros mismos. Le pido para focalizar ese tipo de conducta.

DIVALDO:

*La consideración es inteligente y muy oportuna. Cuando lloramos al ente querido que partió, acostumbramos a adoptar la auto-piedad. “¿Qué será de mi?” – preguntamos. Ahora, no lloramos porque alguien se fue, sino por la falta que nos hará. Eso es un mecanismo utilitarista en relación al ser querido. Tal vez, por esta razón, en vez de alegrarnos porque la persona partió hacia el Mundo de donde vino, siempre pensamos primero en nosotros, en nuestra soledad. De ahí, se entienda **clichés mentales y optimismo** al pensar en el individuo, no en su muerte, sino recordando la felicidad que él nos proporcionó, las horas de júbilo que vivió con nosotros, sus momentos dichosos, agradeciéndole el amor que nos dio, el cariño que de él disfrutamos.*

MENDES RIBEIRO:

¿En qué fase de la pre-vida, desde el embrión hasta el prematuro, el alma es incorporada al futuro ser?

DIVALDO:

Desde el momento en que el gameto masculino viaja por la trompa de Falopio, en busca del óvulo, siendo ya bajo el impulso magnético del psiquismo del futuro reencarnante. En el instante de la fecundación se da el inicio de la imantación del Espíritu al organismo en formación. A medida que las células se desdoblán y los órganos se forman, el Espíritu va perdiendo paulatinamente la lucidez, Interpenetrando en el cuerpo que está siendo generado. Este proceso se alarga hasta entre cinco y siete años de edad, o más, cuando la reencarnación se completa...

MENDES RIBEIRO:

¿El Espíritu reencarnante empieza a aproximarse de la futura madre con la fecundación del óvulo o antes?

DIVALDO:

Cuando el fenómeno fecundante ocurre, ya está el Espíritu previamente indicado para reencarnar. Él impulsa el espermatozoide encargado de la fecundación, porque este posee las características que van a plasmarle el futuro cuerpo. Selecciona, entonces, por una ley específica, los elementos básicos, previamente delineados, para las necesidades de evolución como ser reencarnante.

MENDES RIBEIRO:

Todo ser tiene su razón de existencia. ¿Por qué él se preocupa más por el cuerpo que por el alma?

DIVALDO:

Porque recibió una educación social y religiosa deficiente, y por el propio hecho de estar en el cuerpo físico, en el régimen de la Ley Divina, que nos da el instinto de conservación de la vida con una preocupación natural para mantenerla. Consecuentemente, preservar los factores orgánicos que asume que es un deber. De ahí algunas de las finalidades de la religión: recordar al hombre que el cuerpo es transitorio, transmitirle una filosofía de vida para que al fenecer el cuerpo, algo que le es superviviente haya merecido igualmente su cariño y atención.

MENDES RIBEIRO:

¿Tiene sexo el Espíritu?

DIVALDO:

No conforme lo entendemos en la Tierra. Él mantiene la forma del sexo de la última encarnación, pero en realidad el Espíritu es asexual.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo, entonces, la Doctrina Espírita explica el homosexualismo, considerando que el Espíritu no tiene sexo?

DIVALDO:

Cuando todavía está en formación, el ser biológico es siempre bisexual. Al reencarnar él puede traer determinadas inclinaciones en razón del buen o mal uso del sexo en la encarnación anterior, como también puede ser

inducido por mala educación social o por una persona pervertida adquiriendo hábitos contra la naturaleza, que lo perturban. Generalmente, el individuo que abusó de su sexo, reencarna imposibilitado de ejercer plenamente las funciones sexuales y puede, entonces, recorrer a su buen o mal uso. En el caso del homosexualismo, se presupone que el individuo ejerció una función femenina, o viceversa, incorrecta, pero de ninguna manera eso lo libera del uso indebido de las funciones actuales.

MENDES RIBEIRO:

¿Quiere decir que el “Don Juan” corre este riesgo en otra vida?

DIVALDO:

Sin duda. Como también la mujer que explotó la sexualidad puede reencarnar en un estado de profundas frustraciones.

MENDES RIBEIRO:

¿Por qué la Biblia condena el Espiritismo?

DIVALDO:

En verdad, la Biblia no condena el Espiritismo. Cuando la Biblia fue elaborada, reunidos los varios libros que la componen, no había el Espiritismo. Espiritismo es un vocablo creado en 1857 por Allan Kardec, y que define una nueva orden de ideas, a fin de diferenciarlo de lo que era conocido por espiritualismo. Creemos que quien nos pregunta deseó indagar por qué la Biblia prohíbe la evocación de los muertos. Esto, si, se encuentra escrito en ella, conforme se lee en Moisés. Éste prohibió la evocación de los muertos porque ello era posible y además de ser posible se abusaba de ella. Desde que nosotros los espíritas no evocamos los muertos, no estamos incluidos en aquella prohibición.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué piensa Divaldo del llamado Triangulo de las Bermudas?

DIVALDO:

El asunto está siendo estudiado por técnicos y nuestra opinión ciertamente no sería válida.

MENDES RIBEIRO:

“Mi marido era espírita militante y desencarnó hace nueve años. Desde entonces he intentado establecer contacto con él” – nos cuenta una telespectadora. ¿Por qué no lo consiguió? ¿No lo merece o el Espíritu de él no tiene condiciones para comunicarse con ella?

DIVALDO:

Talvez porque no convenga. Muchas veces, el intercambio puede producir males a ambos: a quien quedó en la Tierra y a aquel que desencarnó. A fin de cuentas, el amor no necesita de intercambio tan constante cuando es legítimo. Sería ideal que nuestra hermana se predispusiera a mantener viva la llama del amor y aguardase el tiempo, sin mayor inquietud. Cuando sea oportuno, la Divinidad le concederá la bendición del reencuentro.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿para la identificación con Dios basta solamente el amor? En caso afirmativo, explíquenos que especie de manifestación amorosa deberemos tener hacia El, pues hay varias expresiones de amor.

DIVALDO:

*Un amor que no tenga las mezclas del egoísmo, que done y no reciba; un amor que se oferte y no espere recompensa. Digamos en lenguaje total: **el amor al prójimo como a sí mismo**. En el lenguaje espírita, la práctica de la caridad en todos los tiempos y modos, porque este es el verdadero amor.*

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿Cuál es la diferencia entre alma y Espíritu?

DIVALDO:

Allan Kardec informó que el alma es el Espíritu encarnado y Espíritu es el ama desencarnada. Cuando está en el cuerpo físico se llama alma, fuera de él se llama Espíritu.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es el Espíritu de luz que Divaldo recibe, en condición de médium?

DIVALDO:

Un grupo de Espíritus generosos y amigos se utilizan de nuestras pocas posibilidades mediúnicas. Entre otros, los Espíritus Juana de Ágelis, Vianna de Carvalho, Marco Prisco y, recientemente, el Espíritu Víctor Hugo, escribiendo ahora por nuestro intermedio una serie de romances.

MENDES RIBEIRO:

¿El médium siente lo que está escribiendo o sólo se apercibe de lo que escribió después de leerlo?

DIVALDO:

En mi caso no tengo la menor noción de lo que escribo. Sin embargo, el fenómeno de la mediumnidad puede manifestarse en tres estados: consciente (la mediumnidad inspirativa), semiinconsciente (la mediumnidad en que el individuo también participa) y el sonambúlico (el médium es inconsciente, automático). Cuando estoy escribiendo, por ejemplo, solo tomo ciencia del contenido posteriormente. Cuando se trata de un romance tengo la sensación psíquica de ver las escenas que se desarrollan a través del lápiz; al leer después lo que escribí, constato que corresponde exactamente a la visión. Con todo, esta es mucho más amplia de lo que el lápiz puede reproducir.

MENDES RIBEIRO:

¿Hay alguien cerca de mí?

DIVALDO:

Si, cerca de nosotros. Para enfrentarme a usted en un programa de televisión yo tuve que recurrir a la oración y pedir la ayuda de los buenos Espíritus.

MENDES RIBEIRO:

¿Será que mi Espíritu es tan malo?

DIVALDO:

No, pero es un Espíritu muy inteligente y es necesario que estemos rodeados por Espíritus inteligentes, ya que yo no me considero como tal. Entonces, recurrí al auxilio de los Buenos Espíritus que nos prometieron ayudar e inspirar durante este interrogatorio positivo. Aquí están Espíritus amorosos que vivieron y trabajaron en esta ciudad. De entre ellos destaco el venerable Francisco Spinelli y el notable intelectual Dr. Paulo Hecker, trabajadores de la Doctrina Espírita, no sólo en Porto Alegre sino en todo el Río Grande del Sur.

MENDES RIBEIRO:

Usted habló de Paulo Hecker y me sensibilizó mucho. Fue una persona por la que yo me nutrí y nutro hasta hoy una veneración especialísima.

DIVALDO:

Cuando usted me hizo la pregunta sobre la pena de muerte, yo recibí la respuesta del Dr. Paulo Kecker, acordándome que abordase el nombre del Marqués de Beccaria, el célebre Cesare Bonesana, nacido en Milán y que se dedicó a estudiar este asunto, en el pasado siglo XVIII.

MENDES RIBEIRO:

¿Por qué algunas personas sueñan insistentemente con parientes desencarnados?

DIVALDO:

Estos parientes están deseando mantener contacto con las personas queridas que quedaron.

MENDES RIBEIRO:

Profundicemos un poco más. ¿Qué se debe hacer para mantener ese contacto? Yo sueño constantemente con la persona con la cual me gustaría realmente comunicar.

DIVALDO:

Predisponiéndose íntimamente. Antes de acostarse debe hacer una meditación profunda y envolverse en un estado de receptividad, porque ello faculta al Espíritu encarnado acordarse de los hechos. En general él se comunica con los otros Espíritus, pero cuando regresa al cuerpo sólo tiene clichés aislados, sin poseer recuerdos totales. Si él se dispusiera a ejercitarse tendría una reminiscencia completa.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué decir sobre la teoría “psi”?

DIVALDO:

El término ‘psi’ es una designación presentada por la Parapsicología para definir los fenómenos que ocurren en la esfera extrafísica. Los parapsicólogos acuñaron una palabra neutra, sin emoción alguna – psi – que puede entenderse como siendo la función y al mismo tiempo el fenómeno. Para nosotros, sería la función mediúmnica y el fenómeno de la mediumnidad.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué influencia puede ejercer el Espiritismo sobre el hombre, para convertirlo mejor ante los embates de la vida?

DIVALDO:

*Consiguiendo el Espiritismo **matar la muerte**, esto es, mostrar al hombre que la muerte tan sólo es una interrupción transitoria de la vida corporal, lo ayuda a buscar una meta en su existencia terrenal. Hace que él sea menos inmediateista, le da optimismo de vivir, lo ayuda a enfrentar las vicisitudes bajo un enfoque superior, lo estimula a crecer y encima de todo, lo ayuda a superarse. El Espiritismo le da una dinámica que lo hace feliz.*

MENDES RIBEIRO:

Ahora, una pregunta que me fue solicitada antes de que yo entrara en la Televisión: Umbanda, Quimbanda, batuque, tenga allí el nombre que tuviera, se dicen ramas del Espiritismo. ¿Cómo los ve el Espiritismo?

DIVALDO:

*Toda expresión religiosa, para nosotros, espíritas, es muy respetable, merece nuestro mejor cariño, nuestra mayor consideración. Sin embargo, debemos considerar que el fenómeno mediúmnico se encuentra en el hombre. Y el hecho de ser este el portador de mediumnidad no presupone que sea espírita. El movimiento que tenga expresiones mediúmnicas no implica ser espírita. Umbanda, Quimbanda, batuque son manifestaciones típicas que caracterizan su propio movimiento. Al igual que **Espiritismo** es un término que define una orden de fenómenos y una filosofía, creemos que los ubandistas sinceros o aquellos que trabajan en la Quimbanda, o que realizan cualquier tipo de fenómeno mediúmnico místico, con sus propias características, ya se definieron por su creencia sin la preocupación de tener ésta o aquella denominación. El Espiritismo es una doctrina definida por Allan Kardec como siendo “la Ciencia que trata el origen, naturaleza y destino de los Espíritus así como de las relaciones que existen entre el mundo corporal y el mundo espiritual”. Enseña la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, en la comunicabilidad de los Espíritus, en la reencarnación, en la pluralidad de los mundos habitados, y tiene su estructura filosófica establecida en “El Libro de los Espíritus”.*

MENDES RIBEIRO:

El mundo entero acompañó la lenta agonía del Generalísimo Franco. Este acontecimiento genera las preguntas: ¿Ve con buenos ojos el Espiritismo la vida vegetativa, tan sólo conservada por medios mecánicos? ¿Concuera el Espiritismo con la eutanasia?

DIVALDO:

El Espiritismo, de forma alguna concuerda con la eutanasia. El problema fue abordado por Allan Kardec, en sus obras “El Libro de los Espíritus” y “El Evangelio según el Espiritismo”. ¡Matar, nunca! Desde que el hombre no engendra la vida, no tiene derecho a destruirla. La eutanasia, para nosotros, es un crimen contra el hombre, contra la vida. Incluso viviendo vegetativamente el Espíritu resarce, en el cuerpo, las deudas y se libera de los errores pasados.

MENDES RIBEIRO:

¿Y la primera parte de la pregunta?

DIVALDO:

Según algunos críticos, en el episodio del Generalísimo Franco y en otro, siendo ahora examinado en los Estados Unidos, no se trataría de eutanasia. Para ellos, interrumpir la vida vegetativa en un cuerpo semimuerto es válido, porque el cerebro no emite ningún tipo de onda y la función cardíaca es activada apenas mecánicamente, obligando la prolongación de una vida incapaz de retornar a la manifestación inteligente. La Justicia, en los Estados Unidos, está examinando el problema y procura situarlo en el campo del derecho y no en el campo de la ética. A nosotros nos cabe esperar que los legisladores lleguen a su conclusión, para después hacer un abordaje desde el punto de vista espírita. Sin embargo, bajo este aspecto, nadie tiene el derecho a la práctica de la eutanasia.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, usted sabe quien le está acompañando; ¿sabe, del mismo modo, quien me está acompañando?

DIVALDO:

Si.

MENDES RIBEIRO:

¿Quién es?

DIVALDO:

Son varios Espíritus familiares, hay entre ellos algunos que le están vinculados por hilos de la consanguinidad, conforme nos dicen, y otros que están participando de este programa, buscando una buena divulgación, un mensaje de optimismo y paz para nuestros telespectadores. Igualmente para su genitor.

MENDES RIBEIRO:

Fue la mejor noticia que tuve hoy. Divaldo, ¿Cuál es el futuro material de la Tierra? ¿Qué piensa el Espiritismo sobre eso?

DIVALDO:

¡Progreso! Según Allan Kardec la Tierra dejará de ser un mundo de dolor, de pruebas y de expiación para ser un mundo de regeneración, de reequilibrio, de felicidad. Creemos que, en breve, las estructuras físicas y morales de la Tierra estarán sufriendo depuración y una gran transformación para mejor. Lo que ya viene ocurriendo.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuáles son las tres últimas encarnaciones de Divaldo?

DIVALDO:

El conocimiento que tengo de ellas es útil para mí y ciertamente no contribuiría en nada para este programa. Entretanto, podríamos aseverar que, según las informaciones de los Espíritus, hemos tenido vidas anteriores vinculadas a la religión, no sólo en Brasil sino en el exterior, oportunidades estas en que la Misericordia del Señor nos facultó poder meditar sobre nuestras responsabilidades, llamándonos hacia la práctica del bien, y del progreso, de los cuales todavía estamos muy lejos.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuántos nietos tiene, Divaldo?

DIVALDO:

Dieciséis

MENDES RIBEIRO:

¿Y cuántos hijos?

DIVALDO:

Viviendo con nosotros 120, y 72 más emancipados que viven en la comunidad exterior.

MENDES RIBEIRO:

¿Lo comentamos?

DIVALDO:

Pues nada. Sucede que tenemos una obra social, en Salvador, constituida por quince hogares-familia, donde recibimos niños socialmente huérfanos, carentes y que perdieron a sus padres. Fundada en 1952, nuestra Casa ya recibió ciento noventa y dos niños; setenta y dos hoy son ciudadanos,

algunos de los cuales están casados, y ciento veinte viven con nosotros – ocho en cada una de nuestras quince casas.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué es el pase?

DIVALDO:

Es la transfusión de energía, a través de la cual el agente o médium ofrece al paciente o sujeto las fuerzas fluídicas de que está constituido. Puede ser aplicado a través de un médium o de un magnetizador. Los primeros pases fueron sugeridos por Mesmer, a finales del siglo XVII y hoy está perfectamente demostrado que esa transmisión de fuerzas es inclusive detectada por las admirables fotografías Kirlian. Jesús, por cierto, fue el primero en utilizar esa técnica, ahora denominada también bioenergía.

MENDES RIBEIRO:

Alguien se propone auxiliar a otro y delante de este se postra en el suelo, se contorsiona y dice estar recibiendo fluidos proyectados por el atendido. ¿Es eso posible?

DIVALDO:

Si, pero sucesos de tal monta atestiguan un desequilibrio del pasista. Él puede estar recibiendo una energía deletérea, un fluido negativo, la presencia de un Espíritu perturbador. Este sensitivo puede también ser víctima de un fenómeno de autosugestión, de simulación o puede presentar estas dos hipótesis. Lo ideal, sin embargo, es que el médium jamás permita tales fenómenos, porque son siempre de desequilibrados.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo desarrollar la facultad telepática sin los recursos de laboratorio?

DIVALDO:

Según nos parece, sería un trabajo que necesitaría un equipo – un buen agente, un buen técnico y de una razonable práctica de experiencias. Sugerimos la lectura de libros especializados, particularmente los que tratan de Parapsicología, así como los de las experiencias del Dr. Rhine, en la Universidad de Duke, en los Estados Unidos de América.

MENDES RIBEIRO:

¿Es perjudicial el ejercicio del desdoblamiento astral o bilocación? ¿Qué es eso?

DIVALDO:

El desdoblamiento es la facultad que permite al hombre salir parcialmente del cuerpo, consciente o inconscientemente, y que ocurre durante el sueño.

Entretanto, quien eduque tal facultad podrá salir del cuerpo en estado de lucidez, hacer viajes en estado espiritual, retornar al cuerpo y acordarse de la experiencia vivida.

MENDES RIBEIRO:

¿Eso es perjudicial?

DIVALDO:

Si el individuo tiene un buen respaldo moral, no hay peligro. Pero si el no lo tiene, siempre es peligroso.

MENDES RIBEIRO:

¿Se puede inducir a alguien a hacer eso?

DIVALDO:

Si. Se puede también orientar. Existen libros especializados, principalmente entre los esotéricos y teósofos, que enseñan esa técnica como siendo una de las más saludables. Conforme las enseñanzas espíritas, el desdoblamiento es posible durante el buen desarrollo de la mediumnidad bajo una educación correcta. Así, la facultad surgirá espontánea, provechosa.

MENDES RIBEIRO:

¿Es posible una reencarnación casi inmediata a la desencarnación?

DIVALDO:

Si. Los técnicos e investigadores han encontrado reencarnaciones que median entre el óbito y el nacimiento, nueve meses y medio, diez...El Dr. Barnejee, de la India, consiguió detectar el caso de un joven que desencarnó en el mes de enero de 1952 y reencarnó en el mes de diciembre del mismo año.

MENDES RIBEIRO:

¿Esto es castigo o es dádiva?

DIVALDO:

Desde que el individuo sea portador de gran lucidez, puede ser concesión que él mismo solicitó. Normalmente es un sufrimiento, una acción reeducativa, no un castigo. La persona no mereció reposo en el mundo espiritual y vuelve, listo, a la lija redentora.

MENDES RIBEIRO:

¿Es verdadero el hecho de que las personas que se odian en una generación o encarnación, en la otra acaban teniendo una convivencia muy íntima?

DIVALDO:

Si. De la misma forma que los semejantes se atraen, los opuestos se imponen condiciones de reajuste. Cuando odiamos a alguien, nos vinculamos a él. Es de la Ley Divina – donde está el deudor ahí está el acreedor.

MENDES RIBEIRO:

“Soy madre de tres hijos” – dice una telespectadora – “y temo desesperadamente perder uno de ellos, en particular. ¿Habría alguna explicación?”

DIVALDO:

Los psiquiatras dirían que se trata de una neurosis o una psicosis. Para nosotros, espíritas, este ser, que le está tan profundamente vinculado, que le inspira tal sentimiento de amor y del cual estuvo separada durante muchos años, es un alma carente de ternura. Su recelo puede ser también una premonición. Mientras tanto, cualquiera que sea el factor, viva hoy, disfrute la presencia del ser querido ahora; edúquelo, planéele el futuro y deje de lado la angustia del recelo.

MENDES RIBEIRO:

“Viva el hoy” - ¿No tiene eso una connotación inmediateista?

DIVALDO:

No. Viva hoy, porque el futuro es la sucesión de los días actuales. El hoy es el futuro que ya llegó, como el ayer es el hoy que ya pasó. Entonces, viva hoy, significa sacar el mejor provecho, en el sentido positivo de la vida.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué piensa de las profecías de Nostradamus?

DIVALDO:

Son exactas hasta donde se puede examinar la problemática de una percepción fiel del futuro. Nostradamus, en sus Centurias, anticipa registros de la actualidad confirmados por la sucesión de los acontecimientos.

MENDES RIBEIRO:

¿Y el fin del mundo?

DIVALDO:

Será de orden moral – el fin del mundo moral negativo: mundo de dolores, de pruebas, de angustias, de agresividad, de guerras, como Allan Kardec examina cuando estudia la ley de destrucción, en “El Libro de los Espíritus”.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué piensa del fenómeno Uri Séller?

DIVALDO:

*Es un notable paranormal. Judío, nacido en Chipre, reveló, desde los primeros años de vida, la facultad **psikapa**, esto es, la capacidad de interferir en la constitución de los metales, curvándolos con la simple concentración de su pensamiento. En principio, Uri Séller es un paranormal. Según sus declaraciones, el fenómeno no estaría sólo en la orbita de la Parapsicología. Él asevera, conforme declaró el Dr. Andrija Puharich, que mantiene contactos con los Espíritus, inclusive con los extraterrestres y se está preparando para una misión de intercambio espiritual. Sería, entonces, para los parapsicólogos, un **hombre psi**.*

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es el tema para la conferencia en el “Gigantito”?

DIVALDO:

Nuestros temas siempre son, por lo general, inspirados en el momento en que nos presentamos al público. Los Espíritus siempre prefieren un abordaje de acuerdo con la necesidad del auditorio, en mente, he sentido, psíquicamente, que podrán ser apreciados temas como la evolución, los derechos humanos, las necesidades espirituales del hombre y las respuestas que el Espiritismo tiene para los problemas aflictivos de la actualidad.

MENDES RIBEIRO:

Si un médium umbandista, por insatisfacción, abandona la religión, ¿qué peligros puede enfrentar?

DIVALDO:

‘Abandonar la religión’ talvez sea colocado con mucha vehemencia. Digamos, entonces, que él prefiera cambiar la ruta, hacia otra forma de creencia. Ahora, merece considerar que Dios es el Señor de todas las religiones. Coloquemos el rótulo religioso que queramos, pero si no tenemos vinculación con El y no seguimos la dirección del Cristo, ninguna religión será válida.

MENDES RIBEIRO:

En el caso del niño adoptado ¿existe predeterminación del plano espiritual para que sea acogido en aquel hogar?

DIVALDO:

En ese caso, el niño que recibimos hoy de otra maternidad es el hijo que echamos fuera en el pasado.

MENDES RIBEIRO:

En las Escrituras se habla de Adán. ¿De donde vino para reencarnar?

DIVALDO:

Para nosotros, Adán no es la encarnación de un hombre, sino de una raza, como, además de eso, la propia Teología moderna lo concibe. Después del segundo Concilio del Vaticano, la Teología católica dio mayor elasticidad al concepto de Adán y Eva. No se trataría, obviamente, de un hombre y de una mujer, sino de razas que poblaron la Tierra. Como que nosotros, espíritas, somos adeptos de la teoría evolucionista conforme es dicha por Charles Darwin, Alfred Russell, Wallace, Ernest Haeckel y otros, nuestro concepto de Adán es el de las razas que vinieron sucesivamente, desde los hombres primitivos, atravesando las fases primarias, para formar nuestra actual estructura biológica.

MENDES RIBEIRO:

¿El Espiritismo está de acuerdo con la teoría de Darwin?

DIVALDO:

Si. Darwin, con todo, se detuvo en determinados ángulos, como en del “eslabón perdido” y dio a su Teoría de la Evolución una connotación eminentemente biológica. Allan Kardec, por otra parte, nos enseña que la Doctrina Espírita no se detiene tan sólo en los efectos, va más lejos, remonta a las causas. Creemos en el principio espiritual. Darwin estudió solamente la evolución de la forma física. Nosotros lo hacemos partiendo de las formas embrionarias de la constitución física en relación con el psiquismo espiritual que es antecedente a la forma, y que también se desarrolló.

MENDES RIBEIRO:

Después de que el Espíritu esté purificado y no exista más la necesidad de la reencarnación, ¿cuál es su destino?

DIVALDO:

Según Jesús, el Espíritu adquiere el estado de perfección – palabra límite para lo ilimitado. Así, el individuo, después de que se perfecciona, alcanza la plenitud. Sería, en el concepto bráhamico, el nirvana; en el católico, el cielo; en el espírita, la perfectibilidad que todos vamos a alcanzar.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, sus palabras finales.

(Divaldo dirigió agradecimientos al Dr. Mendes Ribeiro, a los telespectadores, a los que enviaron preguntas, y aseveró: - *La mejor forma de agradecer, sería:* - y pronunció la oración que psicografió, del Espíritu Amelia Rodrigues, bajo la inspiración del momento, conforme sigue.)

POEMA DE GRATIDUD

- Señor, nosotros deseamos agradecerte,
Agradecerte todo lo que nos diste,
Todo lo que nos das: el aire, el pan, la paz.
Nos gustaría agradecerte la belleza que
vislumbramos en los paneles de la naturaleza;
agradecerte la visión,
La felicidad de poder divisar.
Con los ojos vemos la Tierra,
Vemos el cielo,
Nos detenemos en el mar.
Gracias a la misericordia de la visión, Señor,
Podemos contemplar nuestro amor.
Sin embargo, ante nuestra claridad visual,
Están los que no tienen amanecer,
Y se debaten en las tinieblas
Sin hora matinal.
Déjanos, por ellos, orar.
Sabemos que, después de esta vida,
En la otra vida,
Ellos también podrán divisar.

Muchas gracias, Señor,
Por mis oídos,
Oídos que me fueron dados por Dios
Y que oyen el tamborilear
de la lluvia en toldo;
La melodía del viento
En las ramas del sauce llorón;
Las lagrimas que lloran
En los ojos del mundo entero;
La voz melancólica del pastoreo.
Oídos que escuchan la melodía del pueblo,
Que desciende del monte, a la plaza, a cantar
Las melodías de los inmortales
Que, escuchadas, no se olvidan jamás.
Por mi facultad de oír,
Déjame por los sordos pedir.
Yo sé que después de esta vida,
En la otra vida,
Ellos también podrán oír.

Muchas gracias por mi voz.
Y también por la voz que canta,
Por la que ama,
Que habla de ternura,
Por la voz que libera al hombre de la amargura.

*Gracias por la voz de la comunicación,
Por la voz que enseña,
Que ilumina,
Por la voz que nos da consolación.
Pero, ante tanta melodía,
Recuerdo los que padecen afasia,
Los que no pueden cantar de noche,
Ni hablar de día.
Déjame, por ellos, orar.
Un día también hablarán.*

*Gracias por mis manos,
Pero también por las manos que aman,
Por las manos que labran,
Que aran,
Que trabajan,
Que siembran.
Por las manos que cogen,
Que recogen.
Por las manos de la caridad,
De la solidaridad.
Por las manos del amor.
Por las manos que cuidan las heridas,
Las miserias de la vida.
Por las manos que labran leyes,
Que firman decretos,
Que escriben poemas de amor,
Que escriben cartas,
Libros, y por las manos de la caricia.
Pero, sobretodo, por las manos que en el seno
Abrigan los hijos de cuerpo ajeno.*

*Y por los pies que me llevan a andar,
Gracias, Señor, porque puedo caminar.
Delante del cuerpo perfecto
Déjame elogiar,
Porque vida tengo en la Tierra,
Mirando los que yacen en el lecho de dolor,
Los paralíticos,
Los defectuosos,
Los amputados,
Infelices,
Marcados, desgraciados,
Déjame por ellos orar.
Un día bailarán,
En la otra reencarnación.*

*Gracias, Señor, por mi hogar,
Mi dulce rincón,
Mi habitación abandonada,*

*Mi chabola,
Mi nido,
Mi mansión,
Mi bungaló
Mi palacio,
Mi hogar de amor, mi amor.
¿Quién puede vivir sin el amor?
Sea el amor de una mujer,
De padre o madre,
De un hermano,
De un amigo,
De un apretón de manos,
Hasta de un perro.
¿Quién soporta la soledad?*

*Pero si yo no tuviera a nadie,
Ni un amigo para mi mano estrechar,
Ni una cama para echar,
Ni hogar,
Déjame decirte, Señor,
Que te tengo a Ti,
Que amo la vida,
Que es noble, colorida,
Déjame decir que creo en Ti,
Dar gracias porque nací.
Gracias, Señor, por la creencia.
Muchas gracias, Señor.*

**2. ENTREVISTA EN LA TV-GAUCHA
CANAL 12**

PORTO ALEGRE - RS

MAYO – 1976

1. Peso del alma. – 2. Amores del ayer y del hoy. – 3. Percepción de Espíritus. – 4. El pase. – 5. Mediumnidad. – 6. Prácticas mediúmnicas en el hogar. – 7. Karma. – 8. Instinto y razón. – 9. Unión del Espíritu a la materia. – 10. “Vigilad y orad”. – 11. Vida y muerte. – 12 Evolución del Espíritu. – 13. Comunicación de Espíritus. – 14. Sensibilidad mediúmnic. – 15. Premonición de la propia muerte. – 16. Aborto. – 17. Fuerza del pensamiento. – 18. Mediumnidad en la infancia. – 19. Reencarnación. – 20. Cirugías mediúmnicas. – 21. Supervivencia del Espíritu. – El caso Beltrán: pruebas y testimonios. – 22. Aparición de Espíritus. – 23. Homosexualismo. – 24. Destino del Espíritu. – 25. Suicidio. – 26. Función del Espiritismo. – 27. Tarea espírita. – 28. Espiritismo y educación. – 29. Reencuentro de Espíritus. – 30. Muerte violenta. – 31. Cristo y Kardec. – 32. Auxilio de los Espíritus. – 33. Complejo de Edipo y Electra. – 34. Bebé de probeta. – 35. Vicios: daños al Espíritu. – 36. Destino. – 37. Libre Albedrío. – 38. Adán y Eva. – 39. Sesión del vaso. – 40. Amor verdadero. – 41. Umbanda y Quimbanda. – 42. Talismanes. – 43. Padres e hijos. – 44. Psicografía: “Dios te bendiga”.

Bajo los auspicios de la Federación Espírita del Río Grande del Sur y de la CAPEMI, Divaldo Franco retorna a ese Estado y es entrevistado en la Televisión Gaucha, de Porto Alegre.

El programa, conducido por Mendes Ribeiro, presenta a Divaldo preguntas formuladas por invitados y telespectadores.

MENDES RIBEIRO:

Buenas noches, Señoras y Señores de la TV Gaucha, Canal 12, de Porto Alegre. Los señores tendrán, una vez más, a Divaldo Pereira Franco. Divaldo es un nombre que dispensa cualquier presentación. Hice dos programas, entrevistándolo, y en mis 25 años de comunicación no conocí, en ninguna oportunidad, éxito mayor de una entrevista como aquella, cuando, por segunda vez, presenté al médium Divaldo Franco.

Hoy él retorna, y como siempre, por iniciativa de la Federación Espírita del Río Grande del Sur y de la Capemi. El próximo viernes él estará en el ‘Gigantinho’, para proferir una más de sus magníficas palestras, en un ansiado encuentro con el público de Porto Alegre. Anoten nuestros teléfonos por favor: 23-1810, 23-1822, 23-1821. Ellos estarán, a lo largo del programa, a disposición de los telespectadores para que las preguntas formuladas sean transmitidas al entrevistado.

Ustedes percibirán una diferencia entre este programa y el anterior. Es que hoy tendremos la participación de personas de nuestra comunidad, de destaque en nuestros medios culturales.

Las presencias del Dr. Hélio Burmeister, presidente de la Federación Espírita del Río Grande del Sur, de Herbert Jones, vice-presidente, y de Pedro Reis, director de divulgación de la misma Federación, también son registradas con debido placer.

Nos gustaría destacar la repercusión de la oración con que Divaldo cerró el programa anterior. Esa oración, reproducida por la TV Gaucha en días posteriores, fue repetida en el comentario que mantengo en esta estación, el “Periódico del Almuerzo”. Fue también repetida durante tres días en el Periódico “Zero Hora” a pedido de los lectores. Ello refleja cuánto eco tuvo la oración de Divaldo, al final de nuestra entrevista.

Por lo tanto, propongo al médium, que el programa de esta noche sea cerrado con un mensaje psicografiado ante las cámaras de la Televisión Gaucha, por nuestro ilustre entrevistado, a quien doy mis buenas noches, representando el saludo de todo el público telespectador. Abro ahora la cámara y micrófonos para que Divaldo responda a la primera indagación.

Divaldo, ¿cuáles son las esperanzas de que usted psicografíe un mensaje al final del programa?

DIVALDO:

Buenas noches, Mendes Ribeiro, buenas noches, querido amigo telespectador!

*La condición **sine qua non** para que ocurra el fenómeno de la psicografía delante de las cámaras de televisión será la aquiescencia de los Buenos Espíritus. De mi parte, en calidad de **teléfono**, desde que la llamada es del otro lado, estaré enteramente a las órdenes. ¡Aguardemos!*

MENDES RIBEIRO:

Solicito al presidente de la Federación Espírita de Río Grande del Sur transmita la salutación de esa Entidad al entrevistado y a los telespectadores.

HÉLIO BURMEISTER:

La Federación Espírita del Río Grande del Sur tiene la gran satisfacción de traer, nuevamente, a Divaldo para los gauchos. Él no es sólo conocido aquí en Río Grande o en todo Brasil, sino también, en varios países, habiendo hecho conferencias en 24 de ellos. Además de eso, Divaldo se ha manifestado en emisoras de televisión, o mejor, en 38 emisoras de televisión y 152 de radio. Divaldo es el pregonero notable, auténtico, del mensaje espírita. De esta manera, estamos preparados para oírlo esta noche y con resultado notable para nuestras meditaciones, ya que, el mensaje espírita merece nuestra meditación especialmente en los tiempos actuales, en que los valores están por demás desgastados. Esta es la presentación de Divaldo. Nuestro mensaje es que podamos tener una velada extraordinaria con los asuntos aquí desarrollados, como también con las preguntas que nos fueran formuladas por teléfono.

MENDES RIBEIRO:

En el “Globo Repórter” se afirmó que el alma tiene peso, y que un científico italiano consiguió determinarlo. Vamos a reproducir parte de la grabación para que Divaldo responda a la pregunta.

“(…) Sin revelar el nombre de los científicos, el periódico “La Estampa”, de Turín, relató las experiencias que están siendo hechas para determinar el peso del alma. En una cámara especial en la que circula una neblina química, los investigadores dicen poder observar el relevo de las formas que abandonan el cuerpo en la hora de la muerte. Es hecha también un pesaje de precisión. En el caso de un ratón la pérdida de peso en el momento de la muerte fue de 0,1 gramos; en un gato, la reducción del peso fue apenas de 3,1g y, con el ser humano, una balanza sofisticada acusó 21 g menos en el momento de la muerte. (…)”

DIVALDO:

La cuestión es muy oportuna, porque, en verdad, esas experiencias ya fueron realizadas inicialmente por el eminente sueco Nils Olf Jacobson, conforme su libro “¿Vida sin Muerte?” (). Después de acompañar la desencarnación de centenas de pacientes, él tuvo la oportunidad de constatar que, en el instante de la muerte, el individuo pierde, aproximadamente, 21g de su peso habitual. Llegó, así, a la conclusión de que éste sería el peso del alma.*

MENDES RIBEIRO:

¿Es posible que alguien se acuerde de los grandes amores que haya vivido en el pasado?

DIVALDO:

Desde que esté dotado de sensibilidad psíquica, puede acordarse, ya que las impresiones profundas de la emoción se registran en el alma, a través del psicósoma o periespíritu. En el instante de la liberación parcial por el

* Editorial Nórdica Ltda.. – Río de Janeiro, 1971. (Nota de la Editora)

sueño, esos recuerdos afluyen del inconsciente, irrumpiendo en forma de emociones y reapareciendo en el consciente. Así como los estados evocativos de una melodía, de un perfume, de un paisaje, por asociación de ideas, llevan a las reminiscencias pasadas de cuando los sintió, de la misma forma ocurre con los afectos. El despertar de un recuerdo induce a otros.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿Cómo se puede sentir la presencia de un Espíritu?

DIVALDO:

Por una serie de percepciones de naturaleza extrafísica. La sensibilidad se expresa a través de las emociones oriundas de las glándulas del sistema nervioso simpático y genéricamente por percepciones especiales. Investigadores modernos de la Parapsicología consiguieron identificar determinado tipo de célula, de naturaleza foto-audio-perceptora, capaz de registrar las emociones y las vibraciones del mundo parafísico. Entonces, a través de específicas sensaciones y de intuiciones, se percibe la presencia de los seres espirituales.

MENDES RIBEIRO:

¿Solamente un médium puede sentir la presencia del Espíritu o aquel que no tiene sensibilidad mediúmnica desarrollada también puede presentirlo?

DIVALDO:

Cualquier individuo puede percibir presencias espirituales, desde que todos, según Allan Kardec, somos médiums. En “El Evangelio Según el Espiritismo”, el Codificador se reporta a la mediumnidad como una cierta predisposición orgánica. Luego, todos los hombres estamos dotados de mediumnidad en mayor o menor grado de percepción y podemos registrar las presencias espirituales. Entretanto, con la mediumnidad educada, esas Entidades son presentidas e identificadas más claramente. ()*

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo se explica la terapia del pase?

DIVALDO:

*Hoy, gracias a las investigaciones realizadas con las cámaras Kirlian, el pase está documentado como **transfusión de energía específica**. Pacientes que fueron ‘kirliangrafiados’ antes del pase demostraron, en la efluviografía y en la fotografía del **aura**, una baja intensidad luminosa, mientras que el pasista registraba el inverso. Transmitido el pase, aquella energía se transfiere hacia el paciente en detrimento del agente. Después de transcurrido un momento de reposo (y de oración) el donador recupera las energías disminuidas.*

* Ved “El Libro de los Médium” – Capítulo XIV (Nota del entrevistado).

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿Cómo puede el médium saber si realmente tiene compromisos mediúmnicos y que deberes le trae esa mediumnidad?

DIVALDO:

A través de su predisposición para el bien. La mediumnidad induce al individuo a una posición consciente ante la vida, pautándola en la moral equilibrada. Entonces, él pasa a recibir intuiciones vigorosas que lo impelen a actitudes positivas en relación al prójimo. Aparece, de inicio, como relampagueo de un ideal, como reminiscencias de tareas interrumpidas o como una verdadera impulsión para realizar determinados compromisos a beneficio de la criatura humana. A medida que se sumerge en el mundo interior, se desdoblán las posibilidades y los Espíritus lo inducen a ejecutar tareas que, poco a poco, le van siendo inspiradas y conducidas.

MENDES RIBEIRO:

¿Por qué los Espíritus nos aconsejan no realizar sesiones mediúmnicas en casa?

DIVALDO:

Por una razón muy lógica: el hogar no se destina al socorro espiritual para los desencarnados. Los Espíritus atraídos al intercambio mediúmnico, cuando no reciben la asistencia que resulta de la práctica doctrinaria y evangélica de ese ministerio, permanecen aguardando una nueva oportunidad. Si ese trabajo es hecho en casa, los no atendidos se detienen allí, aguardando otra ocasión. Y esto, obviamente, genera problemas psíquicos junto a la familia, perturbando la armonía que debe existir en el hogar. Por eso, no es recomendable la práctica mediúmnica en el ambiente doméstico.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, Porto Alegre todavía está sufriendo la tragedia transcurrida con el incendio del Edificio Renner, en la Avenida Otávio Rocha. ¿Cómo explica el espiritismo tragedias de esa naturaleza?

DIVALDO:

Para nosotros, la Tierra es el mundo de los efectos, mientras que el mundo de las causas es de naturaleza espiritual. Naturalmente, la Divinidad dispone de recursos por medio de los cuales cobra las deudas que contraemos ante la armonía de las leyes superiores, no siendo necesario recurrir a estos impactos apellidados calamidades, tragedias, infortunios. Sin embargo, como somos negligentes y no siempre nos sometemos a las leyes de amor, el Señor recurre a los efectos oriundos de nuestra propia liviandad a fin de corregirnos. En tragedias como la del Edificio Joelma, del Andraus, en S. Pablo, y ahora la ocurrida en el Edificio

Renner, los Espíritus siempre utilizan tales procesos dolorosos como medidas de saneamiento de los grandes males pasados que causamos. Digamos, por ejemplo, que las personas mezcladas en la tragedia nombrada hayan sido antiguos cristianos partícipes de las Cruzadas, que incendiaron ciudades inermes, poblados indefensos, y ahora, por una ley de afinidad se aglutinaron en un edificio donde irrumpió el incendio, rescatando, colectivamente, los crímenes que colectivamente practicaron. Expliquémoslo mejor: para nosotros, espíritas, la noche de San Bartolomé, de que fue escenario Francia, el 24 de agosto de 1572, generó un karma, una deuda que la conciencia francesa acumuló ante las Leyes Divinas, viniendo a rescatarlas poco más de 200 años después, cuando irrumpió la Revolución de 1789. Aquellos mismos destruidores de vidas fueron las víctimas de la intolerancia de los nuevos partidos en luchas belicosas en la galia. De esta forma, creemos que, como nos afinizamos por las aptitudes e intereses, también nos aglutinamos por identidades psicológicas y kármicas. Así, somos reunidos donde debemos actuar en el sentido positivo o rescatar colectivamente las llagas que acumulamos por imprevisión.

MENDES RIBEIRO:

Si entendí bien, ¿lo que se hace es lo que se paga?

DIVALDO:

Exactamente. Hay, sin embargo, una forma de que el individuo se libere del rescate doloroso: la suma de beneficios que practique anula los males que haya engendrado. Como normalmente no respetamos esta ley de amor, somos conducidos, a veces, a grandes aflicciones, a través de las cuales nos liberamos del infortunio producido.

MENDES RIBEIRO:

En ese mismo acontecimiento se constató una vez más que el hombre tiene una atracción irresistible por lo mórbido. Me refiero a quien va a ver las consecuencias de aquella tragedia, que no sale de allá, que espía por las rendijas de los tabiques. ¿Por qué, Divaldo?

DIVALDO:

Allan Kardec hizo una pregunta equivalente a la propuesta por nuestro entrevistador. Kardec se sorprendía ante la existencia de la guerra en el mundo. Entonces, indagó a las Entidades Superiores, conforme se lee en “El Libro de los Espíritus”, pregunta 742. “¿Qué es lo que impele al hombre a la guerra? Y ellas replicaron: “Predominancia de la naturaleza animal sobre la naturaleza espiritual y trasbordo de las pasiones.” La cuestión aquí enfocada tiene la misma respuesta. Es que todavía hay predominancia de la naturaleza animal, del instinto sobre la razón, y el individuo se fascina con los grandes golpes, las tragedias, atraído, invariablemente, por una curiosidad mórbida, porque todavía no aprendió a amar en el sentido de la emoción elevada, sino a sentir, a través de las sensaciones más fuertes.

MENDES RIBEIRO:

En el último programa, usted afirmó que el hombre no percibe su propia muerte y a veces incluso en la tumba piensa que está vivo. * ¿En cualquier muerte es así?

DIVALDO:

Principalmente en las muertes violentas, en aquellas en que el individuo no se prepara psicológicamente para liberarse del involucro carnal y continúa experimentando las mismas sensaciones y emociones. Allan Kardec, preocupado con el asunto de las muertes violentas, hizo, a través de la pregunta número 164, en “El Libro de los Espíritus”, indagaciones a este respecto a los Instructores y ellos respondieron que el estado de perturbación espiritual puede demorar semanas, meses, años e incluso siglos. Sin embargo, en los individuos de naturaleza espiritual, en aquellos que tienen una vida emocional más elevada, la perturbación es rápida, a veces ni ocurre. Hay casos de Espíritus que, inmediatamente después de la desencarnación, recobran la lucidez. Se percibe este fenómeno también en los casos quirúrgicos. En los individuos en los cuales predominan la naturaleza animal, las pasiones, los intereses fuertes, al retornar de la anestesia es siempre seguido de estados alucinatorios. En aquellos de temperamento más calmo, de formación más elevada, la turbación es muy rápida, no causándole mayores daños.

MENDES RIBEIRO:

El hombre pasa el día luchando por la supervivencia. Es angustiado por mil problemas, entre los cuales, el principal es el de sobrevivir. ¿Cómo adquirir la calma para vivir en ese torbellino?

DIVALDO:

Jesús, el Gran Sabio, nos recomendó una práctica que, no obstante el torbellino de la vida moderna, puede ser puesta dentro de nuestra pauta de actividades. Es el del “vigilad y orad”, esto es, dentro de nuestras labores debemos antes de dormir analizar, repasar las actividades del día, los errores, los aciertos, por lo menos, durante algunos minutos, que sean breves, con saludables resultados. Repitiéndose la práctica, se genera un condicionamiento que crea una necesidad de orden espiritual – orar a Dios. Así, en el torbellino de lo cotidiano, el hombre mantiene su estado de paz interior, que lo capacita para la gran jornada de su inmortalidad.

MENDES RIBEIRO:

¿Se puede definir claramente vida y muerte?

DIVALDO:

Para nosotros, bajo el aspecto filosófico del Espiritismo, la muerte no significa interrupción de la vida. La muerte es tan sólo la alteración del

* Vide página 21 (Nota de la Editora).

fenómeno biológico, ya que la vida es una jornada incesante, ininterrumpida, sea en el involucro material como fuera de él. La vida, para nosotros, desde el acto de la creación divina es interminable, incluso durante el periodo de la organización física, cuando el Espíritu tiene sus facultades disminuidas. Tan pronto ocurre el desenlace por la muerte, este recupera la plenitud de sus facultades, desde que se trate de un ser lúcido. Luego, la muerte, es la pérdida del cuerpo y el proseguimiento de la vida más allá de la sepultura.

MENDES RIBEIRO:

La próxima pregunta envuelve un suceso. Dice una telespectadora haber encontrado a su fallecido marido en una dependencia de casa, bajo la forma de aparición, y que él le dijo que volvería, cuando ella lo autorizase. ¿Ella pregunta si el hecho es verdadero o si es fruto de su imaginación, dado el deseo de verlo?

DIVALDO:

Los parapsicólogos dirían que la mente es capaz de construir fenómeno de tal porte. Sin embargo, gracias a la evidencia y a la repetición del hecho, dado su carácter universal, ya que ellos han ocurrido en todas las partes del mundo, creemos que su esposo ha retornado, estableciendo el primer vínculo, objetivando su aquiescencia para futuras apariciones.

MENDES RIBEIRO:

Se sabe que gran parte del cerebro humano aún no es utilizado. ¿La ciencia espírita puede decir alguna cosa al respecto?

DIVALDO:

Somos adeptos de la teoría del creacionismo, y, simultáneamente, del transformismo, del evolucionismo. Dentro de ese concepto, el cuerpo y el Espíritu evolucionan. A medida que eso ocurre, el Espíritu envuelve y comanda mejor los engranajes físicos y psíquicos. El hombre moderno usa hoy mucho más las neuronas cerebrales que sus antepasados. Obviamente, a medida que él ejercite las funciones psíquicas, tendrá recursos para, a través del cerebro, manifestarlas delante del mundo objetivo. Paulatinamente, el Espíritu podrá utilizar una mayor parte del encéfalo, en un futuro no muy distante, expresando sus posibilidades de forma rica y abundante.

MENDES RIBEIRO:

Un telespectador declara que según la Biblia, después de la muerte no hay conocimiento del bien, del mal, de cosa alguna. Partiendo de esa afirmativa, él pregunta ¿cómo se explican las comunicaciones con los muertos?

DIVALDO:

*Sería preciso que él citase la fuente bíblica, porque la frase dicha así, sin los antecedentes y sus consecuentes es difícil de elucidar. Sin embargo, basta que recordemos al propio Jesús que volvió de la sepultura, después de la muerte; los profetas, que mantuvieron contacto con los Espíritus de los llamados muertos; Moisés, que se apareció a Jesús en el Tabor, se encontraba muerto; Saulo, que vio a Jesús a las puertas de Damasco, igualmente lo encaró después de considerado muerto; Juana de Arco dialogó con los Espíritus que la inducían a luchar por Francia, y muchos otros atestiguan el intercambio entre **vivos** y **muertos**. Podríamos citar personajes de la Biblia, de la Historia, de la Religión, de la Filosofía que mantuvieron contacto con los pseudomuertos. Ocurre que el término **muerte**, en esta acepción debe ser considerado como hibernación. Aquel que muere ante el Señor, esto es, aquel que atenta ante la Ley, cae en el estado de olvido, pierde la memoria y cuando vuelve a la lucidez puede comunicarse con los hombres. Los suicidas, aquellos que atentaron contra la propia razón de ser, experimentan un bloqueo de naturaleza temporal que puede ser llamada **muerte**. Como afirma el Apóstol Paulo, “sólo se muere una vez”, esto es, el individuo atenta contra si mismo, una vez, sin embargo, despierta, emerge y viaja en dirección de la inmortalidad. Cada personalidad que asoma en el afilador de las reencarnaciones muere tan sólo una vez.*

MENDES RIBEIRO:

Angustia, Intuición, percepción, sexto sentido, tenga el nombre que tenga, alerta al hombre de que algo está a punto de ocurrir o que ocurrió con alguien, que le es muy querido. ¿Cómo se explica eso?

DIVALDO:

Podremos dar dos explicaciones. Parapsicológicamente, hoy están demostrados los fenómenos de la telepatía, de la precognición, de la retrocognición. Espíritamente, sabemos que la sensibilidad mediúmnica faculta al individuo a recibir, a distancia, las vibraciones que le son transmitidas, sea directamente por la intuición, sea a través de la interferencia de los Espíritus desencarnados. Este fenómeno, además, es muy común. A medida que se eduquen las facultades psíquicas, más lúcidas y claras se tornan esas impresiones.

MENDES RIBEIRO:

¿Es eso castigo, Divaldo?

DIVALDO:

No. Si el individuo se equipa para entender tales informaciones, éstas le son una bendición, ya que puede prepararse de manera segura a fin de soportar las vicisitudes del camino evolutivo.

MENDES RIBEIRO:

**Dicen que el hombre es el único animal que tiene la certeza de la muerte
¿Sería posible prever la fecha de su desenlace?**

DIVALDO:

Allan Kardec, en su sabiduría, tuvo el cuidado de proponer a los Espíritus una cuestión más o menos equivalente. Y ellos respondieron que tanto el olvido del pasado como el desconocimiento del futuro constituyen, en cierto modo, una bendición de Dios, impidiendo que el hombre tenga lucidez total. Sólo los individuos espiritualizados pueden enfrentar con tranquilidad el conocimiento de su desencarnación. Se cuenta que Fray León preguntó, cierta vez, a Francisco de Asís: - “Hermano Francisco, si usted supiese que iba a morir, hoy, por la tarde, ¿qué haría? Y el santo contestó: - “continuaría plantando en mi jardín...” Estaba perfectamente preparado para abandonar el cuerpo, por la certeza que tenía de la vida espiritual.

PERIODISTA FERNANDO WORM:

Muchas veces el mayor problema de la madre soltera es la crítica social, que, sin piedad, alcanza a la gestante. Muchas veces, esas criaturas son llevadas a practicar el aborto por vergüenza, miedo, preconcepción y por otros motivos. ¿Qué podría decir para amenizar la suerte y la imagen de esas criaturas, que a fin de cuentas, abrigan en su vientre a Espíritus que vienen al mundo?

DIVALDO:

Diríamos que la maternidad, en cualquier circunstancia, es una bendición de Dios. Desde que la mujer tenga la nobleza de asumir la responsabilidad, como resultado de la práctica del acto sexual, ella se eleva a recuperarse delante de sí misma y de la comunidad donde fue colocada a vivir. Poco importa que se diga que no es una maternidad legal, ya que ella es siempre moral, desde que la madre esté ofreciendo al fruto de aquel momento de amor la oportunidad de una vida edificante. Diríamos, a esa hermana, que la maternidad debe ser llevada adelante, porque el aborto, además de un crimen, es un mal ignominioso, ya que es aplicado contra un indefenso. La maternidad, por lo tanto, es una dádiva divina. Se debe recibir, pues quien llega es un alma sedienta de cariño, que busca un lugar al sol.

DIPUTADA DERCY FURTADO:

¿Tú crees que una persona pueda ayudar o perjudicar a alguien sólo con la fuerza del pensamiento?

DIVALDO:

Si. Indudablemente el pensamiento es una fuerza actuante. Ocurre, no obstante, que para que esa fuerza pueda realizar su trabajo, necesita de receptividad, esto es, que el ser contra el cual es dirigida se encuentre en estado receptivo. Jesús nos llamó a orar por nuestro prójimo, porque, la oración lo ayudará en sus problemas y dificultades. Después, la onda mental dirigida con ira, con cólera contra alguien, lo alcanza y puede

incluso molestarlo, perjudicándolo, si ese alguien no estuviera resguardado en una actitud de ennoblecimiento que lo coloca por encima de la franja vibratoria a él dirigida.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿un niño de seis años puede trabajar mediumnicamente?

DIVALDO:

No, no le conviene, incluso poseyendo mediumnidad. Un niño, en esa franja de edad, no dispone de los recursos defensivos, a fin de transitar con seguridad por los meandros de una facultad mediúmnica. Su personalidad todavía se encuentra en formación, inclusive, la reencarnación no se completó totalmente. Es muy peligroso.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, no lo entendí. ¿La reencarnación se hace por etapas?

DIVALDO:

La reencarnación tiene inicio en el momento de la fecundación y solamente se concluye entre cinco y siete años de edad... Antes, el Espíritu se va impregnando en la materia, va dominándola hasta alcanzar los pródromos de la adolescencia, con lo que estará totalmente reencarnado, y pasa a controlar el cuerpo. En este periodo se da la reencarnación total. Es un ciclo largo, lento y sutil.

MENDES RIBEIRO:

¿Y cuando alguien nace no tiene su Espíritu completo?

DIVALDO:

El Espíritu es completo, pero todavía no se adueñó totalmente del cuerpo. El proceso de interpenetración molecular no se da con rapidez, y sí, paulatinamente.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo encara usted las cirugías astrales?

DIVALDO:

Afirmamos que las cirugías astrales son válidas, desde que el paciente esté con su karma liberado. En caso contrario, la interferencia de orden espiritual, en el campo quirúrgico, no presentará el resultado deseado. Además, en el Evangelio, verificamos que no todos los que buscaron a Jesús fueron curados, ya que tenían deudas, y esas deudas no están rescatadas, es obvio que la cura no se podría dar.

MENDES RIBERIO:

Divaldo, nosotros sabemos que durante sus viajes por las tres Américas le ocurrieron varios fenómenos mediúmnicos. Cuéntenos lo ocurrido en el condado de Queens, en New York, donde se le apareció un Espíritu llamado Telémaco.

DIVALDO:

El profesor Carlos Torres Pastorino, que residía, entonces, en Río de Janeiro, nos pidió que lleváramos un paquete a un amigo que vivía en Nueva Cork.

Realizábamos esta excursión en el año 1969, en el mes de noviembre. Cogimos el paquete y fuimos, en Manhattan, a la dirección indicada. Allí nos afirmaron que la dirección no era aquella, aunque era en la misma calle y en el mismo número, pero en el municipio de Queens. Como no disponíamos de tiempo necesario, decidimos regresar al hotel y mandar el paquete por Correo. Cuando nos preparábamos para hacerlo, se nos apareció un Espíritu, que nos dijo llamarse Telémaco, y ser amigo del destinatario. Telémaco nos pedía, que fuéramos personalmente a llevar el paquete, pues deseaba mantener un contacto mediúmnico con la persona. Habían sido amigos en la Tierra y no mantuvieron ningún intercambio más desde los siete u ocho años después de su desencarnación. Reflexionamos y decidimos atender la llamada. No hablamos el idioma inglés, nunca estuve en Nueva York. El Espíritu prometió llevarnos hasta el metro, y, después, al ómnibus. El día después, con esta Entidad y otro Espíritu, muy amigo nuestro, de nombre Marcelo Ribeiro, que desencarnó en Río de Janeiro en 1962, iniciamos el viaje, saliendo del centro de la ciudad. El viaje tardó cerca de cuarenta minutos. Era el día 3 de noviembre. Llovía mucho. Cuando llegamos al lugar, los dos Espíritus nos pidieron que descendiéramos y nos guiaron. Andamos unos veinte minutos y llegamos al lugar anotado. La referencia en la puerta indicaba J. Beltrán y Beltrán. Era el nombre del destinatario del envoltorio. Hicimos sonar la campanilla. Nos atendió una señora, y preguntamos si ella hablaba castellano. Respondió afirmativamente. Con alguna dificultad le dije que era brasileño y allí estábamos para entregar un pedido. Ella sonrió, nos abrazó y dijo que ella también era brasileña, casada con un colombiano. Como estaba muy mojado, nos invitó a entrar, conversamos fraternalmente. La señora nos preguntó como encontramos la casa. Yo le expliqué, sin más preámbulos, que era un sensitivo y que se me había aparecido el Espíritu Telémaco, pidiéndonos que fuésemos hasta allí. Comprensiblemente sensibilizada, se dirigió al teléfono y llamó al trabajo de su marido, la "Sydney Ross", si no me equivoco. Acto continuo nos llamó él al teléfono, muy jovialmente, nos preguntó: -"¿Pero cómo encontró usted mi casa?" Le repetí la misma historia. El quedó muy conmovido y me pidió que lo esperara. Lo esperamos. Al llegar, nos relató el siguiente hecho: el y Telémaco se conocieron en Brasil y fueron colegas en la misma Empresa. Se hicieron espíritas, vivían en Río de Janeiro y trabajaban en San Pablo. Los sábados, regresaban a Río, usando, en aquella época, los automóviles 'lotação'. En uno de esos viajes, Telémaco fue víctima de un accidente cerca de Itatiaia. Su cuerpo quedó carbonizado y no consiguieron identificarlo. Encontraron algunos documentos y libros espíritas con la dirección del Dr. Beltran.

Identificando el cadáver del amigo, fue el encargado de dar la noticia a la genitora del desencarnado, con mucho dolor. La partida de ese amigo querido, con quien vivía en clima de gran fraternidad, contribuyó en cierto modo para que él abandonara Brasil. Mientras, como espíritas, habían combinado que quien partiese primero volvería para dar testimonio de la supervivencia del Espíritu. Pero, como Telémaco nunca más volvió, él ya estaba teniendo algunas dudas. Ocurriendo, ahora, la venida de una persona extraña, con noticias de Telémaco, se animó. Y para aclarar esa noticia, deseaba mantener un diálogo con el amigo, lo que ocurrió.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿usted está ahora incorporado?

DIVALDO:

*No. Estoy bajo inspiración para recordar ese hecho con detalles. Mi mentora espiritual Juana de Ángelis proyecta en mi mente una secuencia de clichés. Entonces me es más fácil, porque es como si estuviese viendo el hecho, dándome condiciones para repetirlo con celeridad. Se trata de la llamada **memoria mediúmnica**.*

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿Cuándo usted recibe algún mensaje o está incorporado, cambia de fisonomía?

DIVALDO:

Si. A veces ocurre lo que llamamos fenómeno de transfiguración, sin embargo, de forma muy sutil. Hay un cambio de fisonomía, de personalidad, de timbre de voz. En fin, la Entidad que me incorpora, como es común a los demás médiums, modifica mi personalidad.

MENDES RIBEIRO:

¿Cambia también su letra?

DIVALDO:

A veces.

MENDES RIBEIRO:

Pregunta de un oyente: “En mi casa veo Espíritus, los oigo y me gustaría apartarlos. ¿Qué hacer para alcanzar ese objetivo?”

DIVALDO:

Crear el ‘culto evangélico en el hogar’, desde que se traten de Espíritus menos esclarecidos. Tratándose de Espíritus Superiores, no hay porque apartarlos, sino atraerlos más. En cualquiera de las hipótesis, podrá recurrir a la Federación Espírita del Río Grande del Sur, en la Avenida Desembargador André da Rocha, 49, y pedir instrucciones para la práctica

del 'culto evangélico en el hogar', de superiores finalidades para el hombre, para la familia y para la comunidad.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, la pregunta de ese oyente me agudizó la curiosidad. ¿Cómo se pueden ver Espíritus? ¿Es muy difícil?

DIVALDO:

No, querido Mendes. Usted está dotado de inteligencia brillante, de agudeza intelectual fuera de lo vulgar. Estas son manifestaciones psíquicas, por lo tanto, también expresiones de sensibilidad mediúmnica. Desde que se sometan al ejercicio mediúmnico, esas facultades que yacen innatas en todos los hombres, afloran con relativa facilidad. La mediumnidad es una facultad que puede ser entrenada y su éxito depende de la buena conducta moral del sensitivo así como del ejercicio metódico, equilibrado.

MENDES RIBEIRO:

¿Se puede identificar a un Espíritu amigo que partió?

DIVALDO:

Sin duda. Normalmente, los Espíritus; cuando desencarnan y retornan, transmiten las sensaciones y las emociones que los tipificaban. Cada Espíritu vuelve siempre con la personalidad por la que era conocido, identificándose por una palabra, una emoción, determinados tics nerviosos, por la indumentaria con que fue sepultado, por la ropa que más le gustaba, por las gafas, en fin, por un detalle que lo caracterice delante de quien lo desea identificar.

MENDES RIBEIRO:

De un telespectador: “¿Cómo explica la Doctrina Espírita la homosexualidad, considerando que el Espíritu no tiene sexo?”

DIVALDO:

De forma más lógica. El individuo evoluciona espiritualmente pasando por varias expresiones de la sexualidad, ahora reencarnado en una forma femenina, ahora en otra masculina. Teóricamente existen cuatro tipos de sexualidad: la heterosexualidad, la homosexualidad o transexualidad, la asexualidad y la bisexualidad. Cuando el individuo realiza un mal uso del sexo, retorna siempre en el opuesto. Obviamente, trae las inclinaciones que lo caracterizan en la jornada anterior. Eso, sin embargo, no le permite el mal uso de la sexualidad. Debe mantener el patrón de equilibrio moral y sublimar las funciones para las cuales no se encuentra emocionalmente preparado. El homosexualismo, lejos de ser aberración, es un fenómeno de lapidación necesario al Espíritu en preparación evolutiva. Oremos y hagamos votos para que la ciencia la religión se den los brazos, a fin de que, en el futuro, problemas de tal porte sean examinados con elevación, ennoblecimiento y respeto.

MENDES RIBEIRO:

¿Hacia dónde va la criatura, después de cumplir la estada de aprendizaje en la Tierra?

DIVALDO:

De acuerdo con su evolución sigue hacia otros mundos o continúa viniendo a la Tierra, estimulando a los que aquí se demoran. Los Espíritus Superiores invariablemente se complacen en ayudar a los que todavía trabajan en la retaguardia, incluso pudiendo cambiar de mundo, de planeta, de esfera, ya que, el amor no olvida a quien está en el oscurantismo, en el declive y en la inferioridad.

MENDES RIBEIRO:

¿Un Espíritu perseguidor puede inducir a una persona al suicidio?

DIVALDO:

Con certeza. Las psicosis maniaco-depresivas tienen sus raíces en el pasado espiritual del hombre. Efectuada la sintonía con Entidades vengativas, que instigan esas reminiscencias, no es raro, que por el proceso obsesivo, ellas consigan sus metas, llevándolo al suicidio.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo evitar eso?

DIVALDO:

A través de la oración, del ejercicio de la caridad, del amor, del cultivo de las ideas optimistas, de la presencia en las sesiones doctrinarias del Espiritismo y también a través de la ayuda del Psicoanálisis, de la Psicología, de la Psiquiatría.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, pregunta una oyente: “¿Por qué, siendo espírita, sufro hace tanto tiempo?”

DIVALDO:

Porque el Espiritismo no nos hace indemnes al dolor. La función del Espiritismo es la de fortalecernos para el dolor y no la de liberarnos de él sin el necesario mérito del sufrimiento; la función del Espiritismo es darnos una visión amplia de la vida, ofrecernos recursos para superar nuestras limitaciones. Gracias a Dios, usted, siendo espírita, ha sufrido, porque es siempre bienaventurado aquel que rescata ante los Bancos de la Misericordia Divina. Se eleva por la confianza, porque el dolor, en vez de punición, es bendición, es crédito ante la vida. El Espiritismo nos da el

alivio, el optimismo para enfrentar las aflicciones; es una terapia para vencer el sufrimiento.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿el médium se escoge o es escogido para las tareas mediúnicas?

DIVALDO:

Allan Kardec clasificó a los médiums en dos grupos: naturales y de pruebas, habiéndolos seguros e inseguros; inestables, innatos, misioneros. Los médiums misioneros son destacados, son escogidos. Los médiums seguros son trabajados. Ellos se preparan, se armonizan, se desdoblán y se educan para que los buenos Espíritus los conduzcan. Los médiums inseguros son los que oscilan entre la convicción y la duda. Luego, el individuo portador de mediumnidad puede perfeccionarse. Los médiums que tienen tarea son dirigidos por los Espíritus que, gracias a su colaboración les perfeccionan las facultades.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es la contribución que el Espiritismo puede dar para la moderna psicología, para la educación del niño y del joven en los tiempos actuales? ¿En qué contribuye para una mejor comprensión de la naturaleza fisio-psicosomática del hombre y del mundo en que vivimos, considerando el Espiritismo en su aspecto científico, filosófico y religioso?

DIVALDO:

El Espiritismo es una doctrina esencialmente educativa. El ‘Espíritu de Verdad’, conforme se lee en “El Evangelio Según el Espiritismo” acentuó: “Espíritas, amaos! Espíritas, instruíos!” Aquel, es el primer mandamiento y esta es su continuación. Significa que el Espiritismo es una doctrina de educación, en su sentido amplio. John Dewey decía que “educación es vida”. Kilpatrick aseveraba que la educación es “preparación para la vida”. Gracias a las ‘ciencias del alma’, sabemos que la educación es fundamental a la vida. Siendo el Espiritismo la Doctrina que desvela el pasado del hombre, presentando la anterioridad de la vida y sus consecuencias en el contexto de la actualidad, ofrece a los educadores sus medios hábiles para ver, en el niño, no el hombre miniatura de la concepción escolástica, sino el Espíritu en aprendizaje o en reeducación, dándole los recursos valiosos a fin de que, adiestrado por la cultura moderna, pueda, con los medios de naturaleza psíquica, psicosomática, armarse para vencer los óbices, los límites y las dificultades que se le presentarán. La reencarnación, explicando la razón de los sufrimientos humanos, de las desgracias, de las dificultades socioeconómicas, abre un horizonte muy amplio a la Psicopedagogía moderna. Ella permite entender el porqué del dolor, el porqué de los límites intelectuales, el porqué de la idiotéz y de la genialidad, colaborando con la moderna Psicología genética de Piaget, al afirmar que el hombre es su pasado. Además, en ese sentido, el

concepto presentado por el eminente Carl Jung sobre la 'memoria colectiva' – el inconsciente colectivo que viene a través de las diversas generaciones – en el Espiritismo se afirma mediante la reencarnación dando una respuesta hábil: el hombre es el fruto de su pasado espiritual. En lenguaje psicoanalista, él es fruto de la humanidad anterior, porque fue miembro de esa misma humanidad. La contribución de la Doctrina Espírita en la formación fisio-psicosomática educativa del hombre es de relevancia, porque, basada en la reencarnación, resuelve el problema del ser, preparándolo para el futuro.

MENDES RIBEIRO:

Confidencia de un telespectador: “Estoy acompañando su programa y siento un miedo que no puedo controlar.”

DIVALDO:

Tal vez, el hermano esté dotado de una gran sensibilidad. Es, desde que acompaña un programa de naturaleza paranormal, mediúmnico pues sintoniza en la misma franja de onda y experimenta las emociones que se le reflejan con carácter de miedo por falta de adiestramiento propio.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, nuestros padres, nuestros entes queridos, ¿nos los encontraremos en el plano espiritual?

DIVALDO:

*Los encontraremos, si. Este es el gran consuelo, es la gran esperanza. Aquellos que nos aman y que están mejores que nosotros en el Mundo Espiritual nos aguardan, reconstituyen la familia, preparan nuestro regreso. Y de esto tenemos una certeza implacable, porque tenemos experiencia personal. Algunos años atrás, cuando mi genitora partió de la Tierra, en el momento **in extremis**, volvió a la lucidez y me dijo: “Hijo, si fuera verdad todo lo que me dijiste, yo no te abandonaré, si Dios así me lo permite”. Diez días después de su desencarnación, ella se me apareció y continúa apareciéndoseme hasta hoy, inclusive, en este momento. Saber que nos esperan los amores que nos precedieron al mundo espiritual, es nuestro gran confort y nuestra mejor esperanza.*

MENDES RIBEIRO:

Si nos reunimos en el plano espiritual, ¿de qué forma lo hacemos, si reencarnaremos varias veces?

DIVALDO:

Las reencarnaciones son programadas por equipos, en etapas, y, normalmente, aquellos 'clanes', en los cuales realizamos nuestra evolución, casi siempre retornan con los mismos vínculos. Si, por ventura, yo perjudico a alguien que no me está vinculado, me uno a este alguien. En la próxima reencarnación yo podré volver ligado a él, sin embargo, mis vínculos con

los seres queridos prosiguen y podré reencontrarlos, no en el cuerpo, sino a través de las afinidades, en el Mundo Espiritual. ¿Cuántas veces encontramos a alguien, fuera de nuestra consanguinidad, por quien pasamos a nutrir un afecto inmenso? Y decimos – me gusta más fulano, con quien no tengo vínculos carnales, que de mengano, junto a quien me encuentro físicamente reencarnado. O – confío más en alguien que no conozco, que en aquel que vive en la intimidad de mi familia. Es que aquel ser, de quien estamos separados por ataduras materiales, es un amor del pasado, como en el sentido opuesto, un adversario del pasado.

MENDES RIBEIRO:

¿Por qué personas espiritualmente muy desarrolladas pueden tener muertes brutales, como Jesucristo?

DIVALDO:

Jesús fue el ejemplo más elevado del amor y de la perfección. La muerte, que nosotros consideramos brutal, El la recibió, para enseñarnos que, incluso delante de la injusticia, deberemos tener una actitud pasiva, de resignación; delante de la arbitrariedad no nos debemos revelar. Sin nada que deber, El se sometió, como un cordero pacífico en dirección al matadero, a la imposición dolorosa, a fin de encorajarnos a la sumisión, a la misericordia y al amor ante las circunstancias humanas.

MENDES RIBEIRO:

La pregunta que sigue será formulada por el padre Ángel Costa.

PADRE ANGELO COSTA:

Allan Kardec, en “Obras Póstumas”, 13ª edición, página 121 y siguiente, hace un estudio sobre la naturaleza de Cristo y niega su divinidad porque los milagros no la prueban, ni las palabras de Jesús, ni los testimonios de los Apóstoles. En el mismo libro, página 283, Allan Kardec afirma haber recibido la comunicación de su misión del Espíritu de Verdad. Esto no es una simple afirmación esporádica, ante la literatura espírita. Allan Kardec también afirma que con el Espiritismo comenzó la Tercera Revelación. La primera habría sido con Moisés, en el Antiguo Testamento; la segunda, con Jesús, en el Nuevo Testamento, y la tercera con el Espiritismo. En el libro “Qué es el Espiritismo”, 16ª edición, página 145, Allan Kardec declara que Cristo no quiso abordar ciertas verdades a propósito. Los Espíritus Mensajeros, dice Allan Kardec, tienen una nueva revelación, más completa. Señor Divaldo, nos gustaría saber: **¿Allan Kardec es superior a Jesucristo? ¿Los Espíritus son más beneméritos y esclarecedores que Cristo? Además del “amaos unos a los otros” ¿Qué respeta el Espiritismo de las enseñanzas y de la figura de Cristo?**

DIVALDO:

Nos sentimos lisonjeados con la confianza que Su Reverendísima nos deposita y, con todo el respeto que le devotamos, deseamos responder a las tres cuestiones que nos fueron formuladas. En “El Libro de los Espíritus”,

pregunta 625, Allan Kardec preguntó a los Mensajeros Superiores: “¿Cuál es el ser más perfecto que Dios ofreció al hombre para servirle de guía y modelo?” Y la respuesta fue: “Jesús”. Allan Kardec inmediatamente entretendió comentarios en los cuales decía: “Para el hombre, Jesús constituye el tipo de perfección moral a que la Humanidad puede aspirar en la Tierra”. Se desprende, por el lenguaje obvio, que Allan Kardec consideraba a Jesús, como todos nosotros lo hacemos, como el Excelente Hijo de Dios, el Supremo Gobernador de la Tierra, el Espíritu más perfecto, que jamás estuvo en el mundo, colocándose, por lo tanto, en un plano muy secundario. Posteriormente, conforme se lee en “Obras Póstumas”, segunda parte, citada por su Reverendísima, cuando la revelación de la misión que le estaba destinada, Allan Kardec recibió del Espíritu de Verdad, la respuesta incisiva y concisa: “(...) No olvides que puedes triunfar como fallar. En este último caso, otro te sustituirá (...)” La réplica limita a Kardec a un Espíritu común dotado de una tarea en la Tierra. Conforme se lee en Juan, capítulo 14, versículo 15 a 17 y 26, y capítulo 16, versículos 12 y 13, Jesús dijo, según la traducción de la Biblia, por el padre João Ferreira de Almeida: “Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y El os dará otro Consolador, a fin de que esté para siempre con vosotros, el Espíritu de Verdad, que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce; Vosotros lo conoceréis, porque él habita con vosotros y estará en vosotros. (...) pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, este os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que os tengo dicho (...) Tengo todavía mucho que deciros, pero vosotros no lo podéis soportar ahora; cuando venga, no obstante, el Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá todo lo que haya oído y os anunciará las cosas que han de oír.”

Como Su Reverendísima puede observar, fue Jesús quien prometió el Consolador. La venerada religión católica, como la religión luterana y sus ramificaciones, asevera que el Consolador vino en el Pentecostés, en el quincuagésimo día, cuando el Espíritu Santo, incorporado en los Apóstoles, los hizo profetizar y hablar otros idiomas. El concepto es respetable, sin embargo, destituido de autenticidad. Porque, si el Cristo evitó decir mucho más, porque la mentalidad del pueblo no era compatible con el contenido de las enseñanzas ni los hombres se encontraban preparados para tal, ¿cómo podría cincuenta días después enviar el Consolador? Este Espíritu Santo, para nosotros, son los Espíritus que vinieron en todos los períodos de la Tierra, particularmente en el siglo XIX cuando ya había una mentalidad científica. Evidentemente, no se podría comprender en los tiempos apostólicos, el fenómeno de la reencarnación, puesto que no se conocían las leyes de la biología, de la embriogenia, que estudian los fenómenos organogenéticos. Nada se sabía de genes ni de cromosomas. Gracias al siglo XIX, a la Doctrina de Charles Darwin, al Mendelismo, hoy se sabe que, a través del fenómeno de la fecundación tiene inicio la reencarnación. Como se lee en Juan, en la entrevista con Nicodemo: “Os es necesario nacer del agua”, significa que la concepción resulta de una **gotita de agua** en otra **gotita de agua**, realizando, a partir de ahí, el fenómeno vital de la organización genética. Con todo, eso sólo podría ser correctamente interpretado cuando

la ciencia hubiese avanzado de tal forma que fuese posible probar que la vida organizada comienza en el agua.

Además de eso, Allan Kardec no pretendió decir más que Jesús; procuró, si, actualizar en lenguaje compatible con la ciencia lo que Jesús había dicho en forma de parábolas, según el intelecto de la época. Sabemos que el dialecto hablado por El era el arameo, restringido de vocablos. Los vocablos, según los historiadores, no llegaban a un número expresivo. Verificamos, en la lengua portuguesa, por ejemplo, que sólo los verbos de la primera conjugación llegan a veinte mil; los de la segunda aproximadamente a diez mil; los de la tercera a cinco mil y los de la cuarta a sesenta y ocho – los derivados del verbo poner. Ahora, la lengua halada por Jesús era sintética, siendo necesario que alguien viniese a desdoblar sus lecciones más tarde. Sin embargo, Allan Kardec, a su turno, no dijo la última palabra. Él reconoció su condición y fue taxativo, cuando aseveró que el Espiritismo acompaña lo que la ciencia informa: “Si la ciencia prueba que el Espiritismo está errado en un punto, nosotros abandonamos este punto y seguiremos la ciencia”. Es de una clareza meridiana, diciéndonos que la revelación es continua. Cuando Kardec dividió las revelaciones humanas en tres ciclos, él lo hizo, considerando los grandes empeños de los reveladores para la humanidad. El primer ciclo, de Moisés, porque el Decálogo fue la mayor revelación; el de Jesús, porque es la ley de amor, y el Espiritismo, porque situó al Decálogo y a la ley de amor, en una síntesis: ¡la caridad! Entonces, la Doctrina Espírita, además del amor pregonado por Jesús, acepta todos los dichos, todos los hechos y todo el Evangelio del Señor. No nos referimos aquí, exclusivamente a los cuatro Evangelios, sino a los veintisiete libros del Nuevo Testamento, a los actos de los Apóstoles, a las catorce Epístolas de Paulo, a las Epístolas de Pedro, de Tiago, etc... Como también a la visión de la isla de Patmos, por el apóstol Juan. Aceptamos el Evangelio integralmente, sin ninguna presunción de completar o superar la enseñanza de Jesús, sino, desdoblándolo y actualizándolo bajo la inspiración del Consolador.

MENDES RIBEIRO:

¿Le asistió alguien en esta respuesta?

DIVALDO:

Si, algunas Entidades me asistieron. Los Espíritus Juana de Ángelis, que fue monja, en la Tierra; Cacique de Barros, sacerdote de la respetable Iglesia Católica y Vianna de Carvalho, que me presentó psíquicamente “El Libro de los Espíritus” y el “Nuevo Testamento” en las páginas que enunciamos.

MENDES RIBEIRO:

“Divaldo” – pregunta una telespectadora – “¿en los momentos de extremas dificultades, es valido pedir ayuda al ente querido que haya partido, incluso aunque él todavía no se haya manifestado?”

DIVALDO:

*Es válido, pero no conveniente. Desde que el Señor Jesús es el **guía y modelo del hombre**, pidámosle directamente, y El destacará los Espíritus Benefactores que vendrán en nuestro socorro. Los Espíritus equilibrados tienen tareas, están ocupados y muchas veces aquellos a quien recurrimos se encuentran comprometidos con menesteres que se nos escapan. Ciertamente, cuando les es posible, nos atienden. Pero, si pedimos a Jesús o a los Espíritus Sublimes, no será mucho más fácil sintonizar con ellos, y, naturalmente, será enviado quien pueda responder a nuestra solicitud.*

MENDES RIBEIRO:

Freud afirmó que las mujeres se comunican mejor con el padre, y los hombres con la madre. ¿Cómo explica eso el Espiritismo?

DIVALDO:

Por una interdependencia de naturaleza emocional. La sensibilidad femenina, desde las primeras formaciones fetales, sentirá atracción por el sexo opuesto y viceversa. Porque el cuerpo que allí está es joven, pero el Espíritu tiene innumerables experiencias anteriores.

MENDES RIBEIRO:

En ese caso, ¿Por qué el hijo hombre ve siempre en el padre el ejemplo?

DIVALDO:

Porque el padre es el modelo de aquello que le está destinado a realizar. El psicoanálisis asevera que al alcanzar la madurez, el individuo transfiere para Dios la imagen de su padre como una necesidad de realización personal, el modelo inalcanzable. Así, para el niño el padre es ese modelo inalcanzable que él espera un día lograr.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué piensa Divaldo del bebé probeta?

DIVALDO:

Es una realidad científica y una realidad espiritual. La ciencia realizará un largo viaje de observaciones, de estudios y de aprendizajes hasta el éxito total, pero los espíritus sabemos que el fenómeno de la reencarnación se dará en cualquier medio, desde que las circunstancias sean propicias.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo puede encontrar su camino un espíritu desorientado?

DIVALDO:

A través de la búsqueda del bien que todos realizamos.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, el Espíritu a que me refiero es el desencarnado.

DIVALDO:

A través de las Leyes que están inscritas en su conciencia. Las Leyes Divinas aguardan que el individuo se guíe por su libre albedrío. Desde que utilice mal el libre albedrío, cae en la compulsoria del determinismo. Si tiene muchas oportunidades de aprendizaje y no hace el provecho conveniente, retorna a la carne, cumpliendo un determinismo, para aprovechar el recurso de la evolución, sin embargo, a través del proceso del dolor.

MENDES RIBEIRO:

¿El alcohol, los anticonceptivos, los alucinógenos, perjudican el Espíritu?

DIVALDO:

La ciencia, en lo tocante a los anticonceptivos, todavía se encuentra en debate académico. Una larga corriente, sin embargo, asevera que la producción de daños es muy grave, en el organismo femenino. Genéricamente, el alcohol, el tabaco, los alucinógenos, los anticonceptivos, los barbitúricos tienen una actuación profundamente dañina en los engranajes sutiles del alma, por lo tanto, en el periespíritu, creando dependencias y perturbaciones, lesiones que, a veces, se van exteriorizando en dolorosas reencarnaciones.

MENDES RIBEIRO:

¿El aborto dificulta la reencarnación?

DIVALDO:

Si, el aborto impide la reencarnación, adelantándola, porque aquel hijo que nosotros expulsamos, por la interrupción del cuerpo, volverá a nosotros, quizás en un cuerpo extraño, generado en un acto de sexualidad irresponsable. Por una concepción de naturaleza desdichada, volverá hasta nosotros, en la condición de desheredado, no siendo raro, como un delincuente. Los hijos que no aceptamos en el hogar, penetrarán un día en nuestra casa, en el ropaje de alguien de conducta antisocial. Será el portador, tal vez, de tóxicos para nuestro hijo o para nuestra hija. Aquel que echamos de nuestro regazo reaparecerá porque él no puede ser castigado por nuestra liviandad, pero nosotros seremos ajusticiados en nuestra irreflexión, a través de las leyes soberanas de la vida.

ESCRITOR FERNANDO WORM:

Nosotros sabemos que el vicio del tabaco y de las drogas perjudica mucho el organismo y que alcanza negativamente tanto al Espíritu como al periespíritu. ¿Pregunto si después de la muerte, el fumador sigue deseoso de fumar o de ingerir drogas?

DIVALDO:

Ciertamente. Los hábitos que se nos arraigan durante la vida física prosiguen en la espiritual. Las obsesiones ahí están demostrando ese fenómeno. En el etilismo, en el alcoholismo arraigado, existe, invariablemente, un proceso en que los Espíritus de ex alcohólicos inducen y exploran los invigilantes o aquellos que están en estado de desequilibrio a fin de que prosigan en el vicio. Así, también, la sexualidad mal conducida impone condicionamientos al Espíritu, que continua abastecido en el Más Allá y utiliza los licenciosos, en la Tierra, para proseguir con el comercio carnal. Lo mismo se da con otros malos hábitos, cualesquiera que sean: la mentira, la calumnia, la infamia, la envidia, el odio son cánceres morales que se esconden en el aturdido individuo que, deseando saciarse, sintoniza con los desencarnados semejantes, estableciendo entre ellos un infeliz consorcio.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, pregunta una oyente: “¿Qué hecho indiscutible citaría usted para probar, indudablemente, la continuidad de la vida después de la muerte?”

DIVALDO:

*El retorno de los propios muertos. Aunque existan varias teorías contrarias, todas respetables y valiosas, ocurre que ellas aseveran que las comunicaciones – fenómeno de origen psíquico – serían, en el lenguaje de la moderna Parapsicología, hiperestesia indirecta del inconsciente. Nos merece, sin embargo, examinar que, en la primera manifestación de naturaleza paranormal, el comunicante podría haber dicho: aquí está el **inconsciente**. Pero el primer comunicante dijo: yo soy el alma de **alguien** que vivió en la Tierra. Y por más que afirmásemos ser el inconsciente, ese mismo inconsciente, dijo siempre ser el Espíritu de **alguien**. ¿Por qué? Tratándose de un fenómeno perfectamente objetivo del mundo físico y parafísico, ¿por qué este “fraude” en todas las comunicaciones? ¿Por qué el agente siempre asevera universalmente: Yo soy el alma, yo soy el Espíritu fulano, que vivió en la Tierra? Y más que eso: probando, haciéndose identificar, y, solamente después de laboriosas investigaciones, comprobándose la legitimidad de la información. Las manifestaciones de tipometría – los fenómenos de los **raps** – que iniciaron el moderno Espiritualismo, en Hydesville, en América del Norte, por medio de la hermana Fox, revelaban que el Espíritu golpeador, en aquella noche del 31 de marzo de 1848, que perturbó el sueño de la familia protestante, decía llamarse Charles Rosma. Había sido asesinado y fue inhumado en el doble fondo de la casa. Buscaron el cadáver y no lo encontraron. Creyeron que se trataba de una mentira. Cerca de 56 años después, hubo una tempestad en la ciudad, que produjo el desmoronamiento de algunas paredes de la casa de los Fox y allá encontraron, en el doble fondo, el esqueleto, conforme el Espíritu había anunciado. Nadie lo descubrió antes, porque fue ocultado en una pared falsa. Ahí está la prueba evidente, concreta; un hecho incontestable. Podremos citar innumerables otros, como uno ocurrido*

recientemente, y del cual somos testimonio. En el último día 23 de abril, viernes, estábamos en la ciudad de Uberaba. Llegamos ahí inesperadamente, sin haber avisado a quien quiera que fuese. Cuando llegamos a la “Casa Espírita de la Oración”, la reunión ya había comenzado. Nos quedamos de pie. El salón estaba repleto y la mesa compuesta. El médium Chico Xavier se encontraba recogido en otra sala. Fue hacia allí minutos antes de nuestra llegada. A pesar de eso, por un pequeño orificio a través del cual se comunicaba con el exterior, el médium envió una nota: “Invitar al hermano Divaldo a sentarse a la mesa, y, en la primera oportunidad, dadle la palabra”. Nadie sabía absolutamente de nuestra presencia. Se puede objetar afirmando: telepatía. Si, de acuerdo. Pero, en esa noche, Chico Xavier, pálido, después de 5 horas ininterrumpidas de trabajo mediúmnico exhaustivo, se sentó a la mesa, ante nuestros ojos y de centenas de personas, y psicografió innumerables páginas de papel con celeridad electrónica. Era el mensaje de una hija que escribía a la madre presente. Guardé el nombre de la remitente – Mariinha. Vino a decir a la madre que continuaba viva. Relataba lo que le ocurrió en esos 10 años que la separaban de la vida física. Sin embargo, decía mucho más: mandaba un mensaje a través de la madre, residente en Goiania, que frecuenta la “Irradiación Espírita Cristiana”, de aquella ciudad, para comunicar a una señora de nombre Augustinha, que el hijo desencarnado, víctima de un accidente de bala que le alcanzó el corazón, ya había encontrado al padre, el señor Gastón, desencarnado antes que él. Chico Xavier ignoraba los datos y hechos anotados en el mensaje. Sería fastidioso enumerar los detalles. Mayor evidencia no es posible. Dicen los escépticos rebeldes; “Bien, pero había alguien que sabía del hecho; transmitiéndolo, inconscientemente, al sensitivo”. Y nosotros replicamos: Si nadie supiese el hecho, no se podría confirmar. Luego, este es un fenómeno robusto. Al día siguiente, aún en otra sesión, asistimos como Chico Xavier recibía, para una dama emocionada, un mensaje escrito por la primera esposa de su actual marido. Decía que ella debería continuar sin desánimo con el ex viudo, con quien se casó. Se identificó, decía: déle esta carta a él; reconocerá mi letra y sabrá que soy yo. Chico Xavier nada sabía sobre la desencarnada, su marido y nunca había visto a la persona para quien era dirigida la página. Más hechos, y le pido, amigo mío, que lea un librito publicado recientemente, en San Bernardo del Campo, titulado “Jóvenes en el Más Allá”.

MENDES RIBEIRO:

Yo mismo puedo dar un testimonio. En la última entrevista, Divaldo me dijo que estaba presente mi padre, y me reveló algo al respecto de nuestro “clan”, de nuestro núcleo familiar, algo muy íntimo, que sólo nosotros teníamos conocimiento. Se refirió, inclusive, a la forma por la cual nos tratábamos a quien veneramos como ejemplo: ¡nuestro padre! Todo lo que él dijo, realmente era verdadero. Si vale el testimonio de un profesional con 25 años de comunicación honesta, abierta y franca, querido telespectador, le doy el mío.

Divaldo, ¿existe el destino?

DIVALDO:

Si, naturalmente. Nuestros actos generan nuestras necesidades. No en el sentido absoluto, que sería el fatalismo, con el destino previamente fijado. Sino, nuestro libre albedrío y nuestro comportamiento están diariamente modificando nuestro destino.

MENDES RIBEIRO:

¿Qué es el libre albedrío?

DIVALDO:

Es la opción que utilizamos para hacer lo que debemos o lo que queremos.

MENDES RIBEIRO:

¿Cuál es el libre albedrío de quien es mandado a la guerra?

DIVALDO:

Este libre albedrío es violado por una imposición legal. Cuando el individuo nace, tiene el deber de vigilar la paz y de luchar por aquellos que celan por la paz. Su libre albedrío está dentro del determinismo de la comunidad y de las leyes que debe respetar.

MENDES RIBEIRO:

Según la Biblia, la Tierra fue poblada en un inicio por Adán y Eva. ¿Cuál es la interpretación de los espíritas sobre el surgimiento de esa pareja?

DIVALDO:

*Según la Biblia, Adán y Eva tuvieron hijos: Caín, Abel y Seth. También, según la Biblia, Caín, después de matar a Abel, fue expulsado y construyó una familia... con los llamados “hijos de los hombres”... Consideramos a Adán y Eva no como individuos, la primera pareja, sino, como símbolo de razas – de la raza adámica. Para nosotros, la aparición del hombre no se dio en un solo lugar, en la Tierra, sino, en muchos lugares. Aceptamos la teoría del evolucionismo, de Charles Darwin. Creemos en el hombre de Neandertal, en el **Pitecanthropus erectus**, en el hombre de Java, en el hombre de la Laguna Santa, en el hombre de la Gruta de Feldofehr, en África del Sur; creemos, en fin, en la escala zoológica de la evolución desde las formas primarias hasta la humana. Creemos que procedemos de los primeros simios. Esa raza se bifurcó y uno de las ramas dio origen a los homínidos.*

MENDES RIBEIRO:

¿Es válida la sesión del vaso?

DIVALDO:

Si, es válida. El vaso es un instrumento que utiliza el Espíritu para la comunicación. No obstante, debe merecer cuidados muy especiales. Siendo una reunión en la cual el móvil esencial es la frivolidad, la curiosidad, atraerá, naturalmente, Espíritus livianos, irresponsables que pueden generar problemas y desencadenar procesos obsesivos. Ya que la persona tiene interés en conocer la práctica mediúmnica, ¿por qué no hacerlo por los procesos normales, frecuentando un Centro Espírita?

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿cuántas veces se tienen grandes amores?

DIVALDO:

Normalmente una, cuando las almas se identifican en clima de profundidad. Esos amores o ese amor, mejor dicho, nos impulsan a buscar al otro en la sucesión de los milenios con avidez, y cuando lo encontramos, nos refugiamos en él con plenitud. De ahí la necesidad de vigilar el sentimiento, a fin de no confundirlo con las atracciones del inmediación carnal, equivocándonos. El amor verdadero lleva a un estado de plenitud espiritual que nos llena física, emocional y psíquicamente, dándonos una razón de vivir y una realización interior que nada más puede superar o asemejarse.

MENDES RIBEIRO:

Supongamos que es una pareja feliz. Muere uno de los cónyuges, el otro vuelve a casarse y es nuevamente feliz. **¿Con quién se encuentra en el plano espiritual aquel que se casó dos veces?**

DIVALDO:

El amor, en el matrimonio, es tan sólo una de las formas por las cuales el mismo se expresa. El amor real es la plenitud del sentimiento, en el cual, el individuo se siente padre, madre, hermano, amigo, compañero, novio. En el caso enfocado, se encontrarán los tres y se amarán en el régimen de perfecta unión, sin el capricho de posesión personal. Aquel miembro que se encuentre más elevado recibirá, en los otros dos, hijos dilectos, cuya felicidad pasa a compartir.

MENDES RIBEIRO:

¿Los ‘trabajos’ de Umbanda y Quimbanda tienen fondo espírita?

DIVALDO:

Digamos que a toda acción positiva o negativa corresponde una reacción igualmente positiva o negativa. Cuando la quimbanda realiza sus tradicionales trabajos, buscando perturbar a alguien, si el individuo sintoniza con el mal, él es perjudicado. Cuando la Umbanda se propone ayudar, mediante determinadas fórmulas, si el individuo sintoniza con el bien, recibe igualmente el beneficio. Sin embargo, conviene considerar, que el trabajo positivo o negativo solamente surge efecto por depender de las

leyes kármicas. Si el individuo se eleva a través de la oración, a través del amor y caridad, sintonizará con el bien, estando ausente de tales influencias negativas; si desciende emocional, moralmente, sintonizará con el mal, o alguien le propicie o no el bien o el mal. Pero esos 'trabajos' no tienen fondo espírita, aunque si la presencia del fenómeno mediúmnico.

MENDES RIBEIRO:

Nuestro colega Claudio Brito nos telefoneó diciendo que estaba acostado en la habitación y despertó horas después en otra dependencia de la casa. Está preocupado y pide una explicación.

DIVALDO:

Posiblemente se trata de un fenómeno sonambúlico. Lo encamino a "El Libro de los Espíritus", en el capítulo "De la emancipación del Alma". Allí encontrará una respuesta saludable.

MENDES RIBEIRO:

Una señora nos informa haber soñado con nuestro entrevistado y que, en el sueño, Divaldo le daba un alfiler, lo colocaba en la manga de su ropa y decía que ese objeto la protegería. ¿Cuál es el significado?

DIVALDO:

En el fenómeno de tal naturaleza la explicación es muy difícil. Confieso que no me acuerdo de ese encuentro de naturaleza espiritual. Y, si él realmente ocurrió, considerando mi formación religiosa, no daría un objeto para ser usado como talismán. Sugeriría que se dirigiera a Dios y orase, porque este es el más poderoso recurso contra el mal, y no un objeto.

MENDES RIBEIRO:

¿Cómo proceder en el caso de un niño de 12 años que manifiesta un odio extremo hacia los padres?

DIVALDO:

Cuando esté dormido, que los padres intenten conversar con él, que le hablen con ternura, que procuren decirle que le aman. Porque aunque el cuerpo esté reposando, el Espíritu está vigilante. Puede tal situación tener origen en el pasado espiritual o en la actualidad carnal. Muchas veces, cuando nace nuestro hijo, utilizamos palabras impropias, tenemos una reacción negativa diciendo que el pequeño es feo o que esperábamos un ser más bonito; que queríamos una hija, o viceversa. El Espíritu lo oye, se ofende y puede crear resentimiento. Entonces, la mejor terapia, en ese caso, es envolver a ese niño en vibraciones de ternura, de amor, y cuando esté dormido hablarle de que lo ama y lo ama realmente.

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, ¿usted se encuentra en condiciones de psicografiar un mensaje para nosotros?

DIVALDO:

Podremos intentarlo, si la producción del programa nos facilita un instante de concentración y poner un fondo musical suave, a fin de crear una predisposición adecuada.

PAUSA PARA LA PSICOGRAFÍA

MENDES RIBEIRO:

Divaldo, lea por favor el texto psicografiado.

DIVALDO:

DIOS TE BENDIGA

*Dios te bendiga, hermano, alma querida,
Cuando pasas llorando,
Sufriendo el dolor desenfrenado,
Resguardado en la fe, siempre ayudando.*

*Dios te ampare en tu lucha ingente,
El esfuerzo contra el mal
La práctica del bien, de la caridad
Del amor universal.*

*Dios te reciba la oración luminosa
Que ofreces en el camino.
Cuando agredido, mal visto, humillado,
Es tu refugio y nido.*

*Dios te ayude la palabra amiga y buena
Donde la maldad zurce el tejido duro,
Cuando intervienes con voz gentil y noble,
Inspirando el amor puro.*

*Dios te conforte cuando bajo la cruz
De las renunciadas que te impones,
Soportas las ofensas, crueldades,
Sin recriminaciones.*

*Por todo cuanto haces, por la luz,
Por la paz y la esperanza junto al dolor,
Preparando en la Tierra el mundo nuevo,*

Dios te bendiga, Hermano! Sigue con Dios, amor.

MARIA DOLORES

(Psicografiado ante las cámaras de la TV Gaucha, Canal 12, Porto Alegre).

2. ENTREVISTA EN EL PERIÓDICO DE LA S.B.E.E

BELÉM – PA

PUBLICADA EL 27 DE ABRIL DE 1987

1. Prólogo. – 2. Espiritismo en Brasil. – 3. Reencarnación. – 4. Actualidad del Espiritismo. – 5. Dolor. – 6. Placer. – 7. Libertad. – 8. Objetivo del Espiritismo. – 9. Obstáculo a la divulgación del Espiritismo. – 10. Espiritismo – ciencia, filosofía, religión. – 11. AIDS. – 12. Mensaje de Esperanza.

Divaldo Franco de paso por el Pará donde llevó el mensaje espírita, es escuchado por el Periódico de la S.B.E.E., de Belém.

El material, publicado con el título de “Religión Cósmica”, aborda ciencia, filosofía y religión, entre otros asuntos.

PRÓLOGO

Nacido en Feira de Santana, Bahía, Divaldo Pereira Franco, 60 años, es uno de los que trabajan, con lucidez y perseverancia, en la difusión del Espiritismo en Brasil y en el mundo.

Fundador, en 1947, del Centro Espírita Camino de la Redención, Divaldo mantiene, en aquella Institución, obras sociales como guarderías, escuelas de 1er grado, ambulatorio médico, gabinete odontológico, editora, panadería, etc., construyendo estructuras para la mejoría de calidad de vida comunitaria, en una constante preocupación en servir a la sociedad.

A través de su mediumnidad psicográfica, trajo hasta ahora, a la bibliografía espírita, más de ochenta títulos, y varios ya están traducidos al español, francés, inglés, polonés, checo, italiano, esperanto e incluso al braille. También orador, Divaldo, desde 1947, ha hablado a la multitud, llevando el esclarecimiento y la divulgación del mensaje espírita.

En este año de 1987, Divaldo completa 50 años de trabajos evangélicos en la Doctrina Espírita. Él es uno de los ejemplos vivos de dedicación a la lucha en el **frente de batalla** cotidiano, cuya bandera e ideal son, efectivamente, la paz y la esperanza.

El día 27 de abril último, Divaldo conversó con el Periódico de la S.B.E.E., abordando, entre otros, puntos importantes del movimiento espírita brasileño.

RELIGIÓN CÓSMICA

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

Divaldo, ¿cómo está el movimiento Espírita Brasileño?

DIVALDO:

Como uno de los movimientos más palpitantes, ya que, alcanzando los varios segmentos de la sociedad, el Espiritismo va solucionando la problemática del comportamiento humano, y, al mismo tiempo, promoviendo al individuo, gracias a la visión cósmica que él obtiene de la vida.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

Algunos Espíritas entienden que la reencarnación puede explicarlo todo. ¿Cómo ve usted esa postura, incluso dogmática, en una doctrina que se dice no dogmática?

DIVALDO:

Desconocimiento de la propia Doctrina. Allan Kardec fue muy claro al afirmar que el Espiritismo no dice la primera palabra ni la última. Es una Doctrina que envuelve, que asimila el conocimiento en las propias conquistas intelecto-morales de la humanidad. Es obvio que, en una comprensión muy amplia, la reencarnación es la respuesta para muchos de los enigmas humanos. Otros, sin embargo, tienen respuestas estudiadas en las diversas áreas del comportamiento genético, social, económico. Aún más, a medida que surgen nuevos desafíos, el Espiritismo busca assimilar las informaciones de la investigación científica. No significa, por tanto, que el Espiritismo sea la única respuesta. Conviene considerar que la mediumnidad – puerta de servicio y de información del Espiritismo – no es una conquista de nuestra Doctrina. La mediumnidad está presente en la Historia, en todas las épocas, por ser una facultad psicofísica del hombre. Lo que el Espiritismo trajo de esencial fue la explicación racional de los fenómenos humanos y la demostración científica de la supervivencia del alma después de la disfunción celular.

Ningún dogma, sin embargo, en las afirmaciones doctrinarias, serán argumentos en discurso perfectamente lógico, para quien desea respuestas más claras.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

La Doctrina de los Espíritus, como Código, tiene más de cien años. ¿Cómo entiende usted que los espíritas deben leer ese código, hoy, a las puertas del año 2000?

DIVALDO:

La Federación Espírita Brasileña, fiel a su programa de esclarecimiento y de información, ofrece a los espíritas, a través de las Instituciones

*federadas, un excelente plan de estudios denominado **Estudio Sistemático de la Doctrina Espírita**. Elaborado por un equipo de dedicados trabajadores, ese **Estudio Sistematizado** abre un abanico de informaciones para la visión global de la realidad actual y próxima. Las puertas de un nuevo milenio, en que la tecnología alcanza la vida trascendental del Cosmos y penetra en los arcanos de la psique humana, esas nuevas propuestas deben encaminarse al hombre con mucha lucidez, a fin de que él abandone su estado de depresión, de pesimismo, para enfrentar la vida de forma positiva, encajándose en el movimiento de integración a la conciencia cósmica.*

Antes, la Psicología llevaba al individuo a ver el mundo como si él fuese tan sólo un observador; hoy, la Psicología Existencial, en su sentido más profundo, muestra que el observador es parte de lo observado, como éste lo es de aquel.

*Jesús afirmó que somos **dioses**, significando que tenemos a Dios en nosotros y, en nuestra inmensa pequeñez, podemos alcanzar la perfección, aunque relativa. Pero, al mismo tiempo somos Cosmos, porque integrados en la Conciencia Universal, siendo parte de ella, la tenemos dentro de nosotros, como respondieron los Espíritus a Allan Kardec, al preguntar donde están escritas las leyes de Dios: “ – En la conciencia”, respondieron.*

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

Nos gustaría que nos comentara algunos conceptos. Por ejemplo, ¿Qué es el dolor?

DIVALDO:

El dolor es el resultado de la ausencia del amor. Toda vez que infringimos el código de amor, pasamos a una postura de reparación. Desde el punto de vista biológico, es la desarticulación de moléculas, sea a través de traumatismos, de virus o de patologías de variada naturaleza. El dolor físico resulta de un mecanismo de desgaste, causado por diversos agentes. Desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico, el dolor es un estado de alienación, ya que el individuo, para afirmarse, necesita determinadas posturas, que le traen exigencias de orden ético-emocionales. Bajo la óptica espiritual, podemos decir que el dolor no tiene una expresión tan profunda ni tan real, como afirman determinados filósofos: - “El dolor es la ausencia del equilibrio de la vida”. Entonces, haciendo un paralelismo, digamos que, así como la sombra es la ausencia de la luz, el dolor es el amor ausente.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Y el placer?

DIVALDO:

*El placer es un estado de gozo que varía éticamente con la graduación intelecto-moral del individuo. Lo que constituye para determinados estados emocionales un placer, para otros es amargura. De ahí la luz de la Psicología Existencial, en un concepto sociológico, se pueden clasificar los estado de placer, como **normales, trascendentales y mórbidos**.*

Los estados de morbidez establecen que, muchas veces, en el placer, se encuentra un desvío del comportamiento y de la libido. Surgen así, el sadismo, el sadomasoquismo – estados degenerativos de la sensación del placer. Sin embargo, el placer no es tan sólo un estado de emulación (en el área fisiológica: sensorial; en la psicología: emocional) sino, sobretudo, de orden trascendental – la plenitud. El placer, esencialmente, es el resultado de la paz de conciencia, que adviene de acciones correctas y del corazón pacificado. Ese es un estado de placer ético, por lo tanto, insustituible en el área de las sensaciones.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Y la libertad?

DIVALDO:

La libertad es un estado de conciencia plena. Solamente es libre aquel que tiene la responsabilidad del deber. Podríamos parafrasear, adaptando a José Ingenieros, el gran filósofo y pensador: “- La libertad es el resultado del culto de la conciencia correcta delante de una vivencia de deber, que torna al hombre interiormente libre y capaz de promoverse en el Universo”.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Cuál es el principal objetivo del Espiritismo – una Doctrina que no es nuestra, que es de los Espíritus – en relación a nosotros, encarnados?

DIVALDO:

Enseñar que el estado de la carne es transitorio y que retornaremos a la erradicidad – el mundo espiritual. Nuestra conducta de hoy es fruto del comportamiento en el pasado; la nueva vida del mañana será el resultado de la conducta de hoy. Por lo tanto, el futuro nos aguarda conforme el procedimiento en el presente.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Cuáles son las mayores dificultades que el movimiento espírita encuentra para divulgar el Espiritismo, de cara a la sofisticada ideología materialista?

DIVALDO:

Las mayores dificultades están en lo íntimo del hombre. Este ha tenido más preocupación de adoctrinar a otros que de mejorarse. Y su mayor adversario es la ignorancia, que se proyecta a través del egoísmo, pues cada uno de nosotros se acredita como dueño de la verdad y desea imponerla a los otros. Cuando nos concienciamos de que los actos hablan más que todas las palabras, entonces, cualquier doctrina ética superior encontrará en nosotros resonancia, por la postura y por el ejemplo de quien la ejercita. En ese sentido Jesús fue muy claro cuando dijo: - “que brille vuestra luz”, porque la luz atrae, las palabras adornan, pero la conducta sustenta.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

La prensa especializada ha revelado una discusión sobre la dimensión religiosa del Espiritismo. Dicen unos que este sería solamente filosofía o ciencia, incluso con citas de Kardec. ¿Cómo entender esa cuestión?

DIVALDO:

El Espiritismo nos da un inmenso campo para trillar y la libertad de conducta es el muelle maestro. No habiendo teólogos que interpreten la palabra del Codificador, y siendo de libre examen, nos aporta la visión de acuerdo a nuestras posibilidades de interpretación. En ese sentido, para huir del dogmatismo y a cualquier tipo de ortodoxia, se han pronunciado varios compañeros lúcidos, para evitar que, en el atavismo religioso profundo, con marcas afro-brasileñas y mitos calcados en el comportamiento, tenga el espírita el cuidado para no crear nuevas místicas y no rotular con nombres nuevos los antiguos ídolos. Es un peligro que amenaza a toda doctrina que se vulgariza. A medida que cualquier movimiento crece en superficie, pierde en profundidad. El populismo, por ejemplo, siempre trae, de beneficio, la información a las masas y, de perjuicio, la vulgarización de las ideas. Las consecuencias de ese peligro, hace poco citadas, alcanzaron el Cristianismo. El día 13 de junio del 313, Constantino I, el Grande, en Milán, lanzó un edicto, en el cual reconocía el Cristianismo como religión. El Imperio Romano, sin embargo, no tenía condiciones de asimilar un Dios incorpóreo y un Cristo trascendental. Inevitablemente, surgieron las connotaciones entre los nuevos 'dioses' y los 'dioses' deidades tutelares, naciendo así, para sustituir a aquellos, otros nombres, pero con el mismo significado. Aquí, en el caso de Jesús, que era de Nazaréth, vimos surgir relaciones con nombres de ciudades: Jesús de Matosinhos, Jesús de las Candelas, Jesús del Pará, etc. (esa observación la hacemos según un análisis ético-filosófico, sin intención de crítica). Lo mismo ocurrió con los nombres de los dioses deidades tutelares, como Diana: surgieron Diana de Éfeso, Diana de Roma, Diana de Atenas, y así sucesivamente, en un chorro de adaptaciones. Es la ropa de los viejos ídolos. Posteriormente, ocurrió el mismo fenómeno con Lucero. Él liberó la Biblia, permitiendo su libre examen, pero, cada uno que la estudia confiere su propia interpretación. De esa forma, irrumpieron las variadas ramificaciones del concepto protestante, adulterando, en cierto modo, la limpidez del pensamiento basilar del eminente monje agustino. Para no quedarnos tan sólo en el campo religioso, citamos el resultado del mismo fenómeno con el Positivismo de Augusto Comte. Aunque ese pensador presentase una doctrina filosófica humanitarista y humanista, de naturaleza existencial, Littré, su discípulo, interpretó el pensamiento del maestro, y la convirtió en una doctrina materialista, defraudando los postulados del gran filósofo.

El Espiritismo, tampoco podría mantenerse libre de esa fenomenología sociológica. Así, vemos hoy que, los que no están verdaderamente informados tienden a traer sus atavismos místicos, ceremoniales y ancestrales para incorporarlos a la Doctrina, que es totalmente libertaria. Felizmente, algunos compañeros están concitándonos a evaluar y reevaluar

propuestas de esa naturaleza, para que no padezcamos los mismos equívocos que otras corrientes filosóficas, científicas y religiosas experimentaron.

Anatole France, el notable pensador francés, afirmaba que siempre que nos disponemos a demoler una construcción para reformarla, lo hacemos en demasía y, en breve, la demolición será peor que la antigua obra. Por ello, es necesario que, al demolerse una idea, tengamos otra mejor, a fin de que el hombre no se desencamine. Por eso, el Espiritismo no es una religión más. Digamos que es la Religión, pues ofrece a todas las demás lo que les faltaba: la prueba de la inmortalidad del alma a través de la lúcida comunicación de los Espíritus.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Entonces, cómo queda el Espiritismo-religión?

DIVALDO:

Queda muy bien, porque opiniones individuales no afectan el texto doctrinario. Entendemos que el individuo tiene el derecho de exponer sus ideas, y Kardec fue muy claro cuando afirmó que la interpretación es siempre de carácter personal. Lo válido, entonces, para nosotros, es lo que Kardec propuso, los Espíritus asintieron y la Doctrina preservó. El Espiritismo, por su origen, es una ciencia de investigación, una filosofía de comportamiento y una religión de vivencia. En nuestra Doctrina hay más religiosidad que religiosismo. La religiosidad es un estado de creencia interior, el religiosismo es un aparato. Kardec dijo que sus consecuencias son ético-morales, son las de la vinculación con Dios. El Espiritismo tiene en sus bases esenciales la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma y en la justicia divina, que son sus puntos básicos. Pero, no es una religión organizada en los moldes de las que tienen culto, sacerdocio y ministerio estatuido. Es, digamos, la religión cósmica del amor, en que nuestra religiosidad nos religa al Creador. Afirmamos, por lo tanto, que el Espiritismo es una ciencia, filosofía y religión.

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Cuál es el significado del surgimiento del SIDA?

DIVALDO:

El SIDA es el fenómeno natural de un comportamiento antinatural. Es el efecto natural de nuestro abuso. El abuso es una consecuencia antinatural del uso. Toda vez que no respetamos la vida – en su sentido genérico – ella nos cobra a través de los flagelos que desencadenamos. Somos parte de la corriente que cree que el SIDA es una vieja dolencia rotulada como nueva, porque su virus está presente en el comportamiento humano. La promiscuidad, la polución mental engendraron resistencias para el virus, que pasó a destruir los factores inmunológicos. Se transformó, así, en un virus de terrible irrupción, que se candidata a ser una de las grandes pestes de la actualidad. Pero no hay ninguna novedad en eso. Si hacemos un análisis del Apocalipsis de Juan, veremos que el caballero amarillo aludido

*es aquel que traía la peste y la muerte. El SIDA es hoy, lo que fue, desde nuestro punto de vista, el **mal de Hansen** en el pasado, con las mismas reacciones de ignorancia, con los mismos tabús del desconocimiento y las mismas iras provocadas en el puritanismo. Presentándose como una advertencia para los llamados grandes grupos de riesgo, el SIDA, en verdad, ataca a todas las criaturas que emocional o psíquicamente sintonizan con su virus. Sabemos, a través del Espiritismo, que nuestras resistencias son de naturaleza psíquica. El hombre es autor de su cuerpo, en el sentido amplio de la palabra; es el Espíritu quien elabora la vasija que utiliza para su jornada evolutiva. Si la mente, constructora de la forma a través del periespíritu, está aislada por deseos desenfrenados, termina por destruir las resistencias inmunológicas. En el caso del SIDA – genéricamente en su fuente generadora que es la promiscuidad sexual – es el comportamiento humano que desencadena factores propiciatorios para que el se manifieste. Como consecuencia, es el instrumento que utiliza la vida para ofrecer la recuperación de los delictuosos del ayer. En el caso de los hemofílicos y de otros individuos que se contaminaron a través de la transfusión de sangre, estamos delante de factores kármicos, así como de los niños que nacen contaminados. En los casos, sin embargo, de la promiscuidad sexual y del uso de agujas infectadas, en la aplicación de drogas, el paciente es responsable inmediato de la propia desdicha.*

PERIODICO DE LA S.B.E.E.:

¿Alguna consideración final para sus lectores?

DIVALDO:

Un mensaje de esperanza. Vivimos un momento grave de la cultura y de la ética humana. El hombre se presenta inquieto, aturdido. Hablamos mucho de violencia, de toxicomanía, de sexolatría, de desequilibrios. Sin embargo, nunca hubo tanto amor como hoy en la Tierra. La ciencia y la tecnología, la religión y la moral se dan los brazos para promover al hombre cósmico, ya presente en nuestro contexto social, en los recuerdos de Monadas Gandhi, de Albert Schweitzer, de Martin Luther King Jr. O en las agradables y dulces compañías de la Madre Teresa de Calcuta y Francisco Cándido Xavier, así como en la gran devoción de millares de seres abnegados que, en el anonimato, también trabajaron para un mundo mejor. Nunca tantos se preocuparon por los demás como ahora, viendo los diversos Organismos internacionales de solidaridad y reconstrucción del hombre y de las minorías antes oprimidas. Por eso, nos gustaría decir a aquellos que nos honran con su paciencia, que vale la pena amar. El amor es siempre mejor para quien ama. No es importante que el ser reciba la respuesta del amor; ella vendrá, porque el amor es como el bumerang – lanzado, retorna inevitablemente. Y lo bueno de la vida es amar. Si alguien no nos ama, el problema es suyo; cuando nosotros no amamos, el problema es nuestro. Si alguien nos odia, peor para él; cuando odiamos, infelices de nosotros. Entonces, ese es nuestro mensaje de paz, de amor y de esperanza. ¡Amen siempre y a todos! Que Jesús nos bendiga.

3. ENCUENTRO CON LOS JÓVENES

**FEDERACIÓN ESPÍRITA
DEL ESTADO DE RÍO DE JANEIRO
NITERÓI – RJ**

27 DE JUNIO DE 1987

1. Donación de órganos. – 2. Personalidades múltiples – el caso Sybil. – 3. Esquizofrenia y autismo. – 4. Drogas (ayuda al viciado). – 5. El Espiritismo en la TV. – 6. El joven en la casa espírita. – 7. Divulgación del Espiritismo en el exterior. – 8. Espiritismo y ciudadanía. – 9. Sexo prematrimonial. – 10. SIDA.

Divaldo P. Franco, a invitación de la Federación Espírita del Estado de Río de Janeiro, trajo su palabra vibrante a los jóvenes de las instituciones espíritas de Niteroi San Gonzalo. Ellos formularon las preguntas, que después de seleccionadas, fueron dirigidas al entrevistado por el compañero José Raúl Teixeira.

El encuentro, ansiosamente esperado, tuvo gran acogida entre los mozos, que comparecieron en número de 500, en una tarde de júbilo e iluminación para las almas.

La FEERJ invitó al cofrade José Raúl Teixeira, luchador espírita niteroiense, para conducir la entrevista.

Raúl Teixeira, además de orador y médium espírita, fundó y dirige la Sociedad Espírita Fraternidad, con sede en Niteroi.

DIVALDO:

Mis hermanos, que el Señor nos bendiga y nos de su paz.

Participando de los júbilos generales, exoramos a los Espíritus Generosos la protección indispensable para nuestro intercambio, procurando extraer los mejores resultados de este encuentro de fraternidad y de estudios.

El tercer milenio es el inicio de una nueva era, de la misma forma que el milenio indicado por Jesús aportó a la cultura y a la ética nuevos postulados para la felicidad del hombre. En aquella época, el Imperio Romano distendía sus recursos bélicos, machacando el mundo conocido. Cayo Julio Cesar Octavio gobernaba Roma, y la tierra temblaba bajo el paso rítmico de las legiones. Con Jesús nace la era del amor. El tercer milenio se prenuncia con Allan Kardec, el impulsor de una ética trascendental que se basa en la reencarnación. El trae, de las ciencias secretas del pasado de la humanidad, la doctrina de las varias existencias corporales, mostrando una dimensión cósmica de la grandeza de Dios y situando a Jesús en el contexto legítimo de la historia como “modelo y guía más perfecto ofrecido por Dios al hombre.”

Pero, es importante considerar, de la misma forma, que la Doctrina del Cristo se viene alargando a través del tiempo y del espacio, fascinando almas que deben entregar a El en total abnegación. La nueva era, ya en comienzo, no estará concluida en el albor del milenio próximo. Hasta el último minuto del año 2999 todavía estaremos en la franja de la gran transición. Toda transición impone desafíos y dolores. Transición es parto, y parto significa liberación. Toda liberación exige el tributo del sufrimiento. Así, es natural que experimentemos los dolores que arrancarán de nosotros el hombre primitivo aún restante, para alcanzarnos por las conquistas intelecto-morales referidas por Kardec, en dirección de un mundo mejor, sólo regenerado cuando nos transformemos en verdaderos cristianos. Trabajemos, pues, desde ahora, por la renovación íntima, a fin de aportar, al tiempo del tercer milenio, la era del amor y de la solidaridad auténtica.

RAUL:

En caso de donación de órganos, después de la muerte, ¿puede el Espíritu donante sentir incomodidad o dolor, en el momento de la retirada de esos órganos?

DIVALDO:

Si el Espíritu es informado y concienciado del objetivo de la cirugía de trasplante de alguno de sus órganos para beneficiar a otro, se convertirá, naturalmente, en un colaborador de la humanidad.

Hace muchos años, tuve una experiencia curiosa. Asistía a la necropsia de una suicida, conocida mía. A su lado, bien próximo, un profesor de anatomía lideraba un grupo de estudiantes que disecaban piezas de otro cadáver. El Espíritu que habitara aquel cuerpo también acompañaba la escena, un tanto atontado. Se trataba del cadáver de un mendigo desencarnado en absoluto abandono. Pregunté a los Espíritus si él alimentaba dolores, en vista de los restos periespirituales y de las vinculaciones, aún muy groseras, con los despojos materiales. Juana de Ángelis me respondió que no. Él estaba allí añadido a la posición de

benefactor de la humanidad, ya que, sus órganos, en estudio por los jóvenes estudiantes de medicina, ayudarían a la comprensión de la problemática de la vida y, gracias a esa donación de la cual, no participaba conscientemente, otras vidas podrían tener sus dolores disminuidos, minimizados. A pesar de que en su última existencia no había sido expresiva ni incluso señalada por lances de progreso, aquella donación inconsciente lo beneficiaba largamente.

En los casos de las donaciones conscientes, también el Espíritu se convierte en benefactor al contribuir para la felicidad de otro. No siente, pues, dolor alguno. Consciente de la donación, él mismo inmuniza el área de sensibilidad. Naturalmente recibirá el premio de la serenidad y de la paz por la actitud benevolente.

RAUL:

Me gustaría obtener esclarecimientos sobre el caso de múltiples personalidades. Hace algún tiempo, fue famoso el caso de Sybil, narrado en un libro por Flora Schreiber, donde la paciente presentaba dieciséis personalidades actuantes y alternantes. ¿Cómo podemos entender ese fenómeno: obsesión, expiación?

DIVALDO:

El problema de Sybil es uno de los más curiosos en el estudio de las personalidades humanas. Sybil vivía muchos remanentes de encarnaciones pasadas que tenía archivadas en el inconsciente profundo. El trauma resultante del entierro de la abuela hizo surgir su primer bloqueo, despertando una personalidad de vida anterior. En la sucesión de los acontecimientos, Espíritus que la acompañaban, intentaban ayudarla o perjudicarla, también aparecen en el mapa de las personalidades intrusas, induciéndola a experimentar angustias comprensibles. En ese caso, estamos delante de una obsesión. Una personalidad de meretriz la asaltaba varias veces, en una de las cuales intentó tirarla por la ventana del consultorio donde era psicoanalizada. Se salvó por otra personalidad que le salió inmediatamente del inconsciente.

Vale la pena notar que hay un momento en el libro, de los más fascinantes, cuando personalidades se pelean entre si, a través de un notable fenómeno de psicofonía o incorporación. La psicoanalista se siente aturdida por no saber como atender a esos dos personajes, los cuales, en el bloqueo del 'yo' consciente de Sybil, dialogan con ella. Realizando una verdadera adoctrinación, como en una sesión mediúmnica desobsesiva, la psicoanalista va separando las conciencias en la realidad de cada personaje. El caso Sybil es de expiación redentora, manifiesta a través de obsesión de varias Entidades perturbadoras de su propio sufrimiento al perder la noción de la vida, durante muchos años, en su actual existencia, en estado de casi completa inconsciencia. Sólo existe el Espiritismo para resolver ese fenómeno que conmocionó al mundo. En la misma época en que Sybil era gran éxito en las librerías, el mismo fenómeno fue retratado en una persona con disfunción de comportamiento consciente.

El caso de Sybil es, por lo tanto, una expiación con manifestaciones obsesivas y estados de angustia patológica de la personalidad de la propia paciente.

RAUL:

Los postulados del Espiritismo encierran las respuestas a los desajustes psíquicos de cada ser. Nos gustaría que explicase la contribución de otras teorías e instrumentos terapéuticos, como, por ejemplo, el psicoanálisis y tratamiento de la esquizofrenia y del autismo.

DIVALDO:

Merece considerar que somos herederos de los propios actos. En cada encarnación adicionamos conquistas o prejuicios a nuestra contabilidad evolutiva y, en determinados momentos, al contraer deudas más serias, reencarnamos para resarcirlas bajo la imposición dolorosa de fenómenos expiatorios, tales los estados esquizoides y sus variadas manifestaciones. De entre ellas, una de las más crueles es el autismo.

En el fenómeno del autismo estamos delante de un ex suicida el cual, deseando huir de la responsabilidad de los delitos cometidos, envereda por la puerta falsa de la autodestrucción. Posteriormente, reencarna con el drama en la conciencia por no haber conseguido liberarse de ellos. Son, también, los criminales no ajusticiados por las leyes humanas o Espíritus que disimularon muy bien sus tragedias. Así, retornan a la Tierra escondiéndose de la conciencia en las varias patologías de los fenómenos esquizofrénicos.

Allan Kardec, estudiando las personalidades psicópatas, estableció bajo la ayuda de los Espíritus que no toda la locura es tan sólo locura, existiendo, igualmente, los fenómenos de orden obsesivo. Al mismo tiempo, hizo un análisis profundo de la cuestión concluyendo que no toda obsesión es solamente obsesión. Nos aportó una visión más amplia de los fenómenos psicopatológicos a través de la contribución de la personalidad enferma – el ser espiritual en deuda – sujeta a la locura, agravada por la acción de los obsesores. De ese modo, la contribución de las ciencias psiquiátricas, en el área de la salud mental, es de las más valiosas. El Espiritismo, lejos de negar los beneficios a la acción saludable de la Ciencia en los varios campos académicos, respeta esos admirables de la sanidad mental y de las demás áreas de la salud como misioneros de Dios, ayudando al hombre en su proceso evolutivo.

*El Psicoanálisis, la Psicología, la Psiquiatría y las variadas expresiones de la terapéutica psicológica, psicoasociativa y psicoanalítica son indispensables al real establecimiento de los portadores de alienación. La regresión de la memoria y la **terapia de las vidas pasadas** dan resultados saludables, ya que propician el vadear del río del inconsciente, extrayendo de allí los fenómenos desencadenantes de los estados de desequilibrio, permitiendo al 'yo' consciente viajar en dirección hacia el momento del desequilibrio para recibir la conveniente orientación y liberarse del condicionamiento devastador expresado por el desequilibrio.*

Las manifestaciones en el campo del arte, inclusive la praxiterapia ⁽¹⁾ son de enorme beneficio, reajustando al individuo en el medio social donde es obligado a vivir. En Inglaterra, especialistas de la llamada corriente anti-psiquiátrica recomiendan, incluso, la no-terapia tradicional en los pacientes internados. Para ellos, la sociedad, inconscientemente, se siente culpable de la acción mórbida del enfermo mental y, para librarse de él, lo internan, porque el paciente psiquiátrico es, invariablemente, una persona desprovista de la realidad objetiva y nos puede avergonzar. Como vivimos en un contexto de hipocresía, y el paciente mental no posee la llamada visión de comodidad y de conveniencia, lo que generalmente nos perturba – lo internamos, no tanto para recuperarle la salud, y si para no exigirnos, pues la familia se siente embarazada por tener un enfermo mental en casa. Al recibir una visita, un invitado, los familiares quedan muy tensos, temiendo que él proceda fuera de las llamadas normas de la convivencia. Los doctores David Cooper, Kart Jonson y otros, de la corriente no-psiquiátrica, establecieron que el Evangelio de Jesús es la única terapia válida para los problemas de salud mental. Porque el Evangelio es el mejor tratamiento de terapia que ellos conocen, constituyéndose en el más perfecto proceso de reajuste del enfermo mental. Resaltándose que los psiquiatras citados son ateos, no admitiendo, siquiera, la hipótesis de la existencia de Dios. Antecediéndose a esos médicos, la Doctrina Espírita ya pregonaba ser la terapia del paciente mental, la del amor, de la comprensión, conjugada al tratamiento tradicional, conforme la teoría adoptada. La Doctrina Espírita, no obstante, ve, a través de estudiosos, los resultados perjudiciales oriundos de la técnica del electrochoque cuando es aplicada de forma exagerada, por desarticular determinados mecanismos nerviosos y crear condicionamientos de otra naturaleza a perjuicio del propio paciente. El Espiritismo concluye por sugerir en el tratamiento de las enfermedades orgánicas o psíquicas, al lado de la terapéutica académica, la aplicación de la espírita: fluidoterapia, desobsesión, diálogo, orientación, demostrándole al paciente que está enfermo por ser deudor de las leyes divinas. Sólo existe el fenómeno de la obsesión porque hay un endeudado y sólo incurre en la ley del sufrimiento quien huye a la responsabilidad.

RAUL:

**¿Cómo puede el joven espírita ayudar a un amigo viciado en tóxicos?
¿Existe alguna terapia para el problema de las drogas?**

DIVALDO:

La terapia de la bondad, entre otras, es de excelente resultado. Con todo, debemos atentar para el no-envolvimiento emocional. Conocemos muchos casos de rapaces que se dispusieron a ayudar a mozas con problemas de drogas y que terminaron envolviéndose con ellas, adquiriendo el vicio. Por otro lado, sabemos de casos de mozas que, alegando simple fraternidad en

¹ Técnica de tratamiento usada, en general, con dolientes crónicos internados, y que consiste en la utilización terapéutica del trabajo, distribuyéndose a los pacientes tareas de complejidades creciente. (Nota del Traductor)

el trabajo de auxilio a rapaces condicionados por la toxicomanía, despertaron sentimientos en otra área, enlazándose emocionalmente y acabaron participando de sesiones de ‘embalo’.

La mejor forma de ayudar a alguien es involucrarse racionalmente, sin comprometerse emocionalmente.

*Analícemos la parábola del Buen Samaritano: el samaritano ve al hombre caído, olvidado por el Doctor de la Ley, abandonado por el sacerdote. “Viéndolo, se compadeció”, dice el Evangelio. Es una forma diferente de mezclarse, “compadecerse”, acompañar al individuo, participar de los motivos de su fuga de la realidad, penetrar en su mundo e identificar la razón de sus frustraciones, darle el brazo amigo, entretanto, vigilante para no caer en el pantanal del vicio, extender la mano para alzarlo, en vez de confundirse y caer también. No hay, en el campo de los estudios espíritas, una terapéutica específica para la problemática toxicómana, que sepamos. La psicoterapia, recomendada en el área de la salud mental, la frecuencia a las reuniones de adoctrinación, la lectura renovadora, la aplicación de pases en la Casa Espírita, la vivencia en el ambiente de nuestras reuniones, para que el enfermo capte la psicósfera, cambiar sus paisajes y clichés mentales, son algunas terapias eficientes en el campo comportamental espírita. Al mismo tiempo, debemos estimular al paciente al tratamiento médico especializado para desintoxicarse. No basta su buena voluntad que, casi siempre, cae en el encuentro con el traficante. Es necesario que se desintoxique, para substituir la falsa necesidad del tóxico en el organismo por otros factores de orden emocional y fisiológico. Debemos, también, llevarlo a la práctica de deportes. A través de estos, él transpira, le vuelve el apetito, siente sueño, reposa, se alimenta bien y los motivos que lo llevan a la fuga desaparecen. **A posteriori**, cuando ya tenga conocimiento espírita, participará de las reuniones de desobsesión, ya que, en esa área, como en otras, ocurre invariablemente, la inducción de Espíritus viciados, los cuales se utilizan del paciente para mantener la dependencia perjudicial.*

RAUL:

¿Cómo está viendo la divulgación de la Doctrina Espírita en la televisión, a través, principalmente, de fenómenos mediúmnicos?

DIVALDO:

*Es una conquista, sin ninguna duda, pues consigue desenmascarar el mito del cual la mediumnidad fue objeto. En un principio, la mediumnidad tuvo, en el contenido histórico de la antigüedad oriental, un carácter de excesiva trascendencia. Los médiums eran los pitones, las pitonisas, los hierofantes, las sibilas, los profetas por cuya boca hablaba la Divinidad. Posteriormente, con el advenio de Jesús, la mediumnidad consiguió ser un instrumento del Mundo Espiritual para dar una idea de la realidad **post mortem**. En la Edad Media, la mediumnidad pasó a ser execrada. En el advenio de la moderna psiquiatría, la mediumnidad fue acusada de fenómeno patológico – los médiums serían histéricos, psicópatas, esquizofrénicos. Allan Kardec dio dignidad al fenómeno mediúmnico,*

demostrando que la mediumnidad no era una aberración o una gracia. Los médiums, no somos enfermos mentales ni profetas, sino criaturas portadoras de un sentido más, no convirtiéndonos, por ello, mejores o peores en relación a las demás personas. Allan Kardec demostró que la mediumnidad en si misma, es neutra. El uso que le es conferido la dignifica o la torna infeliz. Pero, a pesar de ese trabajo extraordinario del Codificador de la Doctrina, permanecieron los atavismos y las prevenciones.

La exhibición de la mediumnidad en los canales de televisión proporcionan la familiarización con el fenómeno, tornándolo más natural en el área de la paranormalidad. Es necesaria la conducción de esa conquista hacia las directrices que sólo el Espiritismo puede dar.

La Parapsicología contribuye, en gran parte, al esclarecimiento de pseudofenómenos mediúmnicos – fenómenos en el área anímica – pero sólo la Doctrina posee la metodología eficiente para la canalización correcta de la paranormalidad humana. Al mismo tiempo, confiere a la mediumnidad, la línea de comportamiento digno que necesita.

A través del “Tercera Visión”, ya popularizado, y de otros programas donde la mediumnidad ha sido enfocada, empezamos a ver, en Brasil y en el mundo, por lo menos cierta naturalidad ante el fenómeno, anteriormente observado con sarcasmo o con miedo, o rodeado de supersticiones. El fenómeno mediúmnico está, pues, adquiriendo ciudadanía y, con él, viene la explicación espírita para orientar a los médiums y dignificar el ejercicio de la propia mediumnidad.

RAUL:

Hemos visto dirigentes de Casas Espíritas cohibir la formación de grupos jóvenes, temiendo que se conviertan en autónomos y problemáticos. En otros casos, observamos los frecuentes choques y divergencias entre jóvenes y dirigentes de esas Instituciones. ¿Cómo debe el joven conquistar su espacio en la Casa Espírita?

DIVALDO:

Prohibir es un atavismo de nuestro estado de barbarie. Sólo se prohíbe porque no se sabe orientar. Esto revela autoritarismo, manifestando un estado primario de evolución. Estamos en la Tierra para orientar, los más experimentados a los principiantes y, a su vez, para que estos vivan sus propias experiencias. Experiencia es conquista personal e intransferible que cada uno es obligado a lograr.

Impedir, en la Casa Espírita, el funcionamiento de un grupo juvenil es candidatarla a la esclerosis y, consecuentemente, a la muerte. La juventud, en todas las épocas, es la salvaguarda del progreso de la humanidad. Al joven siempre le cupo la tarea de promover la cultura y la civilización en todos los campos. Alejandro Magno, de Macedonia, a los treinta años de edad había conquistado el Mundo; Aníbal, el cartaginés, con treinta y dos años había vencido el Mediterráneo y sometido la Tierra al impositivo de sus fuerzas arbitrarias. Un pequeño, a los doce años, en el Templo de Jerusalén, dificultó el intelecto vacío de los doctores del Sanedrín; a los

treinta, instauró una nueva era, de la cual la humanidad todavía no se impregnó y, a fin de poder soportar el mundo, se preparó durante treinta años para resistir, tan sólo, a tres de convivencia con nuestra ignorancia: ¡JESÚS!

Encontramos a los jóvenes en la historia: ¿quién podrá olvidar la revolución causada por Francisco Bernardote, el probrecito de Asís? ¿Cómo olvidar la tarea, en el área espírita, del insigne Codificador, usando la mediumnidad de adolescentes, como las hermanas Baudin y las señoritas Carlotti, de quince años y Japhet, de catorce? Todas, instrumentos de la revelación del Mundo Espiritual Superior, ya que, por medio de ellas, el Espíritu de Verdad y otras Entidades se manifestaron para componer esa obra gigantesca y insuperable – la DOCTRINA ESPÍRITA. Ermance Duffaux psicografió, al tiempo de Kardec, “La Vida de Juana de Arco”, en cuarenta sesiones, y contaba sólo con quince años. ¿Quién se olvidará de Juan, el Evangelista, con diecisiete años, fascinado por el Evangelio y tan amado por Jesús? El fue el único de entre los apóstoles, a no pagar con la vida la honra de amor al Maestro – murió de senilidad. Ahora, cercar al joven la oportunidad de adquirir el conocimiento espírita es negar la grandeza de la Doctrina, una Doctrina de jóvenes y para jóvenes de todas las edades, pues si el individuo no tuviera alma juvenil jamás podrá vivir la alegría de sus postulados.

Por eso, aconsejo: sonrían. Un semblante cargado no es de persona responsable, sino de amargada e infeliz. Quien encontró a Jesús nunca más es el mismo. Hay quien Lo vio, de lejos, le dijo adiós y se fue, pero quien Lo encontró, quien Lo sintió, no se aparta de El nunca más. Como que el Espiritismo es la restauración de la Buena Nueva, quien lo sigue sólo presenta la buena noticia con alegría.

Abrir las puertas a la generación futura, en la Casa Espírita, es deber impostergable que todos los trabajadores deberemos tener en cuenta, con alto respeto, a partir de la evangelización espírita infanto-juvenil. Primero, por principio de sabiduría: preservar el patrimonio y preparar a los continuadores; segundo, por no ser la Doctrina propiedad de nadie, sino un ideal, y los ideales están más allá y fuera de las dimensiones de las Instituciones Espíritas. Son los ideales la razón a vivir en el santuario de cada vida. Y, por fin, es un modo de canalizar fuerzas para la realización de tareas incompatibles con el cansado de la edad.

En un mensaje psicografiado por mi años atrás, el benefactor espiritual Becerra de Menezes, aquí con nosotros, decía que el hombre viejo, hoy llamado de ‘tercera edad’ – un disfraz, además, muy agradable – tiene sabiduría, pero no tiene fuerza. El joven tiene fuerza, pero no tiene experiencia. Ahora, hagamos el matrimonio de la experiencia con la fuerza, dirigiéndolas hacia la sabiduría. Dirijamos esos recursos hacia el equilibrio y daremos al joven la oportunidad y el espacio para producir en el Bien, antes de comprometerse con las vinculaciones negativas. Innecesario repetir: es mucho más fácil educar que reeducar, y la tarea espírita es esencialmente educativa. Como terapia, actúa en la reeducación en los casos de extravíos del comportamiento.

La mejor forma de que el joven consiga ese espacio en la Casa Espírita es tener un poco de paciencia, porque, si los jóvenes desencarnarán, ¡imagínense los viejos!

Hay, en la Biblia, una de las más bellas lecciones sobre la paciencia. A mí siempre me inquietaba la travesía del desierto por Moisés y sus seguidores en el Éxodo de Egipto hacia Israel. ¿Por qué Moisés tardó cuarenta años en la travesía, si podía hacerla en menos de cuarenta meses? ¿Por qué vagó tanto tiempo por el desierto? Después de mucho meditar, aprendí con Juana de Ángelis que Moisés, por encima de todo, entendió que era necesario preparar a la juventud para formar una raza fuerte y despierta. El hebreo se acostumbró a la esclavitud, sólo aparentemente quería liberarse. Vivió en Egipto casi trescientos años, se convirtió en descendiente de esclavo, se acomodó a trabajar, comer, procrear y dormir. Era el hombre fisiológico, lleno de vicios. Dejó de luchar por los ideales que dignifican a la criatura humana.

Cierta vez, yendo Moisés a ayunar para sintonizar con los Espíritus, los hebreos, viciados en las bacanales, modelaron el becerro de oro y prepararon una fiesta dedicada a Moloch, llevando a la ira a su conductor. ¿Cuál fue la conclusión de Moisés? Esperar más tiempo en el desierto para que sucumbiese aquella generación pervertida, y se organizase otra, depurada, noble, idealista. Moisés tuvo paciencia. Y mal vio la tierra prometida, pues él, también, era la generación anterior.

Para aquella generación habituada a la evocación de los muertos, a la brujería y a la intervención de los Espíritus frívolos, Moisés creó normas de convivencia, basadas en un código de leyes civiles y religiosas, buscando para las generaciones futuras, la creación de un imperio, hasta hoy superviviente. Después de todas las diásporas y padecimientos, todavía persiste la argolla de unión entre aquel pueblo – la fe, el ideal de la raza (con lo último no concordamos, aunque sociológicamente válido). Fue un acto de sabiduría. Los dictadores también proceden así – se dirigen a la juventud. Adolf Hitler, Mussolini e Hirohito galvanizaron a los jóvenes y tuvimos el nazi-fascismo. Hoy, la juventud se levanta en el mundo entero. El joven es idealista, sabe decir no, en su ingenuidad; es auténtico, espontáneo, no se preocupa en enmascarar, fingir, agradar.

*Los espíritas, debemos tener la sabiduría de orientar al joven para evitar los excesos y proceder mejor. Él actuará como le convenga, después nos da la razón. Por eso, la tarea del hogar es de relevante importancia en el área de la educación. Muchos padres afirman: - No valió la pena – pero yo digo, sonriendo: - No tengan prisa, ellos también serán padres. A mis hijos, cuando extrapolan y me desafían: - Tío, ¿me vas a pegar? Contesto: - No voy a perder mi tiempo. Primero que estoy muy cansado y si te pego, apaño más que pegar; segundo, la vida es quien te **golpeará** a ti como me **golpeó** a mí. Mi tarea no es castigar, es educar. Le transmito lo mejor, lo que la experiencia me enseñó y tú lo comprobarás más tarde, hijo mío.... Sonríe y los dejo desencajados. No puede haber mayor técnica para desencajar a los jóvenes que demostrar su debilidad, se desequilibra. Si él irrumpe valiente, dominador, la gente dice: - Usted tiene razón.*

- Pero toda no la tengo!
- No, ya verá que la tiene...

El sabe que no la tiene. Sobre todo debemos amar a esas flores, frutos del mañana y simientes de la Eternidad. Entonces, ese choque de generaciones es inevitable. No es culpa de los jóvenes, sino nuestra, de los adultos. O

tenemos apertura para marchar con el progreso, o el progreso nos machaca. Hay un proverbio árabe que dice: “Nadie detiene la madrugada”, nadie detiene el progreso.

Cabe, así, a los jóvenes, ganar el espacio sin imponerse. Ellos tienen un arma maravillosa para vencer a los “viejos” – la ternura. Estamos medio decepcionados, tenemos una “envidia” terrible de ellos. Si algún ‘viejo’ empieza a imponerse, ¿Quién sabe sino es ‘envidia’ por ya no ser joven? Hagan una ‘chiquillada’ y digan, igual que mis hijos:

- Es ‘legal’, viejo. Pero todavía eres un viejo muy seco.

Finjo creer, ellos fingen ser verdad, yo cedo. ¡Es una belleza!

No se reboten, amen. Todos nacemos para amar.

Otro día, me confesó un joven orador:

- Sr. Divaldo, no consigo ser fiel al compromiso de la palabra. Anuncio el Evangelio, pero, las permisividades morales son muy perturbadoras. Aunque me esfuerce, cuando menos lo espero estoy descendiendo la rampa...

Atajé:

- Pero no llega a caer...

- A veces tengo una caidita.

*- Hijo mío, tu naciste para contemplar las estrellas; sal del charco. ¿Por qué cambiar las estrellas del Cielo por el brillo ilusorio del suelo?- y le conté una leyenda narrada por los Espíritus, un **koan**.*

Una joven cargaba un vaso de barro, en una linda noche de luna llena. Iba soñando, fascinada con la luna reflejada en el agua, pero tropezó, el vaso cayó y se rompió, ella perdió el agua y la luna. Ahora, le era más fácil contemplar la luna que la imagen reflejada. Insistí al chico:

- ¿Por qué amar la ilusión si ya encontraste la vida? Dirige tus fuerzas sexuales hacia el amor, no para el desgaste. No vale decir que todo el mundo lo hace así. Ahí está el tóxico incapacitando a tantos, no permitiéndoles más ser normales. ¡Se tu mismo y deslúmbrate con las estrellas!

Conquistad, los jóvenes, vuestro espacio en la Casa Espírita. Venid a reformar.

La primera propuesta de los jóvenes es que todo el mundo está equivocado.

Quieren cambiar el lugar del Centro, instituir el fútbol, el baile, el placer...

No comenten los errores, corríjanlos. En vez de señalarlos, actúen correctamente. Todavía no hay en las personas humildad suficiente para escuchar los propios defectos en la cara.

Es muy bueno señalar los errores ajenos, pero muy malo cuando nos muestran los nuestros.

Esta es la mejor forma, pues, de conquistar espacio en la Casa Espírita. Es una afirmación calcada en la larga experiencia, porque, por increíble que parezca, también fui joven...

En mi época (no es gentil hablar de mi tiempo) era considerado una aberración ser joven espírita. En aquella época se iniciaba el movimiento de las mocedades espíritas. Nadie creía en los jóvenes. Las personas maduras nos miraban con cierto desprecio. Yo era mirado por encima de los hombros, y me impedían el acceso a cualquier tentativa de colaboración. Cuando empecé a hablar en público, ellos sonreían, porque yo cometía verdaderos crímenes prosódicos y culturales. Así mismo,

transmitía la palabra de Jesús, vistiéndola con los pocos recursos que poseía. Cierta vez encontré bella una expresión que oí. Decidí usarla en la primera oportunidad. Tiempo después, a los diecisiete años, estaba en la Unión Espírita Bahiáza. El presidente, un hombre muy respetable, justo y bueno, me invitó:

- *Divaldo, haga una oración de cierre.*
- *Me dije! Hoy es, que esa palabra saldrá. Preparé la oración insertando la palabra:*
- *Jesús mío, vuestros labios pusilánimes... noté al público perturbado y pensé: - Será que el pueblo no sabe lo que es eso. La oración fue muy bonita; me conmoví, el pueblo lloró. Finalizada la reunión, el presidente me cumplimentó:*
- *Divaldo, ¡que oración más bonita! Pero, no si escuché bien cierta palabra.*

Yo le dije:

- *La oyó, si señor.*
- *¿Qué es lo que usted dijo?*
- *Los labios pusilánimes de Jesús...
El me miró con bondad – vean como la bondad es notable – y me preguntó:*
- *¿Usted sabe lo que significa la palabra pusilánime?*
- *Lo se, si, señor: divino, lindo (una palabra como esa no podría ser ninguna cosa fea)*
- *Hijo mío, es exactamente lo contrario. Pusilánime significa banal, indigno, cobarde, corrompido, insensato.*

Así fui, tropezando...

Algunos compañeros, creyéndose ‘dueños de la verdad’, me afirmaban:

- *Tú no adelantarás, no irás ni a las verdes ni a las maduras (son cogidos en épocas diferentes).*

Cuando era niño, tuve un profesor que yo admiraba mucho. Fue en los tiempos del Estado Nuevo, en 1942. ese profesor influenció mucho mi formación moral, era un hombre notable. Tenía un porte altivo y usaba un chapeo con los bordes hacia arriba. Un día le pregunté:

- *Dr. Gastão, ¿Por qué todo el mundo usa el chapeo con los bordes hacia abajo y usted lo usa con los bordes hacia arriba?*
- *Pequeño, porque soy demócrata y estamos en la época de la dictadura.*

Pensé: cuando crezca, voy a ser demócrata – porque, si el Dr. Gastão lo era, tenía que ser una cosa buena – y voy a comprarme un chapeo para poner el ala hacia arriba. Como niño, no entendía aquello, pero, me encantaba. Al saber que desencarnó oré en su favor. Un día, él surgió, en mi casa, me clavó los ojos muy despacio y me dijo:

- *Pequeño (yo ya era adulto), ¿Qué estás haciendo?*
- *Dr. Gastão, que bueno! ¿Cómo está usted?*
- *Algo me ocurrió, perdí el equilibrio y la lucidez. Me siento confuso entre dos mundos y realidades contradictorias.*
- *Es que usted ya desencarnó, pero no hay muerte. Usted tan sólo perdió el cuerpo. Y conversé con él cerca de dos horas. De pie, me escuchaba sensibilizado.*
- *¿Cuál es su interés por mi? No me acuerdo de usted.*

- *Pero yo me acuerdo de usted. Fue mi profesor en la Escuela Normal Rural de Feira de Santana, y le tengo una gran deuda de gratitud. Y conversamos mucho. Al final, me prometió:*

- *Vendré a visitarlo, cuando pueda. Sólo que no se lo que hacer.*

Juana de Ángelis intervino:

- *Dígale que lo asesoraré.*

A partir de ahí, él se me aparecía en el culto evangélico de nuestra casa, se fue enterando del Espiritismo, readquirió la lucidez y, meses después, me abordó:

- *Divaldo, lo he acompañado en sus palestras y le observo algunos 'pecados' gramaticales. Lo ayudaré. Cuando sean muy fuertes, los anotaré y se lo diré, ¿está bien?*

Respondí:

- *¡Pero eso es óptimo!*

Nunca hice ningún curso superior y digo con humor que sólo me formé en dactilografía. Tengo un diploma enorme. Si pierde en calidad, gana en tamaño.

De vez en cuando el Dr. Gastão anotaba mis equívocos y posteriormente me corregía. Me enseñó reglas y técnicas. Con el tiempo fui aprendiendo a expresarme con alguna claridad. Descubrí, más tarde, que fue guiado por Juana de Ángelis para facilitarme la tarea por estar más o menos en igual franja mental y evolutiva. Hoy, varios de aquellos personajes, ya ancianos cuando yo era joven, vienen, del mundo espiritual, a hablar a través de mi boca y me preguntan:

- *¿Usted es aquel chavalito con quien convivimos antes?*

Me conmuevo con este pensamiento: ¿Quién podía imaginarse que aquel niño nazareno, que acompañaba a su madrecita a la única fuente todavía existente en la ciudad de Nazarét era el Rey Solar? ¿Quien viese a aquel pequeño jamás podría suponerlo el Enviado para cambiar la estructura comportamental de la Tierra!

Por eso, nunca se debe subestimar a un niño, jamás obstaculizar los pasos de los jóvenes.

Aún más, lo que ellos hicieron de la vida, responderán a la vida. Ella cobra, naturalmente. Vivir es el arte perenne de sembrar. Todo sembrador es segador, que siempre vuelve para recoger.

Adquiera el joven su espacio en la Casa Espírita, amando, siendo paciente y comprendiendo quien está cansado, amargado, haciéndose amigo de los más ancianos, pues nunca, como hoy, hubo tanta necesidad de amigos.

RAUL:

¿Cómo se siente usted, hablando del Espiritismo por el mundo?

DIVALDO:

Me siento invadido de una felicidad que reconozco no merecer. Primero, por ser, con toda honestidad, carente de valores para una tarea de tal porte. Veo compañeros mucho más bien equipados y me pregunto por qué yo, si no hablo correctamente el idioma patrio, si no tuve escolaridad como siempre

deseé, si no cursé facultad, si tuve que trabajar desde los ocho años en tareas pesadas.

En una gran crisis, mi padre se hizo matarife. Yo, pequeño, lo ayudaba a recortar la carne y cargaba cestos en los mercados para ganar algún dinero. Quería estudiar, pero mi padre no me podía dar zapatos para ir a la escuela ni pagar la pequeña tasa exigida. Entonces, una prima, viéndome llorar, me preguntó la causa. Le respondí:

- *Yo quiero ir a la Escuela Normal y mi padre no puede pagar la matrícula. Ella conversó con mi genitor y como no teníamos recursos, decidió:*
- *daré el dinero, es poco, tío.*
- *Para mi es una fortuna. ¿Y como voy a darle si ninguno de los otros hermanos estudió?*

Esa prima fue mi ángel de la guarda. Nos dio el dinero e inicié los estudios. Para comprar uniformes y cuadernos – ya que no compraba libros – yo enseñaba en las horas libres lo mínimo aprendido. Entonces me pregunto la razón de que el Señor me diera la oportunidad de esta tarea. A veces, llego a un país y siento la angustia de no hablar el idioma nativo. ¿Quién, hoy, no habla inglés? El quince por ciento de los jóvenes hablan y cantan en inglés. Tengo ‘vergüenza’...

Intento, confiado, aprender el idioma y enfrento la dificultad de todo principiante. Y yo estoy siempre principiendo...

Cuando llego a un país de lengua hispana, francesa o alemana, lamento no conocer esos idiomas. Pero, las leyes soberanas establecieron lo contrario. En contrapartida, nunca tuve la más mínima – perdónenme el refuerzo de vocabulario – dificultad, porque, en el momento oportuno, la Espiritualidad me propicia el medio de expresión necesario, a través de excelentes traductores, dígase de pasada, algunos incluso más entusiasmados que yo. Un traductor mío, en los Estados Unidos, muy extrovertido, de vez en cuando se esfuerza tanto que queda ronco. Es una cosa curiosa.

Cierta vez, en París, fui a hablar a una Sociedad que combate el Espiritismo cristiano. Ahora, soy espírita cristiano religioso. La religiosidad preconizada por Allan Kardec me fascina y me da una ética de comportamiento compatible con la Codificación. Pero, esa Sociedad desconsideraba la connotación cristiana del Espiritismo. Pensé – “Dios mío, cómo me gustaría hablar francés para dar mi testimonio de fe”. Tengo una traductora notable, que me acompaña en algunas ciudades de lengua francesa – Claudia Bonmartin, carioca, casada con un francés y residente en París. Ese día, decidí:

- *Claudia, hoy hablaré de Jesús, incluso siendo científico el tema solicitado. Mostraré la ciencia divina que ellos ignoran.*

Claudia, muy entusiasta, tan bien afinada conmigo, a veces, me traducía anticipadamente. Hubo un instante en que tuve que pedirle que dejara hablar primero... En determinados momentos, porque ella se conmovía, le faltaban las palabras, pero el público traducía. ¡Nunca me ocurrirá esto!

He pedido a los jóvenes que estudien otros idiomas, como el Esperanto, cuyo centenario estamos celebrando este mes de julio. Estudien media hora al día o aunque sean diez minutos. Así, cuando el Señor los convoque para llevar el mensaje fuera de Brasil, ustedes podrán hacerlo con belleza y seguridad – tarea aún no realizada por mi.

Me dieron esta imagen: “Divaldo, usted es como un tractor de Dios en el matorral de la vida” (). En verdad, es como me siento.*

Sin falsa modestia (¿por qué ser hipócrita?), tengo la conciencia de la dimensión de mi trabajo y no me voy a preguntar: - ¿Quién soy yo? Yo no soy nada – esto me haría un irresponsable. No me siento una cosa de valor, pero no me subestimo. Necesito respetar a los Buenos Espíritus, siempre piadosos conmigo. La imagen del tractor me fascinó y es así mismo como me considero.

Hace cuarenta años, estuve en una ciudad donde nunca se hablaba sobre el Espiritismo y hablé, hablé como si fuera un vendaval destruyendo la mata de la ignorancia y me fui. El pueblo que pusiera en condiciones los estragos...

Fui a un país donde se desconocía enteramente las palabras Espiritismo y Allan Kardec. Oré y pedí:

- *Dios mío, concédeme al honra de colocar aquí la Codificación Espírita – y lo hice sin miedo alguno. Dios me dio resistencia moral para tanto. Confieso que, en la tarea, ninguna persona receló nada, aunque lo respeté todo y a todos. Es interesante esto, pues soy de temperamento dócil, pero, nada temo. Tengo coraje moral para enfrentar problemas y presentar la Doctrina, donde quiera que sea. Eso me da una felicidad inimaginable. Muchas veces, después de las conferencias, llegando al hotel o a la casa donde me hospedo, agradezco a Dios en clima de elevada emoción.*

Estando en África del Sur, en el año 1986, observé en el mapa cinco países internos, donde viven los nativos, como verdaderos campos de concentración. Tierras áridas, miserables. Animé el deseo de hacer un culto evangélico allí, de hablar sobre el Espiritismo, donde jamás esta palabra fue pronunciada. Cerré los ojos, coloqué el dedo en el mapa: Bophutatswana. Reuní un grupo de amigos y les informé:

- *¡Quiero divulgar aquí!*

Me respondieron:

- *¡es una locura! Si usted entra en ese país es capaz de no salir, por causa del problema racial. Hoy, el **colored** tiene fuerte reacción contra el blanco. En la ciudad de Sun City hay un gran casino. Allá los blancos van, pero, no más allá.*

Insistí: - Entonces, yo iré a Sun City.

Los amigos me dificultaron lo posible, con todo, iría, aunque fuera a pie. Había un padre católico, además un franciscano – David Francisco, ahora convertido al Espiritismo, en la convivencia con nosotros. Somos amigos.

Entonces, le hablé:

- *Usted es cristiano como yo. ¡Lléveme a Bophutatswana!*
- *Pero, Divaldo, ¡es tan peligroso!*
- *Mira, ¿Qué no es peligroso? Vivir es peligroso. De repente ocurre una parada cardíaca, ¿Qué garantía hay de seguridad?*
- *¿y si no tuviera a nadie para oír su pregón?*
- *Grito en medio del matorral. Habrá algún Espíritu desocupado. Él me escuchará. Intento abrir una brecha en aquella selva mental y en ella implantar el Cristo.*

* Esta frase es de Chico Xavier en relación al trabajo de Divaldo Franco. (Nota de la Editora)

El concordó: - Iremos.

Le di prisa: - Vamos, padre David, prepare el coche y conduzca. Conseguimos un vehículo tipo ‘guagua’ y no faltaron candidatas. Éramos catorce personas. Lugar inhóspito. Basta decir que en la ciudad entera y en la calle no encontramos un solo árbol que nos cubriese bajo su copa. Recordaba la zona de caatinga del Nordeste de Brasil. El calor era intenso. Súbitamente, vimos el casino. Uno de los más caros del mundo. La pensión era de 500\$, sin comida, sólo para dormir. Era el palacio del vicio y del juego.

¡Como es de infeliz todavía la humanidad! Los blancos, protestantes reformados holandeses, los sábados y los domingos está prohibido tomar bebida alcohólica o jugar. Todas las casas de diversión permanecen cerradas. Por eso, construyeron Sun City y allá instalaron un casino. Allí juegan porque es un país de negros. Notemos la hipocresía: aquí, es pecado; allá, no.

Sugerí, entonces, al grupo:

- Dios nos trajo al casino. Vamos a hablar aquí.

Murmuraron.

Él no está bien. Esto es absurdo.

Invité a María José, una señora portuguesa integrante del grupo y que residió en la “Mansión del Camino”, para ser mi traductora.

- Hablemos con el gerente del casino, pues iremos a hablar allí. Llevaremos el mensaje al antro de sufrimiento moral. ¿Usted tiene coraje?

Ella me respondió:

- Con usted voy a cualquier parte.

Al pedir una audiencia al gerente por intermedio de María José, declaramos nuestra condición de espírita a propósito. La dependienta quiso saber lo que es el Espiritismo y cual era nuestra pretensión, sin percibir que aprovechábamos la situación a fin de adoctrinarla.

*Era domingo, el casino estaba lleno. En el lago artificial chicos y chicas se bañaban semidesnudos. Me acordé de Paulo, en Atenas, e insistí en el propósito, incluso que fuese en los sótanos del hotel, en cualquier lugar. Vencido por nuestra insistencia, el gerente nos concedió un rincón del comedor. Había pocas personas. Escogimos un rectángulo al fondo, preparamos una mesa, pedimos la consumición: catorce vasos con agua e iniciamos el culto evangélico. Algunos empleados se acercaron. El padre David (era todavía sacerdote) hizo la oración de apertura en africano; el exsacerdote, Dr. Sendão, teólogo, hoy espírita, leyó “El Evangelio Según el Espiritismo”, de Allan Kardec; hice la interpretación en portugués; María José, en Inglés; un joven del grupo, en francés. Seguidamente, hablé en español. Hablamos en cinco idiomas en el culto evangélico. Fueron llegando otros empleados, continué hablando y María José traduciendo al inglés o el joven para el africano. Alguien preguntó si éramos **testigos de Jehová**. Respondí:*

- Testimonios de Allan Kardec.

Esclareciéndolos, hicimos vibraciones y cerramos. El agua magnetizada exhalaba un suave perfume de naranjo en flor que invadió el ambiente. La tomaron, la repartimos y la dimos a los empleados.

Probablemente algunos pensaron que se trataba de un cóctel. A dos funcionarios interesados les ofrecimos “El Libro de los Espíritus”, en inglés, y salimos eufóricos para comer un sándwich, aún sintiendo los aromas del almuerzo. Yo, alegre, delante, entusiasmado, hablando poco, como soy bahiano, lo hago. Del lado de afuera, encontramos un **colored** de Mozambique, que me reconoció y me llamó por el nombre, pues asistió a mis conferencias en Lourenço Marques, en 1971. Me contó que estaba reuniendo dinero para irse. Le informé que estaba pregonando el Evangelio, y Dios lo había mandado para ser nuestro punto de referencia. Le ofrecimos “El Evangelio Según el Espiritismo”, de Allan Kardec, en portugués, y otros libros de autoría de Juana de Ángelis.

Más tarde, él fundó un núcleo en Bophutatswana, hoy una célula espírita.

En 1971, en África del Sur, en tránsito hacia Lourenço Marques, mi interprete era un portugués de Cabo Verde, de nombre Jorge. Difícilmente entendía mi pronunciación del nordeste brasileño, mas abierta. Los naturales de Cabo Verde hablan cerrado, la boca muy cerrada. Él no me entendía, tampoco yo a él. ¡Que problema! Por eso, entrenamos intensamente, pero no ganamos nada.

“Pruebas científicas de la reencarnación” fue el tema de la conferencia, en una iglesia holandesa, contraria a la reencarnación. El recinto se llenó. Para hacérselo fácil a Jorge, construía frases cortas, que el hombre hablaba de más. Con mucha experiencia de público, percibí que algo estaba errado. Me fijé, solté una frase de efecto y acompañé la traducción. No hablo inglés, pero entiendo una u otra palabra. Descubrí, entonces, que él hablaba lo que yo no decía. De súbito, se me apareció el Espíritu Vianna de Carvalho – aquí presente – y me aclaró:

- No es posible trabajar con este traductor. Usted está hablando y el traduciendo y comentando.

Yo afirmaba:

- La reencarnación es la llave de todos los enigmas.

Jorge traducía y añadía:

- Si esto es verdad, estamos ante un hecho eminentemente nuevo...

Así, cuando yo retomaba la palabra, la exposición perdía la consistencia por las traducciones indebidas del traductor. Fue cuando el Espíritu Vianna de Carvalho intervino:

- Pídale que no traduzca. Nosotros hablaremos directamente.

Mi corazón aumentó el ritmo y declaré al amigo:

- Sr. Jorge, voy a intentar hablar sin interprete.

- ¿Y tu sabes Inglés?

- Voy a intentarlo por inspiración.

- Pues quiero verlo.

- ¡Yo también!

Entré en trance, perdí la lucidez y desperté con los aplausos.

Todos reían. Pensé:

- Es posible que haya hablado.

El estaba muy aborrecido, mirándome incrédulo y me preguntó:

- ¿Pero tú hablas inglés y no me dijiste nada?

- Después yo te lo explico.

Finalizada la reunión, vinieron a abrazarme.

- Sr. Jorge, ayúdeme, por favor – solicité.

- *Negativo, Esto es una farsa. No traduzco más.*

El pueblo hablando, hablando, y yo sólo sabía decir: - Yes, yes...

De vez en cuando preguntaban:

- **What?**

- **Oh, no!**

No entendía nada. Fue un Dios nos asista.

El Sr. Jorge se aproximó y, taxativo, me propuso:

- *Ahora iremos al Soweto, ciudad de un millón doscientos mil habitantes, sólo de **coloreds**, porque allá, en la iglesia, usted está siendo esperado.*

- *¿Iremos a donde, Sr. Jorge?*

- *A Soweto.*

- *Estuve de acuerdo.*

Cuando llegamos, alguien cantaba al órgano. La melodía me envolvió, emocionándome.

Vianna de Carvalho me confidenció:

- *Aquí está muy bien. El alma sufriente de los **coloreds** está cantando un himno de exaltación a Dios. Hablaremos del amor de Dios a los que padecen en la Tierra.*

Entré de nuevo en trance. Vianna habló, habló... Cuando terminó, el Pastor que nos acompañaba me abrazó entre lágrimas, afirmando:

- *A partir de hoy empiezo a amar a los negros.*

*Los africanos defienden el **apartheid** por una frase bíblica que dice que el negro vino para servir al blanco, así como Israel también justificaba la esclavitud.*

Son decenas de experiencias vividas por más de seiscientas ciudades de cuarenta y un países. Sólo eso vale una vida.

Así ha sido mi trabajo de divulgación de la Doctrina por el mundo.

RAUL:

¿Qué diría a un joven espírita sobre la conturbada situación actual de Brasil en los aspectos social, político y económico? ¿Sería lícito participar de actividades políticas e incluso partidarias o manifestaciones de trabajo, de sindicatos, huelgas, etc.?

DIVALDO:

El espírita es un ciudadano dinámico y no un enajenado. Y, como ciudadano, cooperará en las actividades que engrandezcan al mundo. En la política debe actuar activamente. Es inútil y pernicioso quejarnos, si somos omisos. No debemos, con todo, introducir el politicaje del mundo en la Casa Espírita.

El joven debe demostrar en las actividades públicas la conducta espírita, asumir los deberes del mundo sin convertirse en mundano, ser cristiano en la movida arena de las realizaciones sociales.

*El espírita debe participar en los sindicatos, que pasaron a tener pecha de focos de rebeldía. ¿por qué no hacer un sindicato de acción ennoblecida y pacificadora? ¿Por qué dejar tan sólo protestar a los violentos, y no a los pacíficos? Es necesario **violentarse** para no ser violento. ¿Quién puede olvidarse de la **violencia** de Gandhi? A través de la resistencia pasiva, dobló al imperio Británico y liberó la India.*

Necesitamos participar de todos los movimientos sanos. El espírita no es estudiante, padre de familia, industrial, una persona común con responsabilidades sociales? Con la Doctrina, comandará mucho mejor sus impulsos y sabrá dirigir sus fuerzas para que el Bien prospere en la Tierra. Y, como prevé “El Libro de los Espíritus”, en los comentarios de la pregunta 1019, es necesario que el Reino de Dios, se establezca en la Tierra, que el paraíso perdido, soñado por Milton, coloque sus balizas en el mundo, generando la era de la paz.

El espírita debe comportarse como producto de estas conquistas y no con procedimientos dicotómicos: en el Centro y en la calle. Si fuera necesario hacer un piquete, el lo hace por la resistencia pasiva. Agredido, pero no agrediendo; hasta agarrando, pero no golpeando, porque deben respetarse los Derechos Humanos, consolidados, sólo a través de la reacción por la no-violencia estableceremos el primado de la paz en la Tierra.

Hoy, la situación de Brasil, en gran parte, es fruto de nuestra inoperancia, negligencia y omisión. Hasta hace algunos años, en el régimen de excepción, podíamos excusarnos, diciendo:

- Yo no pude participar, me fue impuesto un gobierno autoritario.

Pero, de algún tiempo hasta hoy, aun con sus remanentes, elegimos a los que están. Somos responsables. Asumamos la culpa. No estemos acusando al Gobierno, sea ese o aquel. Acusémonos. Ellos no se eligieron por si mismos.

Estamos pagando por la liviandad de escoger individuos para atender nuestros caprichos e intereses, y no los del País. Como es natural, ellos también se equivocan, son caprichosos, pero eso no significa que los consideremos malos. Ellos, tan sólo, están luchando más por sus intereses y menos por los de un pueblo agotado y cansado. Como tenemos elecciones próximas, que el dolor nos sirva de lección y, no en vez de elegir demagogos tradicionales, enriquecidos con el sudor y el sacrificio del pueblo, votemos a hombres nobles y dignos y nos candidatemos también, más, para la defensa de ideales de dignificación humana.

Permítanme una adenda. Los protestantes hicieron una inmensa plataforma de representantes para luchar contra el aborto, la pena de muerte, el exceso de divorcios. De alguna forma, ellos están defendiendo sus conceptos a la luz de la Biblia. A propósito, estos hermanos entronizaron la Biblia en las tribunas del Congreso y de las Asambleas Legislativas para aquellos que quisieran leerla.

Y sobre nosotros, no tenemos siquiera una voz, en las altas Cámaras, que se sepa, para luchar por estos ideales de ennoblecimiento y amor a la vida, contra la pena de muerte, el aborto, la eutanasia y tantos otros valores rebajados por la ética enloquecida.

En la próxima oportunidad, despertemos. Pero, no convirtamos el Espiritismo en un partido político ni la Casa Espírita en un comité electoral. Por lo tanto, es lícito participar, pero asumamos, igualmente en la vida pública, la conducta espírita para dignificar la política – la ciencia y el arte de gobernar bien, como decía Platón.

La experiencia sexual antes de la boda ha aumentado cada vez más. ¿Cómo es vista por las leyes divinas? ¿Tiene inconveniencias? ¿Cuál es la conducta ideal para el joven espírita?

DIVALDO:

En el capítulo XXII de “El Evangelio según el Espiritismo”, Allan Kardec analiza el divorcio, su legitimidad y se reporta a la palabra de Jesús cuando dice: “en el principio no era así”, pero era el amor que elegía las personas. Sin embargo, la dureza de nuestros corazones, la frivolidad nos llevaron al acto civil para que el respeto construyese la familia y la dignidad eligiese una ética para el buen comportamiento de la pareja. Sería ideal que no fuese necesario legalizar una unión ya bendecida por el amor; con todo, esto, entre nosotros, criaturas humanas, aún se hace señalar por las explosiones del instinto y no por las manifestaciones de la emotividad superior. Elegimos los compañeros por impulsos sexuales, no por la realidad afectiva.

En el área del sexo prematrimonial o del llamado sexo-libre, adoptemos el comportamiento del respeto a la criatura humana. El sexo siempre fue libre. La cuestión es que, biológicamente, se necesita de un compañero y con él se debe asumir la responsabilidad emocional, pues, incluso en el área de la sensación, el sexo establece vinculaciones afectivas, y la persona elegida debe ser respetada y mantenida en la esfera de nuestra emotividad. No basta, tan sólo, atender a la necesidad fisiológica y abandonar al otro como quien deja un plato servido, después del banquete. El otro puede amoldarse a nosotros y surgir implicaciones de naturaleza kármica. Podemos traumatizar la personalidad del compañero, individuo masculino o femenino, e incluso generar una sed antes estancada al negarnos a ofrecerle la continuidad del agua cristalina del afecto, haciéndolo degenerar, buscando agua turbia o envenenada, enloqueciéndolo de dolor y agonía o dirigiéndolo hacia el suicidio. Esto será anotado en nuestra ficha kármica. El mal inspirado por nosotros es de nuestra responsabilidad, así como el bien que producimos.

Un chico, hace poco ingresado en las filas de la Doctrina Espírita, me confesó por carta sus dramas en el área del sexo. Era un pervertido en género, número y grado, e incluso con el Espiritismo no conseguía superar sus malas inclinaciones. A pesar de saber sus responsabilidades, continuaba dando paso a aquellas tendencias. En la Casa Espírita encontró a chicas insensatas que se le vincularon, incluso cuando la conciencia le dijo: “Basta!”

Como se trata de una personalidad con mucha atracción en esa área, existía la facilidad de que las personas se le enlazaran por los apetitos sexuales. Él me decía por carta: “¡Victoria! Yo, que pervertí y desencaminé tantas chicas, algunas de las cuales se encuentran descendiendo los escalones de la perversión, me estoy rehabilitando. El número de jóvenes soñadoras y livianas que se echan a mis brazos todavía es grande, sin embargo, yo les digo: “Hija mía, no tengo deseos de corromperte. Yo no te amo. Tú eres solamente otra más. Hace seis meses te hubiera dicho lo contrario, para usarte y tirarte, pero hoy, soy espírita, estoy frecuentando la Casa Espírita. Ahora estoy haciendo un trabajo de reeducación, rescatando

a quien derrumbé.” Y concluía: “Las manchas en esta carta son de lágrimas que estoy vertiendo.”

Esa misiva es un tesoro que guardo, para afirmar a los jóvenes que es fugaz, engañosa e insatisfactoria esa búsqueda, esa realización. Pertenezco, moral y emocionalmente, a la vieja escuela – ustedes se reirán – de la castidad: castidad física, mental y emocional, porque el sexo tiene en su propio departamento – el genésico – pero hoy la mente de las personas está en el sexo; es la cabeza sexual.

Me acuerdo de un hombre que estaba siempre apostado en la Calle Chile, en Salvador. Era conocido por el nombre de Rayos X, porque, en el tiempo que las mujeres se vestían “de la cabeza a los pies”, cuando pasaban, él las miraba de tal forma que las pobrecitas “quedaban desnudas”. El hombre tenía un ojo que desnudaba a una estatua. Hoy, ya no necesita hacerlo más. Tuve ocasión de conocerlo, pues acabó frecuentando nuestra Casa víctima de una tremenda obsesión sexual, y un día me reveló: “Divaldo, puedo asegurarle, sólo el régimen de sublimación, de castidad (sin represión), hace feliz al individuo”.

Cuando menciono castidad, no me refiero a la abstinencia total y absoluta, sino al respeto. Una pareja que se respeta vive castamente. Castidad aquí, es lo opuesto de promiscuidad, vulgaridad. Cada uno sabe como actuar, porque las “Leyes de Dios” – dijeron los Espíritus a Allan Kardec – “están escritas en nuestra conciencia”, y a ella nadie la engaña. La gente va “sobreseyendo”, tapando, pero la conciencia dirá oportunamente:

- *Estás equivocado, ¿me oíste bien?*
- *Mas o menos...*
- *No, tu estás equivocado.*
- *Pues lo estoy. Hago y después me arrepiento.*

La cuestión sexual es hormonal, implica en intercambios; intercambio también es actividad. Vamos a canalizar esas energías para otras áreas, sacar el sexo de la cabeza y mantenerlo en su debido lugar. Cuando Dios colocó la cabeza por encima del sexo fue para que ella lo condujese y no que ese la dirigiese.

Vemos, en los vehículos de comunicación, al sexo transformado en actividad tan trivial como peinar el cabello o cortar las uñas. Además, cortar las uñas no es un juego. Son veinte. El individuo encuentra que tiene que tener veinte experiencias al mes; otros hay que tienen cuarenta. Quedan agotados fisiológica y estructuralmente. Siempre insatisfechos.

Ya escuché a más de un millón de personas en estos cuarenta años y, por eso, les digo con algún conocimiento de la cuestión: el sexo desaliñado es uno de los mayores problemas del siglo.

De ahí, me permito sugerir a los jóvenes la forma de encontrar salud y paz: amen, y el amor dirá lo que hacer. Si tuvieran sexo pre-conyugal, procuren honrarlo a través del matrimonio.

He encontrado a personas que me dicen: “Estamos viviendo juntos”. Y pienso: ellos sirven para ser amantes, pero no sirven para ser marido y mujer. ¿Por qué será?

Una joven me reveló: “Mientras no tenemos vínculos mayores, nos llevamos bien. Ya estuve casada y nos peleábamos como perro y gato. Ahora, “ajuntada”, no. Como que la gente sabe que es fácil irse, entonces no se va.

Ahora, sería el caso de cambiar el régimen actual. Quien se casó está errado y quien se juntó acertó, porque ahí los “juntados” pelean y los casados viven en paz...

El verdadero equilibrio es el amor. Nadie puede decir a otro como debe conducirse en esa área, porque cada uno tiene su límite de resistencia. Pero, reafirmo - ¡amen! Empiecen a amar fraternalmente, sin interés. Amen a las personas feas, aquellas que despiertan incluso hasta cierto asco. Tienen que ver en ellas al ser humano. Imagínense que también les gusta ser queridas y tener amigos. Y, así, vamos generalizando de abajo hacia arriba. Cuando consideremos con respeto a las personas bonitas y atractivas, seremos capaces de amarlas y respetarlas, naturalmente.

Queridos míos, no se vencen cuarenta años incómodamente. Predicando, viajando de un lado a otro como yo, hospedándose en hoteles y residencias, no se pueden evitar muecas ni pedradas. Contaré una experiencia como si momentáneamente fuese vuestro padre.

Fui a pregonar a una ciudad, hace cerca de veinticinco años. Me hospedé en una residencia donde había predominancia femenina. Era una casa rica y amplia. Dos hijas casadas y otras solteras. Toda la familia reunida para recibirme. Después noté un disturbio en la hija más mayor. Aquella ansiedad, la insatisfacción, el desequilibrio...

Le vi el aura muy cargada y, por el tono, interpreté su problema. Sin haberme dicho nada, vislumbré el drama de esposa que estaba viviendo. Pero, fui a la tarea, volví y me acosté. Más tarde, escuché un ruido en la puerta y me levanté asustado.

Una voz me llamaba:

- Divaldo, Divaldo, ¡ayúdeme! ¡Abra la puerta!

Me levanté, me puse el albornoz y, cuando cogí la maneta de la puerta, vi la mano de Juana de Ángeles, muy blanca, cogiendo la mía. Ella me alertó:

- No abras la puerta y habla muy alto.

Exclamé:

- Un momentito, me estoy vistiendo.

Del otro lado venía el susurro:

- ¡Abra la puerta!

Yo respondía casi gritando:

- Un momento, ya voy. Vaya a llamar a su madre.

Mientras hablaba, oí el clic del interruptor en la sala y el estallido de un golpe. Abrí la puerta rápidamente: era el padre, que estaba de vigilia y abofeteaba a la hija. Ustedes pueden imaginar la escena de madrugada.

Me puse delante del genitor e indagué:

-¿Pero, qué es esto?

Ella me miró – nunca lo voy a olvidar – de súplica, de socorro.

Contuve al padre. El estaba revotado:

- Mi hija es una indigna! El marido está durmiendo y ella te vino a perturbar. No podemos tener un huésped en nuestra casa porque ella...

Y usó expresiones muy viles.

- Señor, usted está engañado. Respéteme! Su hija está enferma, me pidió socorro, pero, me olvidé. ¡Estaba tan cansado! ¿Me viniste a pedir un pase, hija mía?

- Si.

- ¿Pero así tan humillada? ¿Por qué no llamó a su madre?

- *No quise despertarla.*

- *Entonces, vamos.*

Le di la mano, miré hacia el padre en tono de reprimenda (el perdió un poco la resistencia) y le dije:

- *Vaya a llamar a su esposa. La chica está muy enferma, ella me contó sus problemas y me pidió ayuda. Pero, negligentemente, no la atendí. Vamos a orar.*

- *La llevé a la habitación. Temblaba, nerviosa. La madre vino con el yerno.*

Los invité a hacer un culto evangélico.

Mientras tanto, yo veía al obsesor – un Espíritu de baja vibración moral que vampirizaba a la chica, chupándole el plasma, frustrándola en el acto sexual.

Era una obsesa del sexo. Asaltada por un placer sin fin; mientras más buscaba, peor quedaba. Había perdido la dignidad ante si misma, odiándose, porque el obsesor tramaba su suicidio o asesinato por el marido. Era un drama del pasado.

Hicimos la lectura evangélica, magnetizamos agua, le apliqué un pase lento. Pedí a Jesús y a Juana – que había amparado a mujeres equivocadas en su última encarnación – para socorrer a aquella joven, de 26 años, pero con apariencia de 40. Cuando terminé, ella dio un grito:

- *Mamá, salió algo de mi – y abrazó a la madre llorando.*

El marido sabía que la esposa era una enferma, y la amaba mucho, al punto de preferir ignorar la realidad. ¡Que belleza hay en el amor! ¡Cómo se es noble y responsable delante del amor!

Miró al marido y exclamó:

- *Tu no sabes lo que yo soy.*

- *Lo se, eres la madre de mis hijos. Lo que haces no me importa. Tú me amas. El resto no es importante.*

Ella se giró hacia el padre, suplicando, arrodillada:

- *Papá, perdóname. Tenías razón. Yo no pedí el pase. Tú sabes a lo que venía. Tú lo sabes, papá.*

Entonces, vi a aquel hombre amargado doblarse y llorar sobre la hija. Yo, como no tenía que hacer, también lloré, porque no soy de hierro. No puedo nunca olvidarme de la escena. Fuimos todos a acostarnos y, por la mañana, ella me dijo:

- *Ah, Divaldo, renací. Nunca más...*

Hasta hoy somos amigos. Ella es abuela, educó aquella fuerza negativa y canalizó los excesos para aplicar pases. Reveló una mediumnidad curativa. Los padres están en el más allá y la madre es uno de sus asesores espirituales. Cuando voy a aquella ciudad, me hospedo en su casa.

Esta es una cara del asunto. La otra cara: vamos a suponer que yo hubiese abierto la puerta y ella entrara. El padre, espionando, imaginaría que habíamos combinado el encuentro. Se armaba un escándalo e, incluso explicar mi inocencia ¿Quién me creería?

¡Y con que facilidad los escándalos en nuestro Movimiento toman cuerpo! Déjenme aprovechar la brecha. ¡Como existe, en nuestro Movimiento, tanta maldad y maledicencia! ¡Como nos place decir lo que no podemos comprobar, dándole tonos y tintas de realidad! ¡Cómo hubiera corrido ese escándalo por el mundo! Seríamos víctimas de una emboscada obsesiva.

Ahora, imaginen si yo hubiera actuado como los que pregonan y no practican – sin censuras – y acostumbra a usar esas disculpas: “Ah, no voy a perder la oportunidad. Yo no busco, pero cuando me aparece...”

Vigilémonos. El Espiritismo nos enseña a “amar a Dios por encima de todo y al prójimo como a uno mismo.” Tenemos que amarnos, y la mejor forma es la de respetarnos.

Por lo tanto, sexo, si, pero, amor también. Amor con responsabilidad. Sexo con responsabilidad, asumiendo las consecuencias: hijos, compromisos con la pareja hasta que sea posible, para evitar dramas peores con la separación.

RAUL:

¿Cuál es el papel del SIDA en el mundo de hoy? ¿Cómo ve la Espiritualidad a los desencarnados víctimas del SIDA?

DIVALDO:

Ahí tenemos dos preguntas muy oportunas.

*Vamos a encarar el SIDA con la naturalidad merecida. Sin excesos de escrúpulos y sin vulgaridad. La Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida o SIDA (AIDS) es, en la actualidad, lo que fue el **mal de Hansen** hace cuarenta años, antes de la aparición de una terapéutica eficaz.*

El SIDA resulta de la promiscuidad a que el hombre viene permitiéndose en el área del sexo. Sólo se tornan sidosos los que se entregan a la promiscuidad sexual, a actos contrarios a la anatomía establecida por la naturaleza; los hemofílicos y aquellos obligados a recibir transfusión sanguínea; los usuarios de drogas inyectables; los nacidos de madres contaminadas...

Si tenemos cuidado en la actividad sexual, haciendo uso del preservativo desechable, estaremos resguardados del SIDA en el área del sexo. En cuanto a la transfusión de sangre, este debe ser previamente examinado, para determinar si procede o no de un donador contaminado.

Los grupos de riesgo están establecidos predominantemente en el área del ejercicio de la promiscuidad a que cada uno se coloca. Son los llamados homosexuales, pero también, los heterosexuales, para que no haya, de mi parte, partidismos ni segregación.

Una vez instalado el virus llamado HIV, este ataca el linfocito, célula de la sangre, comprometiendo las defensas orgánicas, generando así un estado de desequilibrio, en cualquier enfermedad nos puede destruir la vida.

Los desencarnados por el SIDA, porque abusaron del organismo, y ejercieron el sexo desorientado, contaminándose en la promiscuidad, sufren del mismo modo que los desencarnados por gripe, por infarto o por cáncer.

El SIDA no es una venganza divina, una penitencia del cielo para moralizar al mundo. Nada de eso. La sífilis está ahí con una incidencia terrible. El herpes genital es tan cruel o peor que el SIDA, y viene manifestándose de forma acelerada. Como prevención, procuremos mantener una actitud de higiene mental, emocional y corporal en todas las áreas de nuestro comportamiento.

Por eso, no debemos tener ningún preconcepto contra el SIDA, ninguna actitud negativa contra el sidoso, ninguna segregación contra las personas

pertenecientes a los grupos de riesgo. Son hermanos necesitados de cariño, asistencia y enternecimiento.

Oigo, en estos momentos, un Espíritu diciéndome haber otra pregunta sobre el SIDA: ¿Cómo debe comportarse el joven espírita junto a un sidoso?

Debe comportarse como un buen cristiano, como un buen amigo. Nada de situaciones dudosas, de parecer que está salvando la vida de los otros. El sidoso, si, debe tener miedo de nosotros y no, nosotros, de él, porque nosotros lo contaminamos con enfermedades para las cuales él no tiene resistencias orgánicas. El sidoso es quien debería usar máscara, guantes, etc., pues una simple gripe puede matarlo. Entonces, si en nuestra relación con alguien se contamina, deberemos aplicarle la terapia del pase, preparando suavemente al compañero para la desencarnación. Si él ya sabe que está contaminado, diremos: “Mire, usted puede ponerse bien. Quien sabe si yo moriré antes que usted? Usted está enfermo, pero yo puedo tener una parada cardíaca ahora mismo. ¿Qué garantía tengo que, al salir de aquí, no sea víctima de un accidente de tráfico? Los accidentes de tránsito matan más, en Brasil y en América del Norte, que el cáncer y las enfermedades coronarias sumadas...”

¿Quién estará aquí, dentro de un año entre nosotros? Nadie lo sabe. Tal vez incluso el sidoso pueda tener un periodo de supervivencia y, en ese ínterin, surgir la terapia eficaz. Vamos, entonces, a encarar la problemática del SIDA con una visión espírita, optimista, y nada de profecías del tipo: “dentro de algún tiempo la humanidad entera estará sidoso, en todas las casas habrá un sidoso”. Nada de eso. Si eso ocurre, será problema del futuro no del ahora. El espírita no es emisario del arrasamiento, no trae noticia destructiva o atemorizante. Somos cultivadores de la salud del espíritu. Vamos a enseñar a los sanos a prevenirse contra el virus a través de la moralización y ayudar a los enfermos a combatirlo con la mente, a través de la energía mental, del arrepentimiento, de ejercicios saludables, alimentación adecuada. Caso de que sea homosexual o portador de conflictos sexuales, que los combata. Consideremos, también, en este paisaje, el SIDA infantil, en niños que ya nacen con sida, cuyas madres, toxicómanas, se contaminaron y transmitieron el virus al feto.

Vamos a recomendar a todas esas personas que establezcan un programa de salud mental; aconsejar a los jóvenes, a nuestros amigos y a los adultos también.

Muchas personas me han informado: “El SIDA vino para moralizar”. ¿Será verdad? El es el resultado de la promiscuidad y de la negligencia, la cosecha de la mala sementera. No tiene carácter moral, no es castigo divino, como dicen algunos protestantes. Nosotros lo engendramos.

Paso a contar un hecho muy curioso que un Espíritu me relató. El Dr. Lourival Perry Chefaly, que vivió en Río de Janeiro, era cancerólogo. El escribió un mensaje, por mi intermedio, ya publicado, sobre el SIDA. Es, más o menos, lo que dice un trecho: “El SIDA no es tan moderno como parece a la terapia contemporánea y al estudio. Hoy, veo que mucho paciente considerado leucémico por mí, cuando en la tierra ya era aidético (que tenía el AIDS). Carecíamos, los médicos, de conocimiento de la enfermedad para diagnosticarla y, debido a la falta de resistencia orgánica, la confundíamos con la leucemia. Diagnosticábamos al paciente como portador de ese tipo de cáncer y, obviamente, con un cuadro falso. El

sarcoma de Kaposi era resultado del fenómeno eidético hace varios años. Sólo no teníamos el instrumento propio para identificar el virus, pero felizmente, ahora, él fue aislado y se está investigando una vacuna o un remedio para detenerlo, o, restablecer el equilibrio de las defensas orgánicas.”

Nunca hubo, en el mundo, tanta necesidad de Dios, como hoy; nunca hubo, en la Tierra, tanta necesidad de amor, como ahora; por otro lado, jamás hubo tamaña solidaridad como en nuestros días, mostrando el hombre saliendo del túnel de la ignorancia y de la caverna del egoísmo. A nosotros, espíritas, cabe la tarea de desvelar al Cristo cósmico, el del amor para el mundo que, a pesar de carente y sediento de ternura, todavía no consiguió impregnarse de la presencia de Jesús.

Cabe a ustedes – la floración de nuestra sociedad – llevar por todas partes este mensaje de optimismo, con salud, con belleza, dejando atrás los desatinos, como dijo John Lennon en su último discurso: “Se acabó el tiempo, ya pasó la época de la locura”, y ver la droga como vehículo de destrucción, no como de realización; entender la problemática que aturde, como fenómeno de la experiencia de una generación que dejó sus marcas para el futuro, pero que ustedes removerán a través de un nuevo comportamiento.

Ser joven es mantener viva la llama del ideal de la solidaridad; tener un cuerpo mozo es mantener un grave compromiso con la vida, porque ella les dará conforme fue conducida.

Vivan intensamente, bellamente, realizando el bien, y vinculen al Espiritismo cada mente, cada corazón; eleven un himno de exaltación a la vida y entréguese, en régimen de total donación, sabiendo que vivir es adquirir experiencia. Las experiencias negativas son oportunidades para adquisición de las positivas; son pasos en dirección del futuro. Nadie es destituido de valor que no pueda amar, ni es tan pobre que no pueda dar. Quien no pueda donar una estrella, que done la luz de un acomodador; quien no pueda dar un jardín, ofrezca una flor; quien no pueda brindar con la vida, de un apretón de manos; quien no dispusiera de un río para saciar la sed de una aldea, oferte un vaso de agua a alguien. Pero, quien desee vivir para siempre, muera, dándose, porque “es muriendo que se adquiere la vida eterna” y es amando que se vive para siempre. ¡Que Jesús nos bendiga!

5.- ENCUENTRO CON LOS JOVENES (*)

GRUPO ESPÍRITA LEONCIO DE ALBURQUERQUE NITEROI – RJ

18 DE NOVIEMBRE DE 1989

* La presente entrevista fue corregida por el entrevistado, que retiró algunas narraciones que ahora le parecieron innecesarias. (Nota de Divaldo Franco).

1. AIDS. – 2. Capitalismo y socialismo. – 3. El joven espírita y la crisis brasileña. – 4. Fin del planeta Tierra. – 5. Competencia de la ley de los hombres. – 6. Reencarnación y profesión. – 7. Ética espírita y medio de comunicación. – 8. Elección del sexo de los hijos. – 9. Vida artificial – 10. Destino de los Espíritus crueles. – 11. Sexo prematrimonial. – 12 Persistencia en la tarea espírita. – 13. Al joven iniciante en la terapéutica espírita. – 14. Unificación de las entidades espíritas. – 15. El joven espírita y el sexo.

**A invitación del Grupo Espírita Leoncio de Albuquerque – G.E.L.A.,
situado en Niteroi, Divaldo Franco responde a innumerables jóvenes.**

Leoncio de Albuquerque fue contemporáneo del Dr. Adolfo Becerra de Menezes, la gran figura del Espiritismo en Brasil. En ocasión de la desencarnación del Dr. Becerra, Leoncio, como intendente (edil), representó al Consejo Municipal en las exequias y en el confort espiritual a la familia del añorado presidente de la Federación Espírita Brasileña.

G.E.L.A:

¿Qué es AIDS?

DIVALDO:

Inicialmente me gustaría narrar una vieja historia tibetana que valoriza el poder de la mente en la transformación del hombre, seguidamente, responderé a la cuestión.

Cuentan que un monje eremita viajaba diseminando la palabra de Buda. Llegando la noche y estando en las montañas, sintiendo frío, procuró un lugar en el que pudiese reposar. Un discípulo joven le ofreció la propia caverna, le cedió el modesto lecho sobre varas, donde una piel de animal estaba extendida. El monje aceptó y reposó. Al día siguiente, cuando el Sol estaba irradiante y él debería seguir adelante, deseando agradecer al joven, apuntó a una pequeña piedra que estaba próxima, y ella se transformó en una pepita de oro. Sin palabras, el viejo gurú buscó hacer con que el rapaz entendiese que aquella era su donación, como una gratificación. Pero, el chico quedó triste. Entonces el religioso meditó un poco y, en un gesto inesperado, apuntó a la montaña, y aquella se convirtió en un monolito inmenso de oro. El viejo mensajero de Buda, con un gesto significativo, le hizo entender que se lo daba en gratitud. Sin embargo, el joven todavía permaneció triste. Ante esa situación, le preguntó perplejo:

- Hijo mío, al final, ¿Qué quieres de mi?

El chico, precipitadamente respondió:

- Yo quiero vuestro dedo – sin darse cuenta de que era el cerebro, la mente que hacía las transformaciones.

El AIDS, que ha sido motivo de indagaciones contemporáneas muy cuidadas, a la luz del conocimiento espírita es una oportunidad de redención para la criatura humana equivocada. Todos nos encontramos en la Tierra en proceso de perfeccionamiento. Pedimos la plenitud espiritual, a través de las ininterrumpidas jornadas del ir y venir, del nacer, morir y renacer, adquiriendo experiencias en un área, mientras, no es raro, que en otras nos comprometamos. Es el dolor, todavía, el instrumento que más nos advierte y que mejor nos pule las aristas morales, cuando deberían ser el amor y la abnegación quienes nos sublimaran los sentimientos.

Gracias a eso, periódicamente la humanidad es visitada por enfermedades ásperas y aparentemente indescifrables, como fue el caso, en el pasado, de la lepra o mal de Hansen, posteriormente la viruela; hace menos tiempo, de la peste bubónica, de las enfermedades endémicas, de la tuberculosis, del cáncer, de las dolencias del aparato respiratorio, de las alienaciones mentales y, más recientemente, del síndrome de inmunodeficiencia adquirida.

Se tiene dado a al SIDA un valor que, en realidad, el no merece, porque la problemática está muy bien colocada dentro de los encajes de los estudiosos del comportamiento y de las entidades de profilaxis en el área de la salud. El SIDA es una manifestación degenerativa del organismo, que tiene su causa matriz en un virus, hoy identificado, y presentando polivalencia, ya que él tiene la propiedad de sufrir mutaciones. En determinado momento, modifica la estructura y pasa a tener otras reacciones, lo que está impidiendo a la ciencia lograr una vacuna preventiva o una terapia de

resultados positivos. *El SIDA es, por tanto, uno de esos recursos que la vida utiliza, para que aquellos que están incursos en los desequilibrios morales puedan liberarse de los mismos.*

El SIDA fue detectada en la sangre y se comprobó que ella infecta al individuo a través de los fluidos – el seminal, el sanguíneo – que contamina por medio de contacto directo y promiscuo en él área del sexo, o por la transfusión de sangre, o a través de los pinchazos de agujas infectadas. Por extensión, El SIDA también se transmite por el fenómeno de la herencia femenina, cuando la madre está contaminada y el hijo ya nace portador de ese terrible virus. Pero, en todas las cuatro hipótesis, están embutidas las causas existenciales. El individuo promiscuo, en las manifestaciones del sexo, se contagia porque en el acto de la comunión carnal hay ruptura de vasos infinitamente pequeños y prácticamente invisibles, en los cuales el virus se aloja para entrar en la corriente sanguínea y dirigirse al núcleo de la célula. En el caso de la aplicación de drogas, las agujas ya infectadas llevan directamente a las venas al portador de la destrucción de la salud.

En relación a los portadores de deficiencia sanguínea, que están obligados, gracias a la hemofilia, a recibir transfusiones de sangre, el problema tiene sus raíces en una vida anterior. En los niños que nacen infectados, la problemática también remonta a las encarnaciones pasadas, gracias a las cuales el ser retorna a la escena terrestre para eliminar, a través de un fenómeno degenerativo, los delitos practicados, como el suicidio, la promiscuidad del sexo, la falta de respeto a la vida, que crean en el organismo matrices receptivas para que el virus se desarrolle con celeridad. La ciencia también detectó que un gran número de infectados no tienen facilidad de multiplicar el virus, aunque pueda convertirse en contaminador, pudiendo convivir con él durante muchos años, sin sufrir, en la salud, ningún daño.

Podremos disponer, al lado de esa cruel enfermedad, de recursos extraordinarios para impedirle la contaminación amenazadora. Primero, una actitud de salud mental y moral, gracias a una postura optimista ante la vida. En el caso de los contaminados, al lado de la preservación de esa actitud optimista, una alimentación saludable, a base de legumbres y frutas, de ejercicios al sol, y, además de eso, las terapéuticas que la ciencia recomienda – con la certeza íntima, no autopunitiva, que normalmente el eidético sexual tiene, de que está enfermo porque fue a buscar la dolencia por su vulgaridad – realizando así el trabajo de rehabilitación moral, apoyados en las Leyes que usan la técnica del amor, nunca la de la punición. El amor es Dios, el error somos nosotros.

G.E.L.A:

¿Cuál es la forma de gobierno más de acuerdo con la sociedad de bases cristianas que habla “El Libro de los Espíritus” – el capitalismo o el socialismo?

DIVALDO:

El gobierno es, sobretudo, el hombre que lo orienta, sea éste o aquel el método utilizado. Si es injusto e indigno, él torna el proceso gubernamental degradante.

Tenemos en la sociedad contemporánea esas dos vertientes que son clásicas en los últimos setenta años en el mundo: capitalismo de un lado, con sus conquistas y desgracias y socialismo del otro, con sus promesas y decepciones.

Hace poco fue derrumbado el muro de Berlín, demostrando la caída del socialismo marxista, trotskista, que tanto figuró, en el comienzo de la revolución soviética, como siendo la esperanza del proletariado. Un sistema de gobierno que prohíbe al ciudadano usar la libertad de elección hacia donde ir, es peor que cualquier dictadura que lo servicia, obligándolo a someterse a las imposiciones arbitrarias de los títeres que lo tornan desventurado. Gorbachev, en estos últimos años, ha levantado la biografía de sus gobernantes anteriores. Stalin, que mandó aproximadamente a dos millones de personas al exilio en Siberia, era fruto adulterado del comunismo. El khmer Rojo de Camboya, para entrar en el poder, mató a un millón de opositores, en una población de seis millones. La revolución china de Mao segó innumerables vidas.

De otro lado, el capitalismo es responsable de la miseria del Tercer Mundo, que se presenta en condición deplorable de inhumanidad, en que las mínimas reservas de energías han sido negadas a los supervivientes, en un estado que se alarga ante la indiferencia de los poderosos de la Tierra...

El gran problema todavía es el hombre. Un pensador pesimista, con el cual no concuerdo, afirmó entusiasmado que “donde está el hombre, ahí están sus miserias; todo aquello que el hombre toca, corrompe...” En el área de las religiones, por ejemplo, si examinamos el pensamiento budista, constatamos una belleza transparente. Hoy, el Budismo, dividido en varias corrientes, presenta antagonismos de grupos que se devoran entre ellos. La doctrina musulmana, centralizada en la persona de Mahoma, tiene sus directrices específicas, pero los hombres que las abrazaron y las dividieron hicieron del pensamiento del Profeta tales ramificaciones, que el Líbano es un ejemplo deplorable de cómo el individuo las interpreta de acuerdo con sus pasiones. Aún hace poco vimos el ejemplo del Irán, la antigua Persia, devastado por la personalidad cruel de Khomeiny, que tuvo la infeliz idea de construir una máquina para amputar las manos de los ladrones, porque el brazo de los verdugos se cansaba, demostrando que la doctrina religiosa con que pretendía salvar el mundo no dignificaba ni sus propios medios. El Cristianismo es otro ejemplo basilar. Leyendo a Jesús, en los Evangelios, me conmuevo hasta llorar, pero la historia de las Cruzadas es la narrativa de la vergüenza de la humanidad cristiana contra los moros. Seguidamente, aparece Lutero, que restaura la letra bíblica asfixiada en la Teología, y no es necesario examinar las más de trescientas corrientes que se derivaron del luteranismo, disputándose, para cada una de ellas ser la detentadora de la verdad. Vino el Consolador, y Allan Kardec, el inspirado, nos legó una doctrina ennoblecedora, conforme se encuentra en sus libros, de fácil entendimiento, y surgen nuevos intérpretes del pensamiento kardeciano, algunos de los cuales osados y otros vanidosos, pretendiendo que Kardec está superado, cuando ellos mismos, siquiera, asimilaron el pensamiento del maestro.

En el área de la política el fenómeno es idéntico. Que se trabaje el hombre y tendremos una sociedad justa. Sea noble el gobernante, de cualquier línea ideológica de comportamiento, y él podrá construir una sociedad feliz. Si

miramos los ejemplos de Suiza, de Suecia, de los Estados Unidos, en los cuales la prosperidad está a la vista, encontramos bolsas de miseria inevitables, y nos encontramos también, en esas naciones poderosas, la miseria moral que es mucho más destructiva que la socioeconómica. Suecia es uno de los campeones del mundo en suicidio. Los Estados Unidos poseen uno de los más altos índices de alcoholismo y de prostitución de menores, demostrando que no es la forma de gobierno la responsable, sino la conducta de sus gobernantes y gobernados.

No obstante, el gobierno ideal, su forma de política mejor, sería aquella en la cual, una democracia socialista, de raíces cristianas, concediese a los individuos los derechos mínimos que ellos necesitan disfrutar: trabajo, salud, reposo, deportes, alimentación, educación y oportunidad de crecer con igualdad entre todos. Esa sería, a mi forma de entender, la filosofía política ideal para gobernar un pueblo.

G.E.L.A:

Divaldo, ¿Cuál es su pensamiento sobre la crisis brasileña? ¿Cuál es el papel del Espiritismo en la situación de esa crisis? ¿Y el joven? ¿Qué hacer?

DIVALDO:

El hombre está en crisis interior; y, como consecuencia, donde se encuentra, la crisis se generaliza. Se pone una persona nerviosa en cualquier situación y ella desequilibra la armonía del conjunto. Se pone un individuo realizado en cualquier parte y él será una isla de equilibrio en el torbellino de todas las agresividades.

Naturalmente, porque un contexto histórico de desarmonía, de desequilibrio, en Brasil, como en otras naciones del Tercer Mundo, no estamos indemnes de esa onda inmensa de destrucción y de anarquía que precede la gran transformación, que ya se está operando en la humanidad. La crisis que estamos viviendo es el resultado de otras grandes y pequeñas del pasado, que formaron una avalancha que aumentó en estos últimos años, cuando Brasil buscó el retorno al estado democrático, liberándose de las imposiciones autoritarias del pasado.

Afirmaba Anatole France que siempre que haya que demoler alguna cosa, los abusos que se realizan contra aquel estado de anarquía llegan al centro de la cuestión, generando tantos daños como aquellos que se combatían. Anatole France tiene una imagen religiosa que nos parece muy oportuna. Dice él que el Cristianismo fue una medicación colocada en el cáncer del politeísmo, el mercurio salvador; pero, se colocó tanto mercurio en el cáncer, que los efectos de la terapia son peores que la propia dolencia. Esto es, el método curativo generó tantos daños como aquellos producidos por la enfermedad a que se refería...

Ciertamente, el movimiento militar que fue llamado Revolución de 1964 generó esa crisis, como efecto de la crisis inicial que, a su vez, fue producida en el sistema democrático cuando los líderes resolvieron renunciar a sus responsabilidades, dejando el país en el desorden. Es natural, pues, que estemos cogiendo esos efectos, y que los jóvenes, que son

los constructores del futuro, padezcan inevitablemente las consecuencias de la inadvertencia de los adultos irresponsables, cabiendo a esos jóvenes producir causas nuevas, que no les traigan daños en la edad adulta. La generación de 1964 hoy está en la madurez y en la vejez. Sirva para la generación actual la experiencia, para crear, consolidar y producir valores que dentro de algunos años sean compensadores, a favor de la sociedad dichosa de más tarde. Algunos de los medios para ese desiderato son el trabajo honesto, más acción y menos paro con anarquía. Al lado del trabajo, la conciencia política, el “arma” del voto, eligiendo hombres dignos, y si no los hubiera como candidatos, aquellos que sean menos corrompidos. Proceder así por el país y no por la ganancia de tener un empleo, de ganar un par de zapatos o como ocurre en el Nordeste, ganar una dentadura... Pensar en tener en el mañana y no ahora, porque el ahora pasa y el mañana llegará. Quien hoy tan sólo usufructo, mañana tendrá carencia, pero aquel que se organiza, sobrevivirá.

Rui Barbosa acuñó un pensamiento muy interesante, que está en Confucio, más de dos mil quinientos años antes que él. Dijo Rui Barbosa: “El hombre inmedatista planta la col, porque la come hoy; el hombre sabio planta almas y tiene hombres para toda la eternidad.”

Entonces, la tarea de los jóvenes es trazar directrices para el futuro, y, al lado de esos valores, reflejados – el trabajo y el voto electoral – mantener la preocupación de la conciencia del deber por su buen uso.

País feliz es el de hombres libres, y la verdadera libertad no es solamente la política, sino la de la conciencia.

Sócrates afirmaba dentro de la cárcel: “Donde quiera que yo vaya, ahí irá mi pensamiento. Donde va mi pensamiento, ahí estoy yo.” Aprisionado está el hombre que tiene vicios, porque donde él esté, los vicios lo encadenan a sus pasiones.

En la Penitenciaría de Piraquara, en Paraná, en el sector femenino, tuve ocasión de proferir una conferencia. Llevado a la sala donde estaban las encarceladas pagando sus delitos, viéndoles el rostro contraído, el odio contra mí, porque allí estaban obligatoriamente, me vino la idea de, en vez de una conferencia, romper aquella reacción y convertirme una persona agradable a ellas, durante aquellos cincuenta minutos de convivencia que íbamos a tener. Medité despacio y les pregunté:

- ¿Quién me diría cual es la cosa más importante de la vida?

Una “valentona” se levantó y dijo:

- La cosa más importante de la vida es el dinero, porque compra la conciencia de los jueces corrompidos.

Yo contesté:

- No estoy de acuerdo.

Ella quiso discutir, y yo le argumenté:

- Yo estoy preguntando. Tengo el derecho de no aceptar su respuesta. ¿Cuál es la cosa más importante del mundo? – volví a interrogar.

Alguien gritó:

- ¡La libertad!

Contradije:

- No estoy de acuerdo.

Otra respondió:

- La cosa más importante del mundo es el sexo.

Contrapuse:

- *Tampoco concuerdo.*

Entonces, fueron dando opiniones y yo “torciendo” para que alguien dijera lo que yo quería, es obvio. Había una pequeñina, que me miraba mucho. Yo comencé a proyectarle el pensamiento. Ella se levantó y me dijo:

- *La cosa más importante del mundo es la paz de conciencia.*

Yo concordé.

- *Exactamente.*

*Les demostré que, si el dinero fuese importante, los millonarios serían personas felices; sin embargo, a veces son toxicómanos, viciados en otras áreas, esquizofrénicos, etc. Si la libertad fuese importante, antes de asesinar a alguien, se pensaría que la libertad era más valiosa que el odio. Si la persona que optó por la cárcel, es que la libertad no le valía nada... Pero, la paz es de relevante importancia, porque donde quiera que el individuo se encuentre, allí estará su conciencia. Sin embargo, la paz sólo es posible, cuando se tiene el coraje de viajar hacia dentro, de autoconocerse y trabajar para la transformación íntima hacia mejor. Una sociedad feliz tiene que ser justa, por consiguiente, sabia. No dije culta. Me refiero al conocimiento y al sentimiento. Sabía, porque, a través de esa conquista cada uno preserva la suya y la paz general. Es esto lo que los jóvenes deben hacer, ya que, sin el sentimiento de paz interior, de una conciencia que no tiene **vergüenza de mirar hacia atrás**, toda la sementera será de cardos.*

*José Ingenieros, ese notable pensador de la lengua hispánica, tuvo ocasión de decir que “joven es todo aquel que puede mirar atrás sin tener vergüenza.” La persona que, en cualquier edad, puede enfrentar otra, **cara a cara**, con armonía, sin bajar los ojos, es joven, no tiene vergüenza de sí misma. El joven tendrá que preservar sus valores de dignidad humana. Ser joven no es entregar la salud en el placer del vicio, en la baderna y gritar contra las Instituciones que están ahora denominadas como fallidas, sino, preservar todos aquellos valores que elevan. Preguntado a Albert Schweitzer que es el bien y el mal, el dijo: “El bien es todo aquello que mantiene la vida, que da vida y que fomenta la vida. El mal es todo aquello que perturba la vida y la mata.” Es necesario que sean preservados los valores que mantienen la vida, que fomentan la vida, que dan vida, ya que, no habiendo esos valores, no hay juventud, no hay vida...*

Así, el trabajo, el voto, el estudio, la conciencia del deber, que lleva a la paz, me parecen los valores por los cuales deben los jóvenes luchar en la construcción de una sociedad mejor, desempeñando su papel hoy, aquí y ahora, y no más tarde, en un día futuro, porque ser joven es tener fuerza para repetir la experiencia mil veces, caso de que ella sea errada novecientos noventa y nueve...

G.E.L.A:

Estamos formulando una cuestión más sobre nuestros tiempos. ¿Sería posible el fin de nuestro planeta? ¿Deberemos encarar como serios algunos vaticinios al respecto?

DIVALDO:

Personalmente, yo no creo en la destrucción del planeta que nos sirve de cuna. Primero, porque nuestra libertad tiene límite, y después, porque nuestra fatalidad, nuestro determinismo es la felicidad. Nuestro libre albedrío puede traernos la felicidad de inmediato o llevarnos a postergarla, adelantándola por un tiempo indefinido...

*Cuentan los Espíritus amigos que en el periodo de la **guerra fría**, durante los años cincuenta y sesenta, cuando las dos grandes naciones del Este y del Oeste estaban a punto de un conflicto nuclear, los Mentores que administran la economía moral en la Tierra recurrieron a Jesús, presentando en el paisaje torpe de la cultura y la civilización, las amenazas de exterminio. En los almacenes de artefactos nucleares había, en depósito, armamentos que podrían destruir la Tierra innumerables veces, reduciendo el planeta a asteroide, a semejanza de las partículas de hielo que giran en torno de Saturno, formando sus anillas luminosas. El Señor, Autor de la Tierra, entonces, destacó mensajeros especiales para impedir la calamidad que se agigantaba, mediante continuas amenazas. En ese momento, aquellas disputas fueron desviadas, y los científicos pasaron a concentrarse en la Luna, como siendo el lugar estratégico para la deflagración de la guerra. Estados Unidos y Rusia empezaron a investigar, invertir dinero; crear artefactos más sofisticados, apostando quien llegaría primero a la Luna. En ese intermedio, las visitas diplomáticas, la madurez de los pueblos aumentó, mientras las guerras del Sudeste asiático fueron disminuyendo de intensidad y, ya a partir de 1969, cuando el primer hombre alunizó, surgió mayor interés por la conquista del Sistema Solar, aplicándose dinero para conocer mejor el Universo. Posteriormente, el presidente norteamericano, alucinado por las vanidades hollywoodianas, estableció el programa militar "Guerra en las estrellas", cuyo principio era el de salvar o exterminar el planeta, generando un tipo de destrucción en la cual no hubiese ningún superviviente, pero, tampoco, ningún vencedor...*

Dice Pietro Ubaldí, con mucha propiedad, que "una guerra nuclear será la desgracia del victorioso."

Vimos los daños derivados del problema de la gran usina soviética de Chernobil que, presentando un fallo, produjo una onda radioactiva que por poco cubrió toda Europa, y su contaminación llegó casi al Canadá. En una guerra de esa naturaleza, el vencedor caería sobre el vencido, por causa de la radiación de las moléculas, esparciendo la muerte en todas partes.

En ese momento, cuando se planeaba la "Guerra en las Estrellas", la Divinidad presentó a un hombre de la envergadura de Gorbachev que, considerado ateo, alguien que podría destruir Occidente, sugirió la paz. En Helsinki, propuso el desarmamiento de los cohetes de pequeño alcance, y después deslumbró al mundo, al abrazar a las personas en medio de la calle, despreciando la vigilancia de la guardia. Este hombre, que tiene un carisma semejante al de Gandhi, vino a exterminar la guerra nuclear, comenzando a desarmar las ojivas intercontinentales, de gran alcance.

*Así, la Divinidad interfirió, enviando misioneros a la Tierra, para cambiar la estructura feroz de los soñadores de la anarquía y de la destrucción. No creo viable la idea de que el planeta sea destruido. Las más nobles profecías se refieren al **fin de los tiempos** malos. Son el Apocalipsis de Juan, el sermón profético de Jesús, etc. Creo en el surgimiento de una era*

feliz, que todos anhelamos, porque el hombre, intrínsecamente, es bueno. Es nacido de la luz, pero mientras se estaciona bajo la predominancia de la naturaleza animal sobre la naturaleza espiritual.

G.E.L.A.:

Divaldo, delante de las leyes, a través de las cuales somos juzgados, según el Evangelio, ¿cuál sería la razón de la existencia del Derecho, de la Justicia entre los hombres? Un ejemplo: ¿un promotor de justicia tendría derecho de acusar? ¿Un juez tendría el derecho de condenar?

DIVALDO:

Eso está en una de las respuestas que Jesús dio sobre el casamiento: “En un principio no era así, pero se convirtió así por causa de la dureza de vuestros corazones.”

El Derecho es una necesidad, porque la sociedad está todavía desequilibrada, urgiendo que se presente una legislación sobre el orden, a los derechos y deberes. Juzgar las causas es una obligación atribuida a determinadas personalidades, que deben celar por el bien de la comunidad.

El juzgar es el resultado de un análisis a través de los hechos presentados a juicio, a fin de que el incurso en el delito no sea castigado, sino, reeducado.

Lamentablemente, el sistema penitenciario de la Tierra todavía es castigador, cuando debería ser reeducativo, ya que en la mayoría de los criminales encontramos personalidades psicópatas, que más merecían tratamiento hospitalario, que una reclusión en la cual se tornan más salvajes. Los núcleos provisionales deberían ser verdaderas escuelas, donde en vez de quedar encarcelados en la ociosidad, en ultrajante promiscuidad moral, mental y física, los penados trabajasen para la propia subsistencia y para rescatar el delito cometido contra la sociedad, evitando que los ciudadanos pagaran impuestos para aquellos que permanecieran en las cárceles. El sistema todavía es, por lo tanto, enfermo, como enfermo es el delincuente. Pero. Progresivamente, la situación va cambiando. Cuando recordamos que nuestra sociedad ya no tiene, por lo menos legalmente, el duelo; cuando va abandonando la pena de muerte, que no libera a nadie del crimen, al contrario, gracias a los graves errores judiciales y a las vidas inocentes perdidas, las naciones expulsan de su disposición jurídica, cuando disminuyen las confesiones obtenidas bajo tortura y otros recursos innobles, sentimos que se opera una mudanza a mejor. Ya hemos evolucionado, y día llegará en que los tribunales de justicia serán núcleos sociales para que se estudien los deberes y se reparen los daños practicados, a través de métodos adecuados con la conducta moral recomendada por Jesús. Hasta allá, es lícito que individuos imbuidos del conocimiento, de los poderes que las Leyes le confieren, juzguen a sus hermanos, en condición de participantes del jurado, decidiendo si son inocentes o culpables, dentro, por lo tanto, de las determinaciones de los derechos humanos.

G.E.L.A.:

Divaldo, ¿todos nosotros reencarnamos con compromiso asumido en relación a la profesión a seguir?

DIVALDO:

No necesariamente. Reencarnamos para evolucionar. Nuestras tendencias actuales son las experiencias de las vidas anteriores. Si, por ejemplo, en mi encarnación anterior, yo abracé el arte en cualquiera de sus expresiones, tengo la tendencia, en esta existencia, a dedicarme a un área correlativa, para la cual yo tengo una estructura emocional especializada. Si yo me dediqué a una profesión liberal o fui un operario, reencarno para dar prosequimiento al ministerio, sin embargo sin el deber de ejercer aquella misma actividad, ya que podré optar por la adquisición de otros valores. Excepción hecha a los Espíritus misioneros, que se programan y reciben directrices de los benefactores de la colectividad para ejercer determinados ministerios. Esos reencarnan con el plano adrede elaborado, pero la mayoría reencarna como fenómeno autómatas de la Ley. Así, también, los demás acontecimientos, como, casarse, no casarse, tener determinada vida moral son opciones que el espíritu irá expresando naturalmente, a medida que las circunstancias lo inviten a la madurez.

G.E.L.A.:

Divaldo, sabemos que muchos profesionales, como los periodistas, están obligados a escribir bajo orientación de los patrones. ¿Cómo debe actuar ante una situación de esas el periodista o publicitario espírita? ¿Obedecer o rebelarse?

DIVALDO:

Se rebela cuando la propuesta fuera indigna. Siendo coherente con lo que piensa, porque, de lo contrario, no adelanta pensar bien y actuar como el patrón indigno. Si cada uno de nosotros reacciona, los indignos no tendrán manera de manipularnos y entonces desistirán. Se diría: “yo no cedo, pero otro cede.” Que ellos cedan, pero nosotros, no. Porque si yo no cedo, alguien tampoco cederá, y otros más no cederán, en breve nadie cederá. Pero si yo me vanaglorio en el mal ejemplo para justificar mi error, entonces todo el mundo es indigno, pregonando honestidad, mientras el error se establece en la Tierra.

El error viene de más lejos. Notamos que las profesiones raramente son escogidas por los interesados. Los padres que van haciendo lavado cerebral en los hijos les dicen lo que van a ser cuando crezcan. Desde temprana edad ya vamos siendo manipulados. Se dice a la niña. “Ella va a ser modelo, porque es bonita; el va a ser geólogo, que está dando mucho dinero o va a trabajar en informática”... De ese modo se elige una profesión circunstancial, que no se ama, sin embargo que “da dinero” y, como que “da dinero”, el ser no se vincula a la profesión, poco importándole estar manipulado o no, mientras que gane... Veo, en el vestíbulo, los jóvenes todavía en duda: “Dios Mío, no se en qué área me voy a poner.” No es posible que él esté en duda, cursando la facultad. Se somete entonces a un

test psicológico de vocación profesional y quien va a resolver por él es la “maquina” porque él no paró de preguntarse lo que quiere ser. Ciertamente el test evalúa las posibilidades, sin embargo, la decisión debe ser del individuo.

Si empezamos una reacción en cadena, moralizaremos la profesión y a los dueños de los periódicos, en el caso que nos ocupa, a veces, son periodistas frustrados o no saben escribir; no teniendo quien por ellos escriba o cierran el periódico, o se someten a quien actúa bien.

Voy a dar un ejemplo: la “Mansión del Camino”, en Salvador, lucha con muchos problemas, como es comprensible. Tenemos dos mil cuatrocientos niños para recibir tres comidas y dos meriendas. Periódicamente aparecen industriales, otras personas y autoridades que vienen a conversar conmigo. Me dicen: - “Sr. Divaldo, yo deseo ayudarlo... Tenemos una suma de dinero para usted... Quiero dar una subvención, un donativo. Tengo para usted la cuantía X. Pero, hay un detalle: es la cuestión del recibo...

- No hay problema. Nosotros damos recibo hasta del jabón...

- Sr. Divaldo, yo se que ustedes lo dan, por eso lo busqué.. El detalle es el siguiente... Como usted sabe, para lograr esa importancia, tenemos que dejar un poco de dinero aquí, dinero allí y, naturalmente, necesitamos un recibo que cubra esos gastos extraoficiales...

- ¿Cómo es ese recibo?

- Usted dará un recibo de X más X, no?

- No puedo.

- Sr. Divaldo, ¡todo el mundo lo da!

- Pero, nosotros aquí, incluso nos gustaría saber como ellos consiguen dar, porque nosotros no lo conseguimos... el señor note: va a mandarnos X y el recibo será de X más X, ¿no es verdad?

- No es esto, Sr. Divaldo... Sr. Divaldo, fulano hace, mengano hace...

- Pero nosotros no lo hacemos.

- ¿Entonces usted perderá el dinero?

- No lo voy a perder, porque yo no lo tenía, y sólo pierde lo que se tiene. Como que no lo tenía...

- Sr. Divaldo, yo iré a otra persona, que lo recibirá...

- Yo se lo agradezco mucho, pero, nosotros aquí somos espíritas.

- Allá también.

- Allá no. Si es cómplice con el crimen, si es deshonesto ante las leyes y se deja sobornar, no es espírita. Porque tenemos que cumplir las leyes, incluso injustas como algunas son, para ser espíritas, dando al Cesar lo que es del Cesar, que era banal, para dar a Dios lo que es de Dios.

- Sr. Divaldo, ¿qué quiere decir usted?

- Yo quiero decir que eso es deshonestidad, y como no puedo recibir un valor y dar un recibo diferente, entonces no estoy de acuerdo.

*Tenemos que reaccionar contra la inmoralidad, eliminando intermediarios y la sumisión a los impositivos de aquellos que son injustos. Delante de muchos errores surgen justificativas: - “Yo fui forzado.” Nadie es forzado a hacer lo que no quiere. Tenemos que enfrentar eso con decisión, porque está en juego nuestra inmortalidad. Si actuamos equivocadamente, ¿a quien estaremos engañando? Uno de los mayores factores de neurosis, de depresión es la **doble conciencia** – fingir que es una cosa y ser otra. Esa*

dicotomía de comportamiento en la personalidad neurotiza, y la persona cae en depresión. Debemos tener la misma postura en todas las situaciones posibles, lo que no quiere decir que seamos groseros, agresivos, descorteses...

G.E.L.A.:

Divaldo, ante los avances científicos en el área de la gestación, tales como la elección del sexo del niño por los padres, ¿Cómo se deben comportar los padres espíritas?

DIVALDO:

*El Espiritismo es la doctrina que absorbe todas las informaciones saludables de la ciencia. Dice Kardec: “La ciencia estudia los efectos, el Espiritismo remonta a las causas.” Es perfectamente válido que la ciencia ofrezca la programación del sexo de un bebe. El espíritu, cuando se vaya a encarnar, es obvio, será atraído de acuerdo con el sexo propiciado por los gametos fecundantes. En el caso de embriones congelados, del bebé probeta, hay poca diferencia que la vinculación del espíritu se de en el vientre, **in vitro** o en el laboratorio. Mientras haya condiciones para que la vida se manifieste, así de dará, porque la Divinidad, cuando desea fomentar el progreso del hombre en la Tierra, determina que sus misioneros reencarnen, a fin de que lo aceleren, y son ellos quienes abren las puertas de la evolución. La ciencia espírita acepta toda esa contribución sin herir sus informaciones. Ni toda fecundación **in vitro** va adelante, porque en alguna falta el espíritu, así, ni toda elección de sexo será atendida, porque el margen de errores es inmenso. Entonces, si reencarnar un espíritu que deba transitar en el área masculina y la programación genética fuera la femenina, habrá un cambio, un error de la ciencia, perfectamente comprensible. En el caso de la programación genética para un sexo, si las Leyes Soberanas propusieran que un Espíritu deba transitar en otra área, habrá una asimilación de los genes, produciendo el cuerpo que le debe corresponder.*

G.E.L.A.:

Divaldo, ¿Y sobre la congelación de los cuerpos? ¿Y los aparatos que mantienen la vida artificialmente?

DIVALDO:

*Es un asunto muy controvertido, que varía conforme las corrientes personales. La Doctrina Espírita, en la época, no dio la oportunidad a Kardec de elaborar conceptos para el tema. En el capítulo de la eutanasia, ya hemos estudiado sobre los aparatos que prolongan la vida. Existe, además, una frase, que nos merece mucho respeto, en “El Evangelio Según el Espiritismo”, cuando aborda el tema de la abreviación de la vida de los pacientes. El Benefactor se reporta que, a veces, **en los últimos momentos**, se pueden definir las estructuras de la vida espiritual, con el*

arrepentimiento, la creación de un nuevo programa, la tranquilidad del espíritu aturdido, la perspectiva de que va a ser feliz. Todo eso puede cambiar los paisajes mentales del que está desencarnando, lo que equivale a decir que, si nosotros pudiéramos prolongar la vida, es perfectamente lícito, para no incidir en el crimen de la eutanasia. No obstante, la ciencia puede prolongar la vida vegetativa indefinidamente y, en ese caso, merecen estudios especiales la actitud de la familia en relación al paciente, como fue el caso de la joven Anne Killan, que tuvo la vida dilatada por varios años. Mientras realmente ella estaba clínicamente muerta, el pulmón le mantenía la respiración a través de bombas y de tubos. La familia luchó, en juicio, para desconectar las máquinas. Después de un largo proceso que conmovió el mundo, fue autorizada la desconexión de los aparatos para que ella terminase de morir. Para sorpresa general, ella no murió, continuando viviendo algún tiempo más hasta que advino la muerte natural.

Esa no es una opinión de la Doctrina, es mi opinión. Cuando el paciente está clínicamente muerto, habiendo muerte cerebral, es válido que se desconecten las máquinas.

Sobre la congelación de seres antes de cadaverizarse, este es el tipo de trama para burlar la Ley Divina. Si presentamos una neoplasia maligna o una problemática cardíaca, recurrimos al congelamiento hasta que la ciencia tenga condiciones de dar X años más de vida. Congelándose el cuerpo se cree que se puede resucitarlo después. Sin embargo, después de un cierto periodo transcurrido, los vínculos del espíritu se diluyen y el ser se libera, no regresando más a ese cuerpo.

G.E.L.A.:

Divaldo, ¿Los espíritus, tales como Nerón y otros, que se caracterizaron por la crueldad, permanecen en la Tierra, reencarnan o son echados a otros mundos?

DIVALDO:

*Por lo que la Doctrina nos enseña, desprendo que no hay psicofera en nuestro planeta para esos seres, que tuvieron su última oportunidad. Por un fenómeno de sintonía, continuarán su proceso en planos inferiores, tal como ocurrió con nosotros, cuando los exiliados de Capela, según unos, o de otros lugares, conforme otros, llegaron aquí en condición de seres rebeldes, portadores de gran inteligencia, pero totalmente destituidos de sentimientos, que fueron a corporificarse en las formas primitivas de primates, de pitecántropos, de los primeros **homo sapiens** y que, en la “jaula” carnal punitiva, contemplaban a distancia, el lugar de donde vinieron con un sentimiento de angustia – la añoranza – engendrando las primeras formas de adoración, de respeto a Dios, dando surgimiento a las manifestaciones rudimentales de ética y dignidad humana...*

Seres de esa jaez y otros, colaborarán en el proceso de evolución de algún planeta más atrasado, donde, enjaulados en formas primarias, sus inteligencias no tendrán lugar para repetir las experiencias dañinas, providencia aquella que se utiliza la Divinidad para fomentar el progreso de las pseudovíctimas, que en cierto modo, eran antiguos verdugos...

G.E.L.A.:

Divaldo, una pregunta sobre comportamiento. ¿Cuál debe ser la posición del joven espírita ante la práctica sexual antes del casamiento?

DIVALDO:

Es una cuestión muy controvertida, porque es un problema de conciencia. Por más amplitud que me permita, no consigo concebir el sexo como parte de una vida promiscua. El estómago, cuando se come demasiado, tiene indigestión. Cualquier órgano del que se abusa, sufre el efecto inmediato. El problema del sexo es la mente. Se creó un mito que la vida fue hecha para el sexo, y no éste para la vida.

Después de la revolución sexual de los 60, el sexo salió del aparato genésico hacia la cabeza. Sólo se piensa, habla, respira sexo. Y cuando no funciona, por exhausto, se va hacia los estimulantes, como mecanismos de fuga, lo que demuestra que el problema no es del sexo, y sí, de la mente viciada. Si el problema fuera del sexo, las personas “saciadas” serían todas felices, lo que, realmente no se da. O la criatura conduce el sexo, o este la arruina. O se disciplina el estómago, o se muere de indigestión.

Tengo aprendido, con la experiencia personal y con la adquirida en nuestra comunidad, que el sexo antes del casamiento constituye un mecanismo de desequilibrio. Incluso porque, con tanto sexo antes de casarse, ya no es necesario casamiento después del sexo. Encuentro perfectamente natural, aunque no justifique ni estimule, que la persona en un arrebato afectivo, en un momento, realice una comunión sexual. No encaro eso como escándalo, porque el sexo, como cualquier departamento orgánico, es sector de vida. Lo que me parece grave, es que a ese momento de arrebato se sucederán otros, como la sed de agua del mar, que, cuanto más se bebe más sed se tiene. Conozco casos de frustraciones sexuales terribles, de neurosis, psicosis, porque las personas fueron traídas en sus sentimientos profundos, pro el abandono a que fueron relegadas.

Sugiero al joven espírita la actitud casta. Una actitud casta no quiere decir absenta de comunión carnal, pero sí, de respeto, de pureza. Poner el sexo en el lugar y el amor por encima del sexo, que moralizado por el amor, se sabe cuando, como y donde actuar.

Cuando se ama, no se arroja al otro a la ruina. El sexo, antes del matrimonio, debe ser muy bien estudiado, porque, bajo la alegación de que se “tiene necesidad” de él, no se lo torne vulgar. Cada conciencia elija para el prójimo lo que gustaría que el prójimo eligiese para sí.

G.E.L.A.:

Divaldo, hable de su tarea. ¿Usted se desanimó alguna vez?

DIVALDO:

No, por increíble que parezca. Tengo un temperamento peculiar. El “Temperamento bahiano” es especial. Cuanta más dificultad, más me

siento motivado. Además, es un fenómeno de la **psicología de los efectos contrarios**. Cada vez que experimenté una prueba, un problema, una dificultad, hice un análisis profundo, para ver si aquello era válido o no. Cuando yo constataba que sí, lo aceptaba como desafío a mi creencia espírita; cuando no, consideraba como un testimonio que yo debería darme a mi mismo.

Juana de Ángelis me contó, hace unos treinta años, que un hombre meditaba, a fin de entrenar la paciencia, cuando llegó alguien y le preguntó:

- ¿Qué está usted haciendo?
- Estoy entrenando la paciencia.
- ¿Pero usted no tiene cara de ser una persona paciente.
- Por eso estoy entrenando.
- Usted parece un sujeto nervioso.
- Yo no lo soy
- Usted tiene cara de serlo
- Yo ya le dije que no lo soy.
- Usted lo es.

Y se entabló una discusión inútil...

Sólo entrenamos la paciencia con personas difíciles. Imagínense, entrenar la paciencia con un San Francisco de Asís... con personas irritantes, cáusticas, es que se entrena la paciencia. De ahí, la tradición yoga, mística, que dice: "El maestro apunta el camino, pero el discípulo lo sigue."

Siempre consideré eso como testimonio. No quiero decir que no tuviese momentos de desespero, de fracaso, de desequilibrio... Tuve tres momentos de dificultades mayores en mi vida, y en uno de ellos, me desequilibré algo más. Se trataba de una injusticia, no en relación a mí, sino a una persona a quien quiero muy bien. Yo estaba en la mesa de trabajo. Alguien decía cosas injustas y yo las contornaba. Curioso, cuando ese alguien llegó, me produjo una irradiación nerviosa. El era una de esas personas que exteriorizan vibraciones perturbadoras y nos contaminan. Cuando empezó a hablar, yo ya estaba un poco irritado, porque tuve la invigilancia de sintonizar con lo que presentí que iba a decirse. Me armé, y cuando se arma, no se defiende, se ataca. Tenemos que desarmarnos, dejar que los hechos acontezcan. Mientras el agresor hablaba, me fui aborreciendo. Por fuera, yo estaba bien, calmado, sin embargo, por dentro... La criatura, sin embargo, insistía, yendo de una injusticia a otra, hasta que llegó a la calumnia. Ahí me levanté y di un puñetazo encima de la mesa, diciéndole: "¡No admito!" Usted respéteme, ya que a si mismo no se respeta. No admito que se hable mal de un amigo ausente delante de mi..."

De hecho, cuando empiezan a hacerlo yo respondo: "No quiero saberlo." Tengo horror a la intriga, pues, siendo una persona pública, estoy siempre envuelto en cosas que jamás pensé, y, frecuentemente, soy enredado por la maledicencia ajena. Me quedo, sin embargo, en silencio. No acuso, ni me defiendo. Aguardo el tiempo. Seguidamente, de inmediato desperté, y exclamé interiormente: "¡Que fracaso!" Medité durante un año si había procedido bien o mal. Después busqué a la persona y le pedí disculpas.

Otra vez, tuve una nueva crisis de irritación y entonces descubrí que esto era mi punto neurálgico, quiero decir, yo aguantaba noventa y nueve veces, cuando llegaba la cien... Hoy, ya aguanto mucho más...

En el tercer momento de dificultad – es curioso, nunca es en relación a mi; sino, en defensa de lo que yo considero injusticia, porque encuentro una cobardía que alguien hable mal de un amigo a otro amigo... ahora, ve y dile a la persona, ¿por qué a mi? – conseguí evitar irritarme, aunque quedé deprimido.

Pasé por pruebas difíciles durante la actual existencia. Una de ellas fue en el año 1962, y como consecuencia, engordé dieciséis kilos en pocas semanas, porque yo me senté y me desmerecí. Estaba tan dolido que se me pasó el apetito, la voluntad de vivir, la motivación de la vida. Sentía que estaba muriendo, muriendo literalmente. No dormía. Adquirí un dolor de cabeza que se demoró por casi seis meses, con un terrible latido en las sienes, ya que la idea fija es ciertamente como una aguja allí clavada. Una noche, estando sin dormir, oré con toda mi alma. Entonces se me apareció el espíritu Dr. Bezerra de Menezes. Yo le dije: “Dr. Bezerra, yo le suplico, no que me quite la prueba, sino, que disminuya su intensidad.” El me miró y puso su mano en mi cabeza. Surgió el espíritu scheilla con una toalla sobre los brazos y una especie de trozo de algodón. El Dr. Bezerra cogió el algodón, lo extendió, dobló la toalla y me la posó en la cabeza. Yo estaba apoyado en la cama, y él me dijo, tan sólo, esto: “Olvida, hijo mío. Cuando la gente no consigue entender algo, se lo deja a Dios.” Sacó aquella toalla, la torció y la aplicó otra vez. Yo no vi nada más, ya que en ese momento me dormí, durante varias horas. Desperté por la madrugada, sin el dolor de cabeza y sin recuerdos del acontecimiento. No me dejó trauma; no quedé con el menor resentimiento. Si pudiera decirles alguna cosa, en condición de alguien más vivido, yo afirmaré que la paz interior, que ahora disfruto, es mucho mayor que todas las otras conquistas; me siento tranquilo por no haber causado conscientemente daño a nadie, nunca haber desanimado. El Espiritismo es la gran luz de mi vida. Cuando la Divinidad me permita volver a la Tierra en un nuevo exilio, me gustaría hacer exactamente lo que hice en esta existencia, encontrar la Doctrina en el verdor de la juventud para entregarme con toda la “garra” y todo el amor, porque esta actitud me llenó la vida, y las pequeñas faltas del camino humano casi no me hacen mal... Por eso, nunca me desanimé.

G.E.L.A.:

Divaldo, los trabajos que usted realiza, naturalmente no le dan bastante espacio de tiempo. ¿Cuáles son sus métodos de estudio?

DIVALDO:

Me gusta leer. Vengo de un hogar modesto. En nuestra casa no tenía luz eléctrica. Cuando yo estudiaba, tenía que hacer mis deberes en la calle. A veces esperaba la madrugada, y cuando la ciudad estaba durmiendo yo me sentaba debajo del poste para estudiar, y tenía una buena memoria, como cualquier joven. Frecuenté la Escuela Normal Rural de Feira de Santana, siendo un alumno regular. Tuve que trabajar desde muy temprana edad. Mi familia quedó en Feira de Santana y yo fui a intentar mi vida en la Capital, auxiliado por la gran amiga Doña Ana Ribeiro Borges, que considero mi madre espiritual.

A partir de entonces, tengo una vida muy disciplinada, con los minutos bien aprovechados. Duermo pocas horas y atiendo a las labores que me corresponden con regularidad, para poder desprenderme de ellos con la eficiencia posible.

Adquirí algunos pocos conocimientos escuchando a los Espíritus, siempre amigos, durante largos años, que me suministraron verdaderas aulas y me orientaron las lecturas.

G.E.L.A.:

Divaldo, ¿Qué consejo daría al joven que se está iniciando en las tareas de la terapéutica espírita?

DIVALDO:

Perseverancia, estudio y simplicidad. Pongo la perseverancia primero, porque, sin ella, no habrá estudio. Se empieza a estudiar y se desanima. Si se firma el propósito de invertir en la vida, haya lo que haya, se debe hacerlo. La mejor terapéutica espírita es la de la palabra que ilumina y libera, auxiliando en la conquista de la salud integral. Tercero simplicidad. Hablar bien no es hacerlo de forma difícil, sino de manera que las personas entiendan. Conozco a personas que hablan maravillosamente, pero, cuando terminan, no sabemos contar lo que dijeron. A veces oigo un tema y cuando me preguntan: - “¿Cómo lo encontró?”, respondo: - “Muy bueno, pero, ¿de que iba?” No se decir. El mensaje espírita debe ser oído y llevada hacia casa, a fin de ser aplicado. Elemento fundamental: viva lo que enseña a los otros. Hablar bien es muy fácil y hay muchas cintas grabadas, maravillosas... Nosotros tenemos que vivir la Doctrina, para que nuestra habla esté impregnada de autenticidad.

*Un versículo del Evangelio, que me conmueve, dice que todos aquellos que oían a Jesús se conmovían, y **El hablaba lo que todo el mundo hablaba, sólo que nadie hablaba conforme El hablaba. Dígase lo que va en el alma. Cuando no se tenga estructura moral para el tema de consejo, complete: “aunque yo todavía no lo haya logrado”...***

*Darí otra sugerencia a los principiantes: Use el pronombre de la humildad – nosotros. He visto oradores que me parecen rudos, porque dicen: “Ustedes necesitan”... “Porque ustedes”... Como si fuésemos todos unos infelices, unos condenados, y aquel, un as del Espiritismo. Queda más agradable generalizar: “Nosotros, naturalmente, con las respetables excepciones”... y hacemos el comentario, damos el consejo. Quien esté libre de error, que tire la primera piedra. El Espiritismo es doctrina de amor. Leí un discurso del Dalai Lama, en el cual dice que la síntesis de la sabiduría universal cabe en tres palabras: - El **amor** que genera la **bondad** y la bondad que lleva a la **compasión**. La compasión aquí tiene dos significados. La compasión-piedad y la compasión de amar. Tener el amor que genera bondad con la compasión de Francisco de Asís. No desanimar, ser el mismo en la gloria y en la caída, como Paulo afirmaba: - “Yo soy el mismo, en la alegría y en el dolor.”*

La humanidad necesita de vosotros, jóvenes, porque a mi edad, decir que no hago ciertas cosas es biología y emocionalmente normal. Un señor de

ochenta años me dijo, cuando yo era joven: - “Yo soy un hombre de sexo vigilado.” Yo tenía, entonces, dieciséis años, cuando Juana me habló: - “Divulga el bien con la sabiduría de un anciano y vive con su dignidad, en silencio.” La palabra en la boca de un joven ardiente, lleno de entusiasmo, que la vive, es poderosa.

Yo fui funcionario del IPASE. Trabajé en un área de confianza. Un día, llegó de Río de Janeiro un alto funcionario para inspección del servicio. Después de las presentaciones, me dijo:

- *Divaldo, cuando acabe el expediente vamos a una boite, ¿está bien?*
- *Yo nunca había pasado por la puerta, ni sabía cierto lo que era. En aquel tiempo se llamaba **cabaret**, que, en mi tierra, era un nombre significativo... “Dios mío, pensé, ¿cómo voy a entrar?” Sin embargo, quedé tranquilo. A las dieciséis horas, el me dijo:*
- *Ahora yo voy al hotel y, a las diecinueve horas, usted vaya allá. Yo no conozco nada de aquí.*
- *Pero, yo tampoco conozco, le contesté.*
- *Si, pero usted es de Bahía.*

Pregunté a un colega, que era un poco desinhibido:

- *¿Conoces alguna Boite para que yo pueda llevar al jefe?*
- *Si, hay una que se llama “Rumba Dancing”.*

Agradecí, y a la hora combinada estábamos allí, yendo, más tarde, al “Rumba Dancing”.

Cuando vi a mi jefe bailando una rumba, una cucaracha, no pude dejar de pensar: “¡Dios mío, que son de ridículas las personas!”...

Porque no puede haber nada más ridículo que estar sentado, mirando a otro bailar. Cerraba los ojos para no ver al hombre rumbear, y todavía más, él, entusiasmado, me preguntó:

- *¿Va un **whisky**?*
- *No señor, no bebo.*

A las tres de la madrugada salimos, yo lo llevé al hotel y continué hacia mi casa.

Al segundo día, el hombre propuso:

- *Divaldo, ¿hoy, otra?*

Mi colega me informó: “Tabaris Night Club”.

Fuimos. Al tercer día, dije a mi colega:

- *¿Creo que no hay más, verdad?*
- *Si, respondió.*

Y fuimos a otra, y otra...

El sábado, me dijo al mediodía:

- *Hoy es la despedida, porque mañana retorno a Río de Janeiro. Sabe, allá, vamos al “Night and Day”. ¿Y aquí, donde?*
- *Sólo que hoy no puedo llevar al señor.*
- *¿Pero como?*
- *No puedo, porque tengo un compromiso y me gustaría invitarlo a mi compromiso.*
- *Pero, Divaldo, ¿es una fiesta?*
- *Más o menos; no es tan animada... Pero es buena. Es una sorpresa.*
- *Hoy yo me quiero distraer mucho.*
- *Mi compromiso termina a las veintidós horas, y creo que el señor no me lo va a negar... Porque yo detesto las Boites y fui con placer con el*

señor durante cuatro noches, sin decir nada. No puedo admitir que un carioca, mi jefe, una persona culta de Río de Janeiro, se oponga a ir conmigo a un lugar donde quiero llevarlo. A fin de cuentas, como el señor ve, tengo buen gusto. Lo llevé a las mejores Boites.

Se calló, afirmó y lo llevé al Centro Espírita. Reservé para él la primera fila. Cuando el llegó, percibió el ambiente, el pueblo. Quedó medio desconfiado, se sentó y escuchó atentamente la conferencia, además lo hizo atentamente, la conferencia. Abrimos “El Evangelio Según el Espiritismo” de Allan Kardec, leí el texto y lo comenté, pero sin herirlo, naturalmente... Mostré la belleza de la vida... Como se puede ser feliz, etc. Cuando terminé, él me abrazó y dijo:

- Fue el mejor lugar que alguien me llevó. ¿Dónde me recomienda en Río de Janeiro? Soy una oveja descarriada, ya hice de todo... Mi familia era espírita. Llegué a la adolescencia viviendo en Copacabana, usted ya sabe... Pero, dígame donde yo podría frecuentar con tranquilidad.

Le di una dirección. Hasta hoy, somos amigos. El dirige una Casa Espírita.

Después le pregunté:

- ¿Por qué le conmovieron mis palabras?

El me respondió:

- Antes me conmovió su conducta. Porque usted, un chaval de veintinueve años, me acompañó sin puritanismo, sin ser ni mejor ni peor; estaba en las boites con la misma naturalidad que estaba en el Centro. Ni fingía ser puro, ni daba la impresión de estar corrompido. Yo estuve atento, con vergüenza de usted, pero no quería preguntar porque usted era así. Lo encontré diferente.

Le dije:

- Los hombres normales somos diferentes, somos auténticos.

Digamos esto a los jóvenes para que vivan: El mundo necesita de ejemplificadores.

G.E.L.A.:

¿Cómo hacer la unión, la unificación en los medios espíritas? ¿Cuál es el papel de las mocedades y de los jóvenes, en este momento de lucha?

DIVALDO:

Es de relevante importancia la unificación. En una reunión del “Consejo Federativo Nacional de la FEB”, funcioné como médium, y el Dr. Bezerra de Menezes, por psicofonía, dictó un mensaje muy bonito, que el “Reformador” publicó en aquella época. En cierto momento, el Benefactor dijo, más o menos: “Sin la unión de los hombres no habrá la unificación de las Entidades. La unificación doctrinaria de las casas espíritas, sin que estemos unidos entre nosotros, es una utopía.”

Sin la unificación, experimentaremos muchas dificultades y correremos riesgos de desorganización, de surgimiento de corrientes y grupos generadores de confusión. Me acuerdo de la parábola del haz de varas, en el cual se inspira el programa de la unificación.

A las mocedades espíritas y a los jóvenes de hoy, nuestros sucesores mañana, les competen tareas de alta importancia, de cara al conocimiento doctrinario y a su vivencia.

G.E.L.A.:

Estamos llegando al término. Sus consideraciones finales.

DIVALDO:

Me gustaría hablarles a ustedes de lo que desearía haber escuchado, cuando estaba en vuestra edad. Joven con dieciséis años, en la transición de la adolescencia, salido de la Iglesia Católica, no sabía como comportarme. El sexo, para mi, era una cosa horrible, “pecado mortal”, porque tuve lavado cerebral desde los cuatro años. Con esa idea que me colocaron, era como si yo fuera asexual y encontraba que las personas también lo serían, ya que, en aquella época, penar en sexo, era tenido como algo inmundo.

Con esa mentalidad, posteriormente, conocí a Chico Xavier. El me invitó a almorzar en su casa, en Pedro Leopoldo, con otros amigos. Yo miraba aquel hombre calmado – en la época Chico Xavier debería tener treinta y ocho o cuarenta años, como máximo – bondadoso, mientras yo estaba ardiente, inquieto... Automáticamente, deseé alcanzar aquel estado... En mi ingenuidad, le pregunté:

- *Chico, ¿Será que un día seré una persona calmada por dentro, sin estas ansiedades? Porque es horrible que la gente quiera liberarse de un problema y él estar dentro de nosotros...*

El puso la mano en mi hombro y me respondió:

- *A los dieciséis, dieciocho años, si usted estuviese en mi condición de casi cuarenta sería un prodigio... El fruto verde no tiene sabor; el fruto maduro es sabroso, ya que realizó su ciclo, está salvado por la simiente que va a perpetuarle la especie. Puedo asegurarle que llegará un día en que usted tendrá tanta tranquilidad como la desea...*

Fuimos a almorzar y, al terminar, saliendo de la mesa, entre su jardín y el de la casa de Dña. Luíza, su hermana, había un naranjo en flor. Cogí una flor, y cuando aspiré el perfume, Chico la cogió, la miró, sonrió y me dijo:

- *Aquí está la maravilla del sexo.*

Quedé sorprendido. El prosiguió:

- *Todo en la Naturaleza es sexo. La raíz que se introduce en la intimidad de la tierra realiza el milagro de la fecundación en el subsuelo, del cual extrae la savia de la vida para dar madera, follaje, flor y fruto. Todo cuanto se mezcla en la vida universal es sexo.*

Y comenzó a hablar del sexo trascendente:

- *El labrador que se dobla sobre la tierra con la azada que abre la cueva en la tierra, para guardar la simiente, es el preparador del tálamo nupcial para el milagro del desarrollo del grano...*

Se alargó en consideraciones, mientras yo permanecía absorto...

Media hora, más o menos, después, concluyó:

- *Aquí están sus respuestas, hijo mío, que André Luiz le vino a traer.*

Le cogí la mano, la besé y pregunté:

- *¿Cómo pasó usted por ese “vendaval”?*

El me miró con ternura y me habló:

- *Un día, que me pareció muy difícil, fui hacia una floresta en Pedro Leopoldo, donde mantenía contactos con Emmanuel, y le mostré mi deplorable situación de criatura humana. Pedí a mi querido Benefactor alguna palabra, algún consejo al alma. El, amoroso, me narró:*

“Había un rey que moraba en un país de abundancia y todo, allí, era fecundo. El era noble y generoso. La corte respiraba opulencia. Un sabio, sin embargo, hombre de edad, conversando con el monarca, sugirió:

- *Señor, está en la hora de descender al pueblo. Es verdad que el pueblo está alimentado, pero necesita también de palabras... Hable al pueblo para que él lo ame.*

El rey respondió:

- *¿Yo? ¡Yo soy el rey! Descender al pueblo es una situación desagradable, indigna de mí.*
- *Señor... Día llegará en que Su Majestad deseará hablarle, pero el pueblo no querrá oírlo...*

El rey no le dio importancia. Ocurrió una gran secada en la región y los granos desaparecieron, los silos disminuyeron y el pueblo comenzó a gritar con hambre.

El sabio ministro volvió a la carga:

- *Señor, vamos a tener una guerra civil, excepto si Su Majestad hablara en la plaza y dijera al pueblo que está preocupado, que aquí la corte también vive dificultades. Es verdad que hay granos, pero es para el ejército, para la defensa del país, para mantener la paz.*
- *Pero, ¿Yo hablar al pueblo?*
- *Señor, el pueblo tiene hambre...*

El rey no cedió.

El hambre creció, vino una epidemia, el pueblo desesperado invadió los jardines del palacio, y el rey se dio cuenta de que estaba sitiado bajo amenazas crueles.

El rey llamó al sabio y le preguntó:

- *¿Y ahora?*
- *Aunque tarde, todavía existe una solución: hablar al pueblo, desde el balcón.*
- *Ellos me apedrearán, las personas...*
- *Es el riesgo que debe correr.*

Como la situación empeoró, sin otra alternativa, el rey fue a la ventana, recibió algunas pedradas, sin embargo, el pueblo, al verlo, se calmó, mientras alguien gritó:

- *Oigamos lo que tiene que decirnos el miserable...*

En el gran silencio, el monarca habló:

- *Calma... Todos dicen que el rey está feliz. ¿Lo estaré? ¿Alguien puede dormir en paz con el sufrimiento gritando al lado? Todos dicen que yo soy un nababo. ¿Lo seré con la miseria de mi pueblo? ¿Sólo porque no me quejo? Dicen que nosotros tenemos los almacenes abarrotados. ¿Deberé dar toda la comida que se acabará en una semana, para que el enemigo entre en la ciudad y nos destruya, mientras nuestros soldados hambrientos venden el alma? El rey también tiene problemas... Mi palacio es una ilusión... Lleno de hipócritas, también hipócrita es el rey. Yo tengo necesidades, ¡ayúdenme! No me estaré en el trono, ni ustedes*

me apedrearán más. Abriré las puertas del palacio. Ustedes, entren. Lo que el rey come, el pueblo comerá, pero en orden. Yo cederé, ustedes comprenderán, y juntos dejaremos pasar ese periodo difícil hasta que vuelva la abundancia.

El pueblo, que nunca había pensado en los problemas del rey, asintió. Hicieron un pacto; se abrieron las puertas del palacio y los alimentos fueron repartidos ecuanímicamente. Pasó la época de la sequía y el reino se salvó.”

Entonces, repliqué: - ¡No lo entendí!

Emmanuel le explicó:

- El reino es el “cuerpo”, el rey es el “espíritu”, el trono es la “conciencia”. Mientras se es joven, los automatismos nutrientes mantienen todas las células – que son el pueblo - alimentadas. A medida que el cuerpo madura y los fenómenos biológicos pasan a ser exigentes, viene el hambre. De repente, el aparato genésico tiene hambre y empieza a pedir su alimento. Negarle, es provocar la guerra. Dar, es provocar la consumición. Tiene que haber diálogo. Dialogar para que haya paz, armisticio. Se tiene que amar a los sublevados, para que ellos amen a quien los absolve.

El médium me explicó:

- Yo cerré los ojos y empecé a descender de mi trono. Fui descendiendo, y cuando llegué al área genésica tenía la impresión de que cada célula me recordó a un campesino hambriento, agitándose, protestando. Ahí, yo dije: - Gente, ¿qué ocurre?. Vosotros estáis pensando que estoy contento con esa situación? ¿Vosotros revolucionados, y yo con sed? Vine aquí para negociar. Vosotros queréis hormonas. Yo también necesito hormonas. Vosotros quieren eliminar los excesos, y yo deseo recibir ayuda. Voy a hacerles una propuesta: como todo es sexo, voy a pedir que los excesos suban hasta los centros de la mediumnidad psicográfica, para ser aplicados en el trabajo de las tareas mediúnicas. No será necesario eliminar. Yo entraré en éxtasis de otra naturaleza, intercambiaremos la paz y, juntos, tendremos nuestros hijos, que son los libros.

Entonces, las células balancearon la cabeza y dijeron: - Vamos a ver si es verdad. Comenzaron a subir, yo les sentí el calor... De ahí, cada vez que surge un desorden ahí abajo yo digo: - ¡Suban en paz!

Aprendamos a permutar ternura. No puede haber nada más delicioso que una mirada con un toque de ternura. Si estuviera en el programa, únase a alguien. Ame. El amor es el alimento del alma. Feliz es quien ama. Es extraordinario poderse amar y ser amado. Todas las filosofías trascendentales recomiendan: “Amor sin apego, amor por amor, amor por el placer de amar...”

Dejo para ustedes, como mensaje, en estos días de tedio, de ansiedad, de violencia, esta llamada: el espírita es alguien que encontró el “mapa del tesoro”. Sean felices incluso en el dolor. No permitan que la tristeza tizne la alegría, ni la decepción os aflija. Cumplan con su deber, realizando su parte de la mejor forma. Sólo el bien tiene existencia real y perenne. Sean felices con la conciencia tranquila por el deber bien cumplido. Mucha paz.

INDICE REMISIVO

A

Aborto,
Adán y Eva,
Adopción de niños,
Adulterio,
AIDS,
Alma
 Cuerpo y,
 Y Espíritu,
 Peso del
Almas gemelas,
Amor
 A Dios,
 Verdadero,
Amores
 Del ayer y de hoy,
Angel de la guarda,
Autismo
 Y esquizofrenia,

B

Bebé probeta
Beltrán
 El caso,
Biblia,
 La... y el Espiritismo,

C

Capitalismo y socialismo,
Karma,
Casa espírita
 El joven y la,
Cirugías mediúnicas,
Clichés mentales de optimismo,
Complejo
 De Edipo y Electra,

Cuerpo y alma,
Cremación,
Críos
 De adopción,
Crístico
 El estado,
Cristo
 Y Kardec,
 El retorno de,

D

Darwin
 Teoría de,
Desdoblamiento espiritual,
Destino,
 Del Espíritu,
 De los Espiritu crueles,
Dios
 Amor a,
Divaldo
 La gran familia de,
 Y la divulgación del Espiritismo
en el exterior,
 Mensaje de esperanza,
 Mentores espirituales de,
 Persistencia en la tarea espírita,
Divorcio,
Donación de órganos,
Dolor,
Drogas
 Ayuda al viciado en,

E

Edipo y Electra
 Complejo de,
Espiritismo
 La Biblia y el,

Actualidad del,
Ciencia, filosofía y religión,
Y ciudadanía,
Y educación,
Y eutanasia,
Función del,
Importancia del,
En la TV,
En Brasil,
Parapsicología y,
Objetivo del,
Obstáculos a la divulgación del,

Espíritu

Alma y,
Destino del,
Evolución del,
Unión del... a la materia,
Supervivencia del,
El caso Beltrán,
Pruebas y testimonios,
Vicios: daños al,

Del espíritu,
Y conducta,

Expiación,

F

Espíritus

Acción de los,
Aparición de,
Auxilio de los,
Comunicación de,
Destino de los... crueles,
Evocación de,
Materialización de,
Percepción de,
Reencuentro de,
Sexo de los,
Agitaciones,

Fin del mundo,
Fuerza del pensamiento,

H

Homosexualismo,

I

Instinto y razón,

J

Espiritual

Desdoblamiento,

Joven

Al.. iniciante en la terapéutica
espírita,

Esquizofrenia

Y autismo,

Espírita,

El...espírita y la crisis
brasileña,

Ética espírita

Y medios de comunicación,

El ... espírita y el sexo,

El Y la casa espírita,

Eutanasia

Espiritismo y,

Justicia divina,

Evocación de espíritus,

Evolución

K

Kardec
Cristo y,

L

Ley de los hombres
Competencia de la,
Libertad,
Libre albedrío,

M

Mediumnidad,
Educación de la,
Miedo de la,
En la infancia,

Muerte
Vida y,
Violenta,
Soñar con la propia,

N

Nostradamus
Profecías de,

O

Oración del ave-maría,
Órganos
Donación de,

P

Padres e hijos,
Parapsicología
Espiritismo y,
Pases,
Pena de muerte,
Periespíritu,
Peso del alma,
Personalidades múltiples
El caso Sybil,
Prácticas mediúnicas,
En el hogar,
Placer,
Premonición,
De propia muerte,
Profecías
De Nostradamus,

Pruebas,
“Psi”
teoría,
psicografía,
“Poema de gratitud”
“Dios te bendiga”,

Q

Quimbanda
Umbanda y,

R

Reencarnación,
Y profesión,

S

Sensibilidad mediúmnica,
Sesión del vaso,
Sexo
De los espíritus,
Elección del... de los hijos,
El joven espírita y el,
Prematrimonial,
Supervivencia del espíritu
El caso Beltrán,
Pruebas y testimonios,
Sueños,
Suicidio,

T

Talismanes,
Tarea espírita,
Persistencia en la,
Telepatía,
Teoría
De Darwin,
“Psi”,
Tierra
Destino de la,
Fin del Planeta,

U

Umbanda y Quimbanda,

Unificación de las entidades espíritas,
Uri Séller,

V

Vicios

Daños de los... al Espíritu,

Vida

Después de la muerte,

Artificial,

Y muerte,

Vigilad y orad,

Los temas abordan el análisis de los problemas existenciales de la actualidad, según los abusos del libre albedrío; relatos de experiencias de ultratumba; los mecanismos de la obsesión; ciencia, filosofía y religión, según la codificación kardeciana.

Expresión mayor de la tribuna espírita, Divaldo Franco también está empeñado en el ministerio de pregonar el ideal espírita y de la Buena Nueva en Brasil y en el exterior. Viaja una media de 250 días al año, cumpliendo rígida agenda y ya se presentó en más de 3.000 ciudades, en 180 emisoras de televisión, 380 de radiodifusión – inclusive en la Voz de la América (USA)-, en diversas universidades – como Sorbonne (Francia) -, en el Departamento de Parapsicología de la O.N.U. (U.S.A.) y en centenares de auditorios de 45 países de América, Europa, Asia y África.

Su oratoria, en portugués castizo y correcto, deslumbra por el dominio del lenguaje práctico y por la belleza de la construcción de imágenes. La palabra es fluyente y vibrante: extasía, conmueve, contagia, entusiasmo, estimula, despierta nuestro “hombre nuevo”, provoca risas y lágrimas con igual facilidad.

Habla de improviso sin recurrir a notas o documentos, apoyándose en la memoria mediúmnica, en la lógica y en la inspiración de los benefactores espirituales.

Sus mensajes y cánticos de esperanza, convidan a la renovación, a la preparación para el advenimiento del Tercer Milenio; demuestra la supervivencia del Espíritu y presenta la Reencarnación y la Ley de Causa y Efecto como productos de la justicia divina. Su presencia reduce el tamaño de los grandes auditorios y, por donde pasa, inspira la creación de nuevas células de labor espírita. Ejemplar es su fidelidad y devoción al ideal del Bien y al compromiso de servicio, durante 48 años sin interrupción.

El hombre Divaldo es metódico, determinado, discreto, disciplinado, tolerante, enérgico, coherente, alegre, espiritualoso; su fino sentido del humor ya es conocido y apreciado.

Así es Divaldo Pereira Franco – el Espiritismo itinerante, el mensajero del Tercer Milenio.

Niteroi, Junio, 1992.